



Universidad Autónoma de Querétaro
Facultad de Artes

Tesis
EL FOLKLORISTA: "EL REPRESENTANTE DE LA
TRADICIÓN"

Que como parte de los requisitos para
obtener el Grado de Licenciatura

Licenciatura en Danza Folklórica Mexicana

Presenta
José Domingo Victoria Rodríguez

Dirigido por:
Mtro. José de Jesús Fernández Malvaez

Querétaro, Qro., a de 2023



Dirección General de Bibliotecas y Servicios Digitales
de Información



El Folklorista: El Representante de la Tradición

por

José Domingo Victoria Rodríguez

se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional](#).

Clave RI: BALIN-279055

Universidad Autónoma de Querétaro
Facultad de Artes

Licenciatura en Danza Folklórica Mexicana

EL FOLKLORISTA: "EL REPRESENTANTE DE LA TRADICIÓN"
Tesis

Que como parte de los requisitos para obtener el Grado de Licenciatura

Presenta
José Domingo Victoria Rodríguez

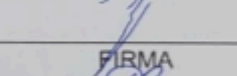
Dirigido por:

Mtro. José De Jesús Fernández
Malvaez
Presidente



FIRMA

Dra. Marja Teresita González Juárez
Secretario



FIRMA

Dra. Rosario Barba González
Vocal



FIRMA

Mtro. Cristóbal Ramírez López
Suplente



FIRMA

Mtra. Fabiola Alvarado Trejo
Suplente



FIRMA

Centro Universitario, Querétaro, Qro.

México

RESUMEN

Aunque en la actualidad tiene un mayor auge en el ámbito académico y cotidiano, el *Folklore* tiene ciertas debilidades causadas por la falta de abordaje al propio significado común, es decir, el propio *folklore* fuera de la academia. Aunque no pareciese, el *Folklore* permea aspectos de la vida cotidiana que caracterizan a cada sociedad *per se*, sin embargo, se ha ignorado como disciplina independiente minimizando los atributos y fenomenologías que la rodean durante su historia, la cual, no suele ser lineal con variantes parciales adecuándose al contexto, pero ¿La cultura es independiente a ella? Ciertamente aunque se relacionan no es igual por los aspectos generales e incluso cada una de ellas contienen sus propias fenomenologías que ayudan a adaptarse a los tiempos venideros fundamentando las mismas para tener un mejor entendimiento de ellas. Considerando a aquellas personas que abordan las expresiones de una sociedad como *Folkloristas* llegando a ser conocidos como “representantes de la tradición”, se encuentra rodeada de discrepancias a causa de la falta de fundamentación y abordaje en el concepto, sin embargo, se adaptó de esa manera generalizando a académicos con conocimientos tanto nulos como especializados, entonces ¿Existe alguna diferencia? ¿Qué concepto podría servir como parteaguas en la separación de estos? Para fundamentar el concepto del *Folklorista* empieza desde aquellos que se han dedicado de una u otra manera el abordar las expresiones culturales, ya sea de manera directa o indirectamente, todo es realizado a través de análisis a obras, investigaciones y experiencias pasadas, siendo estas una manera de aterrizar el concepto, a su vez, se realiza una separación a través de la propuesta de un nuevo concepto, sus características y más elementos que coadyuvan al concepto original y la propuesta para futuras investigaciones.

PALABRAS CLAVE.

Folklore, Cultura, Sociedad, Folkloristas.

DEDICATORIA

Le dedico este trabajo a mi madre, a pesar de las diferencias dadas a lo largo de nuestra relación se ha esforzado por apoyarme en diversos aspectos personales, me ha enseñado que se puede realizar todo con constancia y mucho esfuerzo, se que no he sido el mejor hijo, sin embargo, me has apoyado a pesar de ir en contra de tus opiniones sigues apoyándome. A pesar de las adversidades estuviste conmigo desde lejos.

También quiero dedicarle el trabajo a la persona que me ha acompañado en este “largo” viaje y que, a pesar de todo, ha estado conmigo, esa persona es mi amiga, compañera, novia y pareja, Soledad. No hubiese podido finalizar con esto sin ella, me ha acompañado en las “chocoaventuras” aconsejándome y guiándome cuando no se hacia donde dirigirme, por consolarme y ser mi soporte en noches de desvelo, consentirme, cuidarme y ayudarme a superar. Durante y después de la universidad me ayudaste cuando más lo necesitaba, me enseñaste que el cariño de pareja es incondicional.

Como último, le dedico este trabajo al pueblo a todos en conjunto fue que se crearon los estudios que dan razón a este trabajo, cuyas expresiones dieron inicio a lo que hoy conocemos como (*F*)*folklore*. Porque este trabajo se realizó ayudando en lo poco o mucho que pudiesen agarrar de él, aunque sea a partir de investigadores, docentes y ejecutantes se buscó plasmar la esencia que en ocasiones es dejada a un lado o distorsionada a conveniencia de los medios o una *praxis* diferente o con poca información.

Y... “¡¡¡QUE VIVA EL COSTUMBRE!!!”

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer a mi asesor de tesis José de Jesús Fernandez Málvaez, por aguantar en este caminó de tanto errores, tropiezos y correcciones, sin dichas correcciones no se hubiese logrado este trabajo, gracias por creer y enseñarme que tengo capacidad para la investigación. A los académicos del programa educativo, cuyos esfuerzos, unos mejores que otros, han mostrado su dedicación, pasión y amor al impartir sus clases, inspirandonos a superarnos demostrando tanto lo positivo como lo negativo, independientemente de ello nos dan una enseñanza que trasciende de lo educativo a lo personal. Al Mtro. Jessel Melo por qué en vida me enseñó que la pasión trasciende todas las adversidades, gracias por esa hamburguesa y esas cañas compartidas. A los informantes de este trabajo el Lic. Carlos Arvizu, Mtro. Carlos Sosa y el Mtro. Victor quien me impulsó a salir de Chiapas para lograr todo esto, así como los anteriores Mtro. Luidben, Mtra. Fabi, Mtro. Cristobal. A la Dra. Angeles, me enseñó que con perseverancia todo se puede, la vida puede dar golpes y atropellos, sin embargo, se puede abrazar de la mejor manera aprendiendo de ello.

Así como lo educativo quiero agradecer a la familia, aquellos que estuvieron y, aunque a veces dudaron, confiaron en cierto momento en mí. A mis hermanos, por qué confiaron en mí, ya sea tarde o temprano y eso se valora. A los papás de mi pareja, Mariano y Acela, así como a sus hermanos Dani y Judith por aceptarme, apoyarme y darme ánimo en todo a pesar de las locuras. A mi familia que yo elegí formando parte de mi ser, siguen y seguirán conmigo, gracias a Fer y Antonio, mis mejores amigos dentro y fuera de la universidad así como durante y después, gracias a Cristobal, amigo y guía durante y después de la universidad, les agradezco a ustedes tres por convivir, guiar y estar en momentos buenos, excelentes, difíciles y peores.

Sobre todo a mi pareja Soledad, gracias mi amor por tu apoyo incondicional, no hay palabras que engloban todo mi amor y gratitud por las “chocoaventuras” vividas y por vivir, te amo mi vida.

Gracias al universo, por todo lo que me da y la nada que me otorga.

ÍNDICE

RESUMEN -----	3
DEDICATORIA -----	4
AGRADECIMIENTOS -----	5
INTRODUCCIÓN -----	7
Planteamiento del problema -----	12
Justificación -----	15
Metodología -----	18
Objetivos -----	21
ANTECEDENTES -----	22
MARCO TEÓRICO -----	39
CULTURA -----	40
FOLKLORE -----	60
FOLKLORISTAS -----	77
PANORAMA GENERAL -----	77
FOLKLORISTAS MEXICANOS -----	88
EL ACTUAL FOLKLORISTA: Un vistazo a la interpretación de los conocimientos folklóricos a partir de la academia -----	90
CONCLUSIÓN -----	110
REFERENCIAS -----	121
Anexos -----	124
Glosario de términos -----	124

INTRODUCCIÓN

El presente proyecto de investigación centrado la estructuración y fundamentación de la propuesta sobre el concepto folklorista y sus categorías arroja información suficiente para realizar una investigación que toma como objeto de estudio al *(F)folklore* y sus derivaciones. Los fenómenos que surgen a partir de las expresiones de una cultura otorgan características que nutren a su propia significación, coadyuvando en las significaciones otorgadas dentro de esta, por ello, el abordaje se realiza a partir de diversas áreas científicas, el cual, se torna en un cambio significativo en los conceptos abordados.

Durante la existencia de una cultura van surgiendo diferentes formas de expresión, estas se encuentran compuestas a partir de las personas de las cuales proceden, es decir, el *folklore* se compone a partir de características propias a otras formas de expresión las cuales se rigen a partir de las reglas que se van estableciendo de manera implícita en su sociedad con la finalidad de encontrar su propio “sabor” que lo caracterice y los distinga de otras sociedades. El manejo del *(F)folklore* como objeto de estudio, tiene que ser abordado a partir de diversas perspectivas, entendiendo sus aspectos del *folklore* al *Folklore*.

Analizar los rasgos y características de la forma de vida en cierto contexto social se vuelve fundamental para generar un entendimiento de las expresiones en su sociedad, por lo tanto, a partir de los análisis realizados, se puede entender la dinámica que rodea a cierta cultura, evitando caer en una “ceguera de taller”. Las comparativas que surgen a partir del objeto de estudio, se encuentran enfocadas en la generación de los nuevos conocimientos dados a partir de la comprensión de estas formas de expresión. Para algunos académicos, es irrelevante entender sus expresiones colocándolas en un segundo plano, sin embargo, analizar el *(F)folklore* es importante ya que, gracias a estas, podemos hacer diferentes investigaciones en distintos campos de estudio.

Conociendo la integración de la cultura al Folklore en su uso y significado se puede comprender las motivaciones que surgen a partir de su expresión, vislumbrando los cambios que han ocurrido a lo largo de los años. La forma en

que se integra la cultura al *Folklore*, es basada a partir de las investigaciones derivadas de estas, las cuales se reproducen como una forma de interpretación que es externada a un público, dando a conocer de manera detallada o, en ocasiones, ha *grosso modo*, dependiendo de la forma en que se dé a expresar será la limitante.

La comprensión en la separación de la cultura y el *(F)folklore* es considerada un factor importante para la comprensión de las mismas, se entiende que la cultura crea al *(F)folklore* como un medio de expresión y comparten ciertas fenomenologías que ayudan a obtener una adaptación pertinente para la sociedad. El *(F)folklore* y la cultura dependen uno del otro para poder subsistir, de hecho, el comportamiento de una sociedad es dada a partir de la cultura y la forma de expresión, independientemente del contexto, será empleada por el contenedor de las expresiones, es decir, el *(F)folklore*.

Para entender los cambios atribuidos a las expresiones de una cultura, es necesario analizar el término *(F)folklore* como parte de la sociedad que la conforma, por consiguiente, se debe realizar un análisis enfocado en los abordajes realizados durante y posterior a las investigaciones, de igual manera, entender el enfoque dado por aquellas personas encargadas de realizar dicho trabajo. El análisis realizado debe ser tanto a los investigadores que fungen el rol de intérpretes, así como aquellas personas que se vuelven informantes claves en la interlocución de los saberes de su cultura.

Tener personas que ayuden durante la investigación se vuelve fundamental para la comprensión y fundamentación de la investigación, pero ¿Este carácter aplica si estás cerca al objeto de estudio? Aunque se tenga una cierta cercanía con el objeto de estudio es necesario la opinión de otras personas que sean perteneciente al contexto, de la misma forma el investigador puede corroborar sus hipótesis e incluso la investigación puede traslucir información que ha sido abordada de manera indirecta, de la misma forma, se vuelve notorio los procesos que causaron cambios sustanciales o no, definidos a partir de los elementos históricos, identitarios, antropológicos y estéticos.

Para conocer su conformación a partir de las expresiones culturales de un contexto social, delimitados por los términos y las acciones que se tienen en una población, se debe realizar una investigación previa al trabajo de campo, por lo que tendremos un panorama más amplio en las posibles explicaciones durante nuestra interacción. El *(F)folklore* toma relevancia como uno de los factores dentro de los sucesos históricos, siendo estos la explicación del sentir de la sociedad y, a su vez, explica las corrientes ideológicas que permeaban durante dichos sucesos, todo abordado desde una perspectiva sensible a la población.

Reconocer la importancia de la influencia otorgada a una sociedad por los procesos que tuvieron durante su vida, contribuye a la creación de nuevos campos de estudios, los cuales se encuentran centrados en el *(F)folklore*, otorgando una reivindicación de la palabra al ser utilizada como objeto de estudio, a su vez el impacto que tienen a través de otras disciplinas al ser involucradas en las expresiones históricas, culturales, identitarias y estéticas, coadyuva a la construcción y definición del *Folklore* y de sus derivaciones, ergo, las fenomenologías culturales y *(F)folklóricas*.

A partir de la separación *Folklore* del *folklore*, los investigadores como Arguedas y Dupey optaron por utilizar el propio concepto, aunque Arguedas (2001) argumenta que la palabra refiere exclusivamente a “La expresión que tiene una comunidad indígena” (p. 11), Dupey (2007) aborda a la palabra como “Los ítems que la cultura tiene para expresarse” en referencia a las formas de expresión que se tiene en una sociedad en general (p. 12). La separación realizada por los académicos marca las diferencias entre las formas de ser abordado la expresión cultural, lo cual toma toda lógica al querer entender un suceso que puede ser tomado como punto de partida para algún cambio significativo.

Miembros de algunas disciplinas se refieren al *(F)folklore* a aquella máxima expresión que sobresale dentro de una cultura, mientras que otros consideran su uso como un “filtro” que ayuda a distinguir las inconformidades de una sociedad, las cuales, eran expresadas a partir de distintas locuciones cuyas bases se

encuentran en constante cambio. Independientemente de la forma en la utilización del (*F*)*folklore* en investigaciones, las expresiones juegan un rol importante que no ha sido reconocido a causa de las dicotomías que surgen por la falta de estructura en el concepto, sin embargo, aquellas personas que suelen utilizarla en sus investigaciones la abordan con mayor profundidad en algunas características.

En México, el *folklore* jugó un papel importante durante la revolución desarrollando un sentido nacionalista, haciendo el llamado a la batalla a los mexicanos oprimidos por el Virreinato, se crearon corridos para contar el sentir y las victorias de la nación, se crearon bailes en forma de protesta y burla pero, sobre todo, se buscó conservar los conocimientos y formas de expresión a través de la reproducción, aunque no existan autores definidos de varias creaciones existen personajes que lucharon por México a través del (*F*)*folklore* nacional. Aquellos que tomaron la iniciativa sentaron parte de las bases del (*F*)*folklore* nacional.

Con el pasar de los años, las personas que abordan las expresiones de una cultura son reconocidas por su estrecha relación con estas, se transformó en un personaje que, a partir de su trabajo, es considerado como el representante de una expresión cultural a tal punto que su palabra, en ocasiones, era necesaria para validar la interpretación de la expresión. Gracias a las personas que se encargaron de realizar investigaciones y reproducción de las expresiones, la relación entre la acción y el intérprete se volvió necesaria en algunas ramas académicas que derivaron de las mismas.

El surgimiento del personaje y la necesidad de conservación de las expresiones culturales, a partir de la producción, hacen surgir el concepto de Folkloristas como una alternativa considerada idónea por los académicos, este personaje forma parte de una forma en que son denominados por académicos para aquellos que abordan el (*F*)*folklore* a través de su experiencia y su disciplina, siendo el contexto social un factor importante en la dirección que se le otorga. La decisión de introducir este concepto fue para demostrar lo valioso y la importancia que pueden ser los conocimientos de un pueblo.

Partiendo de la idea del *Folklorista* como interlocutor de dos culturas distintas, se logra vislumbrar la relevancia de una comunidad, sin embargo, investigadores extranjeros consideraban una pérdida de recursos y tiempo el estudio del *folklore*. El pensamiento externo a México llegó a perjudicar en las futuras generaciones, quienes consideran a los *Folkloristas* unos investigadores mediocres, por otra parte, otros intérpretes e investigadores latinoamericanos como Mosterín consideran necesario el estudio del (*F*)*folklore* y, a su vez, los investigadores que la abordan.

Partiendo de la idea del *Folklorista* como el intérprete de un modo de expresión, sea conocida y/o ajena a él, tiene que estar preparado a través de distintas áreas académicas, las cuales faciliten la interiorización del conocimiento para después ser expresada a través de trabajos que reproduzcan, a partir de su visión, la información necesaria para evitar que su consumidor/público entienda los caracteres esenciales que conlleva la expresión cultural. Hasta ahora, aquellas personas que la denominación del personaje suele estar inmersa en una sola disciplina y evitan tener colaboraciones con otras disciplinas que pudiesen complementar su abordaje.

En México, el (*F*)*folklore* ha girado alrededor de ciertas disciplinas cuya reproducción radica en aquellas como es la gastronomía, el teatro, la artesanía, la danza, etc. No obstante, se ha dejado a aquellas disciplinas que pudieran contribuir a las investigaciones realizadas cuyo enfoque pueda ser en el (*F*)*folklore*. Reconocer otras disciplinas inmersas en el análisis de los caracteres del (*F*)*folklore* es una tarea difícil ya que popularmente la expresión se ha limitado por años, por tanto, el pensamiento colectivo radica en los estudios de ciertas disciplinas, por otra parte, aquellos académicos que centran al (*F*)*folklore* en sus investigaciones suelen tener avances tanto en su rama como al contenedor de las expresiones culturales.

La contribución por parte de ramas “poco convencionales”, como son las ingenierías, arquitectura, economistas/administrativos entre otras, pueden centrarse directa e indirectamente como uno de los elementos que coadyuvan al

estudio y contribuciones del (F)folklore, considerando a las personas pertenecientes a estas como *Folkloristas*, aunque la denominación popularmente pertenezca a cierta disciplinas no exenta a aquellas que puedan tener contribuciones y que ayuden al acervo a partir de la propia.

No podemos negar la relación que existe entre los propios seres humanos, buscamos pertenecer a grupos que tengan cierta relación de su interés, por ello, el (F)folklore se encuentra en todos lados. La contribución realizada a partir de diversas disciplinas puede contribuir a la reivindicación del concepto (F)folklore, así como de sus agentes los *Folkloristas* guiando a los conceptos a nuevas acepciones y formas de abordaje que rompan con las dicotomías actuales.

Planteamiento del problema

A partir de la utilización del término *folklore* para referirse a aquellos saberes que conlleva una sociedad, algunos académicos optaron por utilizar una denominación considerada como pertinente utilizar en referencia al enfoque de su estudio. La persona que aborde los saberes a partir de la academia puede ser considerado dentro de la denominación antes mencionada, dependiendo de la vertiente que elija será el saber que tratará de abordar, por lo tanto, para algunos académicos como Ansorena (2007) la persona que aborde el *folklore* debe tener la preparación adecuada que ayude en su abordaje de forma concienzuda y sensible.

Se considera al sujeto como una persona con la capacidad de mediar una cultura distinta a otra mediante el uso de las características que surgen a partir de las expresiones, es decir, el *folklore*. Aunque algunos académicos, como en el caso de los antropólogos, pueden ser considerados parte del sujeto, sin embargo, estos optan por referirse a partir de su propia área desechando la idea de ser considerado *Folklorista*, la causa del hecho puede radicar en la falta de estructura que se tienen en torno al concepto propio y la significación que se tiene del uso y desuso del concepto de *folklore*.

En algunos casos, el *folklore* solamente radica en ciertas formas de expresión específicas. Aquellos académicos que la abordan suelen proponer un concepto totalmente personal teniendo como base central su formación principal, un ejemplo claro pueden ser algunos maestros de danza, los cuales, consideran que la máxima expresión radica en su propia área e ignoran el resto de las expresiones que rodean a la misma. No podemos culpar, en su totalidad, a aquellos que proponen parte del concepto sin fundamentos ya que existe otro factor importante, el cual radica en las personas perteneciente a las grandes poblaciones como son las urbes.

Teniendo en cuenta que la conformación de la palabra conlleva una significación como este personaje que puede ser visto como cierto intérprete a partir de dos culturas, tienen que mantenerse actualizados en las maneras de poder abordar las expresiones. Aunque en algunas asociaciones tienen la denominación de intérpretes del *Folklore* identificándose con dicho personaje, muchos de sus miembros evitan profundizar en el uso del propio *per se*, incluso las personas que pertenecen a estas agrupaciones, niegan ser reconocidos como este personaje e incluso no conocen el trasfondo del propio concepto, esta acción surge a partir de la separación de sus semejantes, es decir, surge a partir de un cuestionamiento realizado tanto en contextos diferentes como fuera de su círculo social.

Aunque se considere que la palabra *Folklorista* radica en la profesionalización de la expresión de una cultura, es decir, introducir a la academia dichas expresiones, se puede considerar a aquellas personas pertenecientes a comunidades analfabetas o con una formación en educación básica como partícipes, tomando en ocasiones la denominación del personaje. Las personas que sean consideradas como *Folkloristas* en estas condiciones, pueden dudar e incluso desconocer la existencia de la palabra, sin embargo, esto no evita ser considerado parte de ello desde una perspectiva diferente.

Para algunos académicos las personas que se encuentran de primera mano en la reproducción de los saberes pueden ser considerados dentro del rubro

que caracteriza al personaje (Dupey, Revista Electrónica 5, 2008). Esto hace referencia tanto a los académicos como las personas que ayudan a preservar vigente las expresiones dentro de la comunidad. Comúnmente, la reproducción es a partir de la enseñanza, mayormente verbal, fundamentada en una metodología parcialmente empírica, sin embargo, gracias a la globalización, parte de estas metodologías han cambiado, dándoles una estructura más compleja que ayuda a su mejor enseñanza-aprendizaje para la reproducción.

La palabra Folklorista se ha utilizado durante varios años para identificar a las personas que abordan el (F)folklore¹ a través de sus diferentes manifestaciones (danza, teatro, oratoria, etc.), la cual no ha sido establecida de manera formal causando un uso parcial, moderado a partir de una postura partidista sociopolítico, dándole diferentes matices, los cuales, varían dependiendo del contexto social y cultural donde se aborde sin tener en cuenta las diversas características que esta conlleva para llegar a considerarse como un *Folklorista* y las categorías en la que pueden pertenecer tanto en el área de la danza folklórica mexicana como en diferentes disciplinas que puedan abordar el (*F*)folklore en México, en especial la ciudad de Santiago de Querétaro.

Actualmente, el atributo dado a aquellas personas que abordan al (*F*)folklore, pueden tener una preparación académica básica o superior, sin embargo, también se hace referencia a aquellos que a pesar de la falta de preparación pueden ser considerados como este personaje desde su conocimiento empírico. Son a partir de las acciones demostradas ante un espectador, el cual, busca entender la relación que se tiene entre los interlocutores, por lo tanto, identifican a las personas que tienen relación alguna con los conocimientos (*F*)folklóricos. A pesar de la falta en la estructura del uso en el concepto (*F*)folklore, *Folklorista* y sus fenomenologías que traen consigo, la aplicación de esta, se mantiene vigente.

¹ Cuando hablamos de (F)folklore con “F” mayúscula nos referimos a los conocimientos abordados por académicos, mientras el (F)folklore con “f” minúscula nos referimos a los conocimientos de una cultura en el “saber tradicional”. Dicha distinción será explicada in extenso más adelante.

Justificación

En el ámbito del *Folklore* los conceptos utilizados surgen como referencia a aquellas personas que abordan las expresiones desde distintas disciplinas, abarcando, en ocasiones, ciertas expresiones que se consideren como una de las máximas expresiones. La parte expresiva mantiene una estrecha relación en la identificación de otras culturas y la identidad de la propia, llegando a considerar idónea algunas percepciones que ahondan en el abordaje de las personas que fungen como interlocutores de los conocimientos *folklóricos* y tengan una preparación adecuada para su abordaje.

Aunque podamos entender la percepción del *Folklorista* como aquel que aborda el *folklore* a partir del *Folklore* atribuyéndole, en ocasiones, una acepción de especialista de las expresiones culturales, sigue sin ser propia de las características *per se*. Ser considerado especialista en el campo de estudio *Folklórico* significa que eres idóneo para el abordaje sensible de los conocimientos de una cultura a partir de su expresión pudiendo ser abordada desde diversas perspectivas, sin embargo, algunos académicos consideran que solamente pueden ser *Folkloristas* aquellas personas que tienen estudios académicos, al contrario del resto de académicos, los cuales con al personaje propio de aquellas personas sin estudios en el tema.

Puede verse reflejada en la discrepancia que se genera al realizar un abordaje sobre aquellas personas que se dedican, en diferentes ramos académicos, abordar los conocimientos y expresiones de una cultura, llegando a considerar este tema como parte de un “tabú” entre los estudiosos del *Folklore*. A causa de la falta de abordaje por parte del concepto *per se*, es difícil discernir entre las motivaciones causales que rodean al personaje en un diálogo evitando realizar investigaciones que lo centren como objeto de estudio, *ergo*, no existe una base de la cual se pueda abordar imparcialmente.

La estructura que rodea al sujeto puede depender del contexto y la forma en que esta surge. Durante las grandes expediciones realizadas en el continente africano, algunos investigadores optaron por realizar investigaciones centradas en

el *folklore* de la población, al surgir el concepto *folklore* se les denominó a estos como los conocedores del *folklore*, es decir, *Folkloristas*. Al referirse a los investigadores como *Folkloristas*, muchos de los investigadores le dieron una connotación peyorativa, ya que se consideraban a las expresiones de esa cultura como primitivas, por lo tanto, era una pérdida de tiempo dedicarse a estudiarlas desde ese enfoque.

Partiendo de la acepción otorgada a las personas que se encuentran estudiando las expresiones de una cultura, se ha dejado rezagado el concepto que acompaña a aquellas personas que fungen como interlocutores de dos culturas. La problemática anteriormente mencionada, se ha dejado en la “congeladora” durante varios años, esto puede ser a causa de la falta de estructura que pudo haber tenido el propio concepto del cual derivó y, por lo tanto, hace apenas unos años se retomó parte de la conceptualización del (*F*)*folklore* como lo fue con José Arguedas intentando dirigir el concepto del interlocutor hacia nuevas interpretaciones.

Durante años se ha escuchado la palabra *Folklorista* refiriéndose de manera peyorativa o positiva tanto a un grupo social como a un individuo, en la ciudad de Santiago de Querétaro se ha logrado escuchar el uso de la palabra *Folklorista* de una manera desmesurada y de cierta manera incongruente con las referencias que se tienen acerca de lo que es ser un *Folklorista*, esto causa una gran confusión a la hora de abordar las diferencias, en especial el gremio dancístico en el ámbito del Folklore en México, al tocar el tema sobre que es un *Folklorista* volviéndose, hasta cierto punto, algo delicado que nadie se atreve a analizar y proponer de una manera formal el concepto.

A causa de este desconocimiento y la falta de estructura, se crean conflictos en su mayoría de las veces que se abordan estos temas y en la manera en que se identifican las personas que estudian el *folklore* mediante diferentes disciplinas (Antropología, Danza, Etnografía, etc.), es por ello que está investigación se enfoca en la propuesta del concepto sentando las bases mediante las características que tienen las personas que son denominadas y

autodenominadas como *Folkloristas*. Se busca crear una propuesta de la estructuración del concepto *Folklorista* y sus categorías mediante el análisis de las características, desde las personas que acuñaron por primera vez el término en México hasta el contexto social y cultural que hoy se tiene mediante entrevistas a personas consideradas *Folkloristas* en la actualidad y las generaciones siguientes, con el fin de establecer una propuesta conceptual que sea adecuado al contexto social y cultural actual.

Las investigaciones realizadas desde diferentes disciplinas, ayudan a incrementar la perspectiva que se tiene del *(F)folklore*, así como de aquellas personas que fungen como interlocutores. Aunque se haya considerado la denominación de ciertos personajes en disciplinas específicas, la exclusión puede causar ciertas dicotomías. Actualmente se busca realizar investigaciones a partir de diferentes disciplinas en otras áreas de estudio y el *(F)folklore* no es una excepción, buscando desarrollar las áreas de abordaje que, a su vez, aumenten el acervo que se pueda generar a partir de estas.

Se incluyen las diferentes disciplinas desde las cuales puede ser abordado el *(F)folklore*, motivando a las diferentes personas que abordan las múltiples manifestaciones, lo cual coadyuva en el desarrollo e implementación de nuevas metodologías a las que se creen convencionales en sus disciplinas bases. La manera de ver, entender y explicar las diferentes manifestaciones puede ser a partir de una o más disciplinas y que, el término *Folklorista*, no es solo para las personas que están inmersos en el ámbito dancístico pueden hablar sobre el abordaje del fenómeno llamado *(F)folklore*, creando un antecedente que pueda ser consultado y analizado en un futuro.

Metodología

Los métodos empleados para este proyecto de investigación surgen de la antropología. Esta permite el análisis de las interacciones sociales identificando el constructo en base a la problemática planteada. Durante la investigación, se considera que la interacción social entre sus semejantes, incluyendo aquellos elementos externos que se encuentran en su sociedad, influye en las características otorgadas a partir de su contexto. En ciertas ocasiones, una tercera postura, semejante a las anteriores, surge obteniendo sus propias particularidades que la hacen diferente entre ellas, asimilando el concepto con base a las posturas académicas - metodológicas que creen pertinente.

El manejo de elementos tan frágiles como son las expresiones *(F)folklóricas* deben ser cuidadosamente analizados, ya que en la actualidad se encuentra en una especie de “limbo” donde algunos investigadores nada más establecen las fenomenologías que se encuentran alrededor de esta dejando estático el concepto. Los estudios relacionados con el *(F)folklore* suelen ser dados exclusivamente a disciplinas dentro de las artes, sin embargo, estas mismas suelen referencial al *(F)folklore* de tal manera que los cambios sean mínimos e incluso nulos ya que se tiene una regla que suele estar de manera intrínseca entre los investigadores.

Aquellas personas que abordan el *(F)folklore* a partir de la academia suelen tener sus enfoques exclusivamente en una disciplina, sin embargo, existen quienes abordan múltiples disciplinas con la finalidad de complementar la suya, a causa de esto pueden tener una percepción diferente del *(F)folklore* e incluso de la implicación que tienen ellos como “intérpretes” del mismo llegando a percibirse como *Folklorista*. El personaje es dado a aquellas personas que abordan a partir de la academia las expresiones de una sociedad, a pesar de reconocer a dicho personaje algunos de ellos se perciben como tal, mientras que el resto lo reconoce, pero niega serlo.

Considerando todas las apoloías que surgen al abordar el concepto de *(F)folklore* y *Folklorista* la herramienta empleada fue a partir de entrevistas de

manera híbrida, es decir, presencial y videoconferencias, el enfoque es totalmente etnográfico y se encuentra basado a partir de las observaciones centradas en los métodos etnográficos de las escuelas de la antropología dadas por el etnógrafo Restrepo (2016) en la cual nos menciona las ventajas, carencias y posibles soluciones en su enfoque a la hora de abordar la cultura, sus fenomenologías y sus expresiones, es decir, el *(F)folklore*.

Durante la investigación se realizaron entrevistas a personas de diferentes disciplinas que abordan el *(F)folklore* a partir de su base disciplinaria con la finalidad de obtener una perspectiva más amplia durante el análisis para visibilizar, según sus posturas, las acepciones que se tienen del objeto de estudio considerando a su persona como el sujeto que funge como intérprete de las expresiones culturales. Esta denominación puede ser otorgada tanto a académicos como aquellos que no la abordan desde la academia proponiendo una conceptualización del personaje y una reconceptualización de la palabra *(F)folklore* adecuado al contexto actual.

La forma empleada durante las entrevistas se centra en el método etnográfico cuya forma fue realizada a partir de preguntas las cuales cuentan con la flexibilidad suficiente para ser relacionadas entre sí, es decir, la entrevista se realizaron de manera semi informal. Se seleccionaron a 4 personas cuya formación académica y experiencia profesional tuviesen una relación directa e indirectamente, ya sea que hayan colaborado o convivido sea directamente o indirectamente, la relación principal es el *(F)folklore*.

Para obtener un panorama más amplio se buscaron personas que tuviesen perspectivas diferentes partiendo desde su disciplina, es decir, dependiendo de la formación académica, profesional y personal que los informantes tienen, con la finalidad de obtener perspectivas teóricas - prácticas en la investigación, docencia y práctica de las expresiones culturales en el contexto mexicano. Aunque se centren dentro del país han tenido experiencias tanto en el contexto latinoamericano como el internacional cuyos entornos ayudan a la formación de las singularidades que las expresiones culturales tienen a través de los años.

A través de la entrevista realizada a los informantes se les solicitó el permiso para ser entrevistados así como la aprobación de utilizar sus nombres de manera que fue consensuada las entrevistas y evitar inconformidades con los informantes. Se realizaron dos listados, en los cuales, se dividieron para aquellos que no tienen una relación directa con el *Folklore* y aquellos que se encuentran en constante contacto con las expresiones culturales; Aunque la mayoría se encuentra en constante contacto con el (*F*)*folklore*, tienen diferentes enfoques relacionados con este, por ello, los datos obtenidos tienen ciertas características que comparten entre sí.

Conforme se fueron desarrollando las entrevistas, se realizaron grabaciones de voz y vídeo por motivos de distancia, de la misma manera se llevó a cabo anotaciones en donde demuestran las particularidades compartidas en su discurso, los conceptos que manejan al abordar las expresiones, la intencionalidad del comentario y las razones por las cuales discrepan y/o están de acuerdo en las significaciones académicas, las cuales permean su personalidad en ciertas ocasiones. Se buscaba la confianza entre los interlocutores para tener un buen desarrollo y la información fuese lo más fidedigno.

El análisis realizado a partir de la obtención de datos fue categorizado a partir de la información, la intención otorgada por el entrevistado, el contexto en donde se desarrollan la experiencia suscitada en el discurso así como también donde se realizó la entrevista. La reflexión para la elaboración del informe se ejecutó a partir de la recopilación de datos tomando en cuenta los procesos históricos - sociales además de las posturas académicas pasadas y actuales, la asimilación del concepto así como el uso que se le da actualmente de manera popular y en el ámbito académico de disciplinas; Entre investigadores, académicos y ejecutantes de los mismo.

Objetivos

El presente proyecto de investigación centrado en la estructuración y fundamentación de la propuesta sobre el término Folkloristas y sus categorías arroja el siguiente objetivo general:

- Identificar, analizar y reconocer las formas interpretativas del concepto *Folklore* y *folklore* realizando diferencias entre estas, sus cambios y fenomenologías que surgieron durante su desarrollo, así como el uso del concepto *Folklorista* desde la primera propuesta realizada hasta la actualidad en el ámbito popular a partir de los testimonios de antropólogos, sociólogos, economistas, historiadores, danzantes, docentes e intérpretes de las manifestaciones culturales que tienen un acercamiento directa e indirectamente a dichas expresiones en diversos contextos, coadyuvando en la adecuación del (*F*)*folklore* y la propuesta en la estructura del concepto *Folklorista*.

A partir del objetivo general del presente proyecto de investigación se desarrollan la propuesta sobre el término Folklorista y sus categorías arrojando los siguientes objetivos específicos:

- Analizar los rasgos y características de la forma de vida en cierto contexto social, conociendo la integración de la cultura al Folklore en su uso y significado.
- Analizar el término Folklore como parte de la cultura definiendo a partir de los elementos históricos, identitarios, antropológicos y estéticos para conocer su conformación a partir de las expresiones culturales de un contexto social, delimitados por los términos y las acciones que se tienen en una población.

- Reconocer la importancia de la influencia que se tienen a través de otras disciplinas al ser involucradas en las expresiones históricas, culturales, identitarias y estéticas que coadyuva a la construcción y definición del Folklore y de sus derivaciones que hacen surgir el término Folkloristas aquellos que abordan el (F)folklore a través de su experiencia y su disciplina, siendo el contexto social un factor importar en la dirección que se le otorga.
- Reconocer otras disciplinas inmersas en el análisis de los caracteres del (F)folklore, directa e indirectamente, como uno de los elementos que coadyuvan al estudio y contribuciones del (F)folklore, considerando a las personas pertenecientes a estas como Folkloristas.
- Proponer una estructura del concepto *Folklorista* el cual incluya de manera general diversas disciplinas en el abordaje de las expresiones y la posible categorización del mismo tomando en cuenta los cambios dados durante su uso en su proceso histórico-social.

ANTECEDENTES

Durante el desarrollo de la investigación se consideró pertinente abordar conceptos que coadyuvaron en la construcción del concepto y que, en ocasiones, se ha considerado como irrelevante en la constitución del mismo. A partir del uso de dicho concepto, las propuestas acerca de las asimilaciones y percepciones se vuelven en cierta manera “difusa” su implementación otorgándole diversos matices desde la denigración de investigadores y académicos cuya formación rúdica en el abordaje de las manifestaciones hasta el reconocimiento de las personas como un personaje que funge el papel de ser un intermediario entre académicos y el público en general.

A causa de las dicotomías otorgadas a partir del uso sin estructuras del concepto, se decidió que el contenido de la tesis tocara conceptos que coadyuven a la fundamentación del concepto, las fenomenologías que pueden surgir en su proceso histórico a través de un análisis del contexto, la manera en que se considera el propio (*F*)folklore y las significaciones que este término conlleva. Aunque el concepto se encuentre en constante cambio se denotan ciertas características que comparten con otros conceptos los cuales radicando en el constructo social, siendo esta manera desde lo general, contextos ajenos a México desde años de antaño, hasta lo particular, el contexto Mexicano actual.

A lo largo de los años las palabras se han modificado de acuerdo al contexto sociocultural al que se refiere. La palabra cultura ha pasado por acepciones que atañen a la lógica de la temporalidad, el término proviene del latín *cultus* que a su vez deriva la voz *colore* dando un significado que surge por una extensión metafórica de acciones realizadas por los seres humanos, es decir, se toma en cuenta desde el momento en que el ser humano siembra, hasta que crece y se cosecha (2015). Esta metáfora gira en torno a una de las maneras en que el hombre se hace cargo del proceso.

El cargo queda relacionado con los contextos que atañen en su conformación, por ello, muchas de sus acepciones eran referentes a las diversas actividades que se desempeñaban en su época, sin embargo, existieron ciertas cuestiones que cada civilización tenía en cierto momento de su proceso, por lo cual, se hace cierta referencia a las acciones desempeñadas como lo es el sentir, el pensar, proteger, honrar y adorar lo que se considera realizado o propio del hombre y sus semejantes.

Según el Antropólogo Marvin Harris en la recopilación de fragmentos de los libros de Edward B. Taylor (2001) la palabra cultura fue utilizada como una manera de ver a la dinámica social de una civilización como es el arte, la moral, las creencias y ciertas características expuestas a partir de la creación propia del hombre. La cultura para Edward B. Tylor y para muchos otros antropólogos y

filósofos no es algo natural, ya que surge a partir de una idealización propuesta por el hombre como un método organizacional que surge a partir de las relaciones en cuanto a los miembros de la sociedad.

El significado del concepto cultura varía a partir de las otras lenguas, por la cual son el medio de traducción lingüística en relación con lo que se tiene a su alrededor, por ello, las acepciones tomadas radican en las similitudes referentes a labranza de los campos, el cultivo y la cosecha. Otras maneras de ver, es el proceso en que los alimentos pasan a ser consumidos, formando en el interior del ser un motor energético y dándole un significado más complejo, es decir, el proceso era atribuido al plano físico, la otra mitad de sus atribuciones se dieron a un proceso metafísico ideado por el mismo ser humano.

Durante el pasar de los años se tuvo una acepción referente con el alma y el espíritu, tornando un sentido más ritualista y lleno de misticismo que se le otorga como parte en relación a los fenómenos naturales que se presenciaba a su alrededor y lo que se interpreta mediante los saberes de una sociedad (2008). La manera de “cultivar” el espíritu, esta acepción es dependiente del contexto social, sin embargo, entre estos mismos suelen tener diferencias en las creencias, siendo esta una variación a partir de la interpretación que se le otorgue, a su vez, irá en lógica a la finalidad que se decida entre los miembros de la sociedad.

La manera en que se abordaba la cultura fue tomada como un símbolo de renovación en la vida individual y social, ya que se consideraba no solamente la parte espiritual, sino también la intelectual estaba inmersa. Esta otra parte se es considerada como un medidor de los conocimientos que tuviese a partir de las experiencias que le otorga cierto estatus dentro de las sociedades. Teniendo en cuenta esta distinción se realizaba una distinción del hombre frente al hombre, tomando en cuenta el comportamiento, es así como la palabra cultura se refería a aquellas personas que era considerada como “cultura”, es decir, intelectual y por ende tenía que comportarse de manera refinada, esta acción va acorde a las reglas de comportamiento que tiene la sociedad tanto de manera explícita como implícita.

En el siglo XVIII se realizó una adaptación del término Cultura a los comportamientos dentro de una sociedad y como estos permeaban en su dinámica. Las atribuciones dadas de la época son basadas en un término figurado que se le atribuye al “cultivo del espíritu” abarcando el plano físico con lo terrenal, considerando aquellas personas que tuviesen un mejor comportamiento como conocedoras y personas con una amplia cultura (2003). Lo dicho anteriormente, nos plantea un panorama de sabiduría y estatus otorgado al concepto de cultura mediado a través del comportamiento.

Durante el renacimiento el término cultura se utilizó para dar significación a la preparación exclusiva de las áreas artísticas, filosóficas y literarias, sin embargo, también se les consideraban dentro de estas a las personas que tenían poder político suficiente como para estar a cargo de áreas importantes y por ello se les consideraba parte de este “proceso cultural”, ya que para estar en tal puesto, el pueblo y el resto de las personas que decidían, consideraban que se debía de tener la noción y preparación de áreas semejantes para lograr empatizar, siendo funcional para las diversas actividades que se tuvieran que desempeñar.

Con el pasar de los años algunas cuestiones van cambiando y esto a causa de una cierta adaptación de los integrantes que se tiene en una cultura, algunos Antropólogos dan ciertos atributos al cambio como parte de un proceso evolutivos que se genera para el desarrollo separándolo en partes importantes y considerado como una evolución siendo mejor el cambio que en años pasados (2016), en sí se muestra este pensamiento como algo más acercado a lo biológico ya que se consideraba que por falta de estructura, lo cual es fundamentado en la comparativa que se tienen en la época utilizando el concepto cultura como parte de la estructura social y científica de una sociedad.

Los estudios relacionados con la cultura han centrado al ser humano en épocas pasadas como grupos que se expande en su territorio, llegando a tal punto de estar inmersos en diferentes actividades que van surgiendo conforme las necesidades lo requieran. El ser humano ha buscado la manera de complejizar ciertas actividades en su cotidianeidad como lo es el lenguaje verbal y no verbal,

los comportamientos permitidos y los prohibidos, la forma de relacionarse entre sus semejantes, la manera en que se entienden y se comunican, esto es a partir del aprendizaje que conlleva pertenecer a un grupo social y es significativo para los miembros. Crean sus propios sistemas sociales en donde el aprendizaje se vuelve algo colectivo y se interioriza a lo particular justamente como se expresa el antropólogo Kottak (2011) en su libro la antropología de la cultura, el cual nos menciona que "... como individuos poseemos características que nos distinguen; sin embargo, contamos con otros atributos por el hecho de pertenecer a grupos culturales" (2011, p. 29).

Este conjunto de prácticas que conforman el sistema social de una determinada población se vuelve parte de las configuraciones que se tienen en ese entorno social, estas situaciones crean un contexto en donde sus interacciones se ven como un medio de comunicación entre sus semejantes, moldean un estilo de vida en donde las acciones repetitivas que son benéficas, tanto para la sociedad en general como de manera particular, estas repeticiones se les otorga un peso simbólico para las personas que están inmersas en una determinada sociedad.

Lo expuesto por Kottak nos menciona la estructura que se le dio en años venideros. El término cultura se le entiende como el conjunto de comportamientos dados en un espacio determinado considerando a cada uno de los integrantes participe de esta conformación, el comportamiento social de dicha población está sujeta a cambios y regulaciones dentro de las misma, siendo el comportamiento un factor importante que coadyuvó a utilizar la palabra cultura como "el contenedor" de las acciones que desempeñan una sociedad e incluso se refiere a ciertos sectores que se subdivide de esta misma. Un ejemplo que podemos tener en la actualidad son las referencias a los comportamientos de ciertos integrantes en una ciudad dando por sentado su comportamiento individual como algo característico de manera general.

Tomar el término cultura como un sistema de categorización ayudó a los investigadores a entender ciertos factores que suceden a través de la historia

utilizándose como uno de los puntos centrales en los entendimientos de diversas áreas. Un ejemplo es la antro-biología, esta disciplina utiliza el término de cultura anteriormente mencionado por Kottak² cuya finalidad es el cambio biológico y morfológico a través de los años, centrando el estudio en la dinámica social y cultura que ha tenido una población considerando sus variantes que tuvieron gracias a la influencia tuvieron con otros grupos sociales.

La idea es utilizada por el antropólogo Marvin Harris en su libro *Antropología de la Cultura* en donde nos menciona el abordaje de la cultura a partir de los conocimientos que se tienen de una sociedad, las rutinas, los modos pautados y repetitivos de pensar sentir y actuar (2001). Esta manera vista por el autor nos muestra parte de las dinámicas sociales que constituyen la estructuración dada en la construcción de la cultura que se ha formado con el pasar de los años transformando algunas de sus prácticas poco comunes en las más versátiles teniendo en cuenta a la dinámica social de los grupos como elemento que se determina a partir del contexto en donde se desarrollen e impliquen una nueva estrategia por parte de sus integrantes.

La constitución de los grupos sociales está en constante cambio, de tal forma que la estructuración cambia, disminuyendo o creando un nuevo grupo del cual los seres humanos buscan ser parte mediante el reconocimiento de sus miembros, de un grupo social emergen pequeños creando una compleja trama que se constituye de una “hilera” de subgrupos, aunque pertenezcan de manera general un grupo más grande no van a tener los mismos métodos para enseñar las cosas y la educación que se tiene por parte de los mayores a un infante será el reflejo de la cultura dividida en el sub grupo en donde este se desarrolló. Esta es una de las maneras en que es abordada por Kottak en su libro, donde involucra el crecimiento de los infantes y la formación del apego en su familia y su conocimiento en relación con la educación, según Kottak (2011) “Las sociedades

² “... como individuos poseemos características que nos distinguen; sin embargo, contamos con otros atributos por el hecho de pertenecer a grupos culturales.” (Kottak, 2011, p.120). Esta distinción surge con la finalidad de reconocer que nos distinguen como individuos y que compartimos características interiorizadas, llegando a formar un lenguaje metanarrativo de expresiones cotidianas.

inculcan diferentes valores al educar a los niños de manera diferente. Las personalidades adultas reflejan las prácticas de crianza infantil de una cultura” (p.15).

Los cambios físicos que la humanidad tuvo durante el pasar del tiempo fueron causa de las prácticas que promueven ciertas actividades y habilidades que coadyuva a la preservación y su desempeño de una manera eficaz, un ejemplo que ha encontrado es en el deporte, al ser una actividad que implica una competencia de un grupo a otro es impulsada por las necesidades, premiando con sumo interés las habilidades destacadas entre estos e ignorando las otras, esta forma de ver las distintas maneras del ser humano durante su evolución física es para saber que fue la causa de tomar ese camino.

Actualmente, en el siglo XXI, el término cultura se ha utilizado como un adjetivo que denota ciertas características en general o específico del comportamiento de un grupo social de cierto territorio conocido como estado y/o municipio que, dentro de esta misma, se dan ciertas características de las cuales atienden a su contexto como un medio de expresión entre sus semejantes, por lo tanto, forma parte de su dinámica. Esta manera en que se le asocia la cultura ha creado cierta confusión al utilizarla de manera coloquial y de forma cotidiana, describiendo ciertos aspectos que pertenecen a otros conceptos.

(F)folklore

En las sociedades existen diferentes tipos de grupos sociales los cuales han buscado la manera de expresar sus sentimientos, conductas, sus maneras de pensar, basándose en los conocimientos sobre la manera en que perciben el mundo, esta manera de expresión es compartida a través de una subjetividad colectiva llegando a considerar como parte de la sabiduría de una cierta población. Dicha sabiduría se va pasando de generación en generación de manera oral, este conocimiento se ha denominado como *folklore*.

Según el investigador Arguedas (2001) la denominación de la palabra *folklore* fue inventada hace más de 138 años, esta se menciona en el texto del investigador José María Arguedas en donde nos relata el motivo del maestro y arqueólogo inglés William J. Thoms quien creó la palabra para referirse a las antigüedades populares, quien se dedicaba a estudiar las antigüedades de los pueblos.

La palabra inventada por William J. Thoms es una conformación de dos voces que utilizó para dar referencia a los conocimientos que se tienen de un pueblo, aquellos son transmitidos de manera oral y en cierta manera son explicados de manera irregular, las cuales si llegan a contar con bases educativas son de una mínima preparación. En la recopilación hecha por el autor Arguedas, el significado de folklore tiene dichos atributos, en su texto se menciona que: “Formó la palabra uniendo dos voces en una: folk, que significa pueblo, y lore, que quiere decir, conocimiento, sabiduría” (Arguedas, 2001, p. 10).

Uno de los motivos por los cuales el antropólogo William tiende a la lógica utilizada es la época en la que se encuentra. Abordando ciertas culturas que tenían una “historia” y dentro de ello se encontraba el *folklore*, el cual se centra en las maneras de expresión de un grupo social determinado mediante ciertos productos o prácticas en su dinámica social, lo que ayuda a ser diferenciadas de los demás grupos sociales con los que coexisten. Dicha manera de ver las expresiones es a través del desconocimiento, llegando a explorar culturas diferentes a la suya, siempre y cuando se considere una sociedad poco “avanzada” e incluso “salvaje” en comparación a la propia.

Después de haber propuesto el término *folklore*, diferentes investigadores, exploradores y aventureros utilizaron dicha palabra para referirse a las expresiones “extrañas” o consideradas “salvajes” como una característica peyorativa en su personalidad, rodeado de diferencias en su forma de utilización pero siempre manteniendo el significado de lo “extraño” y en ciertas ocasiones se le consideraba como adjetivo con el cual clasificaban a las personas que consideraban que tenían “poca clase”, estas formas de ver el *folklore* era en el

sentido de las expresiones y comportamiento de las personas de una sociedad frente a otra.

En los textos del antropólogo Prat Ferrer se menciona el término *folklore* como el medio por el cual se clasifican ciertas culturas a través de su dinámica social y sus medios por los cuales se expresan, siempre y cuando sean consideradas diferentes a las suyas (2008). La forma en que se utiliza es más una forma descriptiva de una población general y suele utilizarse como un adjetivo para referirse a los comportamientos en específico para algunas personas, se solía utilizar en un sentido descriptivo peyorativo hacia una o más personas justificando su comportamiento “poco decente”.

Las maneras de utilizar el *folklore* en el siglo XVIII se consideraron como lo único al referirse a las cosas “extrañas” que afronta una población a otra, siendo esta forma en que, a pesar de no ser despectiva, se buscaba catalogar las formas diferentes de actuar de una sociedad a otra haciendo surgir la exotización hacia el *folklore*. A causa del exotismo, el *folklore* cambio para adecuarse a las dinámicas diferentes a ellas, se mantuvieron otros aspectos y surgieron nuevas formas de expresión, aunque todavía no había propuestas que explicaran ciertas variantes, en cuestión de sus cambios, se seguía manteniendo como una forma homogénea y se consideraba que era un equivalente a la cultura.

Algunos investigadores utilizaron el exotismo para promover parte del *folklore* de otras culturas, sin embargo, esto conllevó a una comparación de las dos palabras en donde el *folklore* era un “sinónimo” de exotismo llegando a considerar a otras culturas sin *folklore*, incluyendo la propia ya que se consideraba algo cotidiano y poco exótico. Algunos académicos consideraban el concepto de *folklore* exclusivamente a las comunidades rurales y poco tecnológicas, teniendo en comparación de donde provenían a donde iban a realizar sus estudios.

Teniendo en cuenta las otras posturas que fueron surgiendo a lo largo de la historia, la palabra *folklore* fue separada con la finalidad de dar los diferentes enfoques adecuándose a sus diversos contextos. En el texto abordado por Prat Ferrer (2008) hace mención de los enfoques dados después de proponer la

palabra y que esta misma cambió a partir de las diversas formas de abordaje por parte de los académicos, siendo esta manera en que se volvería un campo de estudio llamativo pero considerado poco profesional e incluso innecesario de ser investigado o abordado como una nueva forma de expresión diferente a lo que se conocía como cultura .

Investigar las expresiones *folklóricas* llegaba a ser considerado como el fracaso de algún investigador e incluso mediocridad por parte de aquellos que abordaban las ramas de estudios, sin embargo, estos casos no eran absolutos, por lo que, aquellos adjetivos otorgados, llegaron a formar una denominación conocida como *Folkloristas*. Aquella persona que se consideraba como *Folklorista* tenía como base la investigación que se abordan, por lo que, dentro de la *Folklorística*, se consideraba como la manera en que se puede plasmar la complejidad de las manifestaciones que fungen como un medio de expresión por parte de una comunidad.

Algunas de las investigaciones fueron cruciales para considerar aquellas personas como los expositores de las diversas manifestaciones de una localidad por lo que fueron tomando relevancia aquellas culturas consideradas como “incomprensibles” llegando a cambiar algunas formas de ver su *folklore* con una forma más comprensiva en su pensamiento. Aquellas personas que lograron plasmar los conocimientos en la academia no pertenecen a una disciplina determinada, sin embargo, la mayoría eran etnógrafos o tenían enfoques filosóficos que les ayudaba a entender en gran parte los motivos centrales del porqué de aquello considerado “extraño” (Ansorena Miranda, 2007, p.12).

A pesar de que el *folklore* no tenga una estructura que le hiciese justicia, se consideró a la misma palabra como la forma en que es expresada una manifestación sacada de su entorno, es decir, aquellas investigaciones realizadas fueron vistas en cierta manera de una nueva acepción por parte de algunos académicos, uno de ellos fue Arguedas cuya propuesta nos plantea la diferencia entre *Folklore* y *folklore*, las diferencias radican entre las formas que son expresadas algunas de las manifestaciones, estas pueden ser dentro o fuera de

su entorno, sin embargo, el *folklore* era exclusivamente dado por aquellas personas con poca preparación profesional, al contrario del *Folklore* que es exclusivamente enseñado por los académicos para los académicos.

Separar las palabras *Folklore* de *folklore*, ayudó a complejizar y entender ciertas estructuras que no se tenían muy claras, el saber considerado propio de una población fue catalogado como académico y no académico, siendo esta forma la manera en que podíamos entender lo incomprensible, esto coadyuvar a darle más seriedad por parte de aquellas personas que se dedicaban a dichas investigaciones. Arguedas en el siglo XIX propone dicha estructura, sin embargo, la falta de estructura mermó en las formas de pensamiento, aunque eliminó otras.

La palabra *folklore* a mediados del siglo XIX, se refería a aquellos conocimientos dados de manera oral sin procedimientos complejos, dichos procedimientos son poco metódicos siempre atendiendo a su contexto y las diversas formas de pensamiento propios de su sociedad. Arguedas plantea la intervención de la academia como una manera de permear el *folklore* cambiándolo al *Folklore* mediante la enseñanza metódica a las diversas poblaciones por lo que propone que la palabra con “f” sea empleado a la manifestación propia de una cultura y sea reproducida solamente en la vida rural, mientras que la palabra con “F” fue otorgada específicamente a las manifestaciones recreadas en la urbe (Arguedas, 2001, p. 48).

Al pasar de los años, las separaciones realizadas por Arguedas fueron tomadas como algo estático, es decir, las diversas manifestaciones no tienen por qué cambiar y que el *folklore* sea algo que solamente existe en el ámbito rural volviendo a ser considerado una falta de profesionalización, siendo esta una manera en que se otorga el adjetivo de alguien o algo ambiguo con falta de preparación e incluso que se poco tacto en ello. Aunque,

Una de las probables causas por las que popularmente se considera al *folklore* igual que la cultura, teniendo un significado de involución para esta, son lo mostramos dentro del pensamiento antropológico del evolucionismo, la cual nos dice que la cultura de una sociedad tienen que ver con las formas de expresión

dentro de las propias y se caracterizan por la falta tanto de estructura metódica en su enseñanza como falta de tacto con la que se realiza, teniendo en cuenta los valores de su cultura a la de los demás (Restrepo, 2016).

Algunos de los considerados representantes de la tradición o denominados *Folkloristas*, eran académicos pertenecientes a la antropología por lo que tenían un punto de vista más amplio de lo que era el *folklore* y como se tenía que comunicar aquellas personas externas que se interesaban en este tipo de expresiones diferentes a las suyas, siempre atendiendo a la temporalidad perteneciente a las escuelas de la antropología, a pesar de considerar a la investigación de otras culturas “inferiores” sus estudios se centraban en los comportamientos y sus modos de expresión, es decir, la cultura y su *folklore*.

Conforme las sociedades van cambiando su pensamiento, los conceptos se van modificando acorde a su temporalidad. A principios del siglo XX, la palabra *folklore* se empezó a ser utilizada como un medio de expresión propio de los diversos contextos sociales que no fuesen tan grandes como las ciudades, por lo tanto, sus expresiones de los pueblos cercanos eran mostrados en sus propias ciudades, tratando de mantener ciertos aspectos intactos, en ciertas ocasiones, la palabra *folklore* era sinónimo de pureza en las expresiones mostradas, aunque en ocasiones se consideraba algo estático.

Algunas de las personas consideradas como *Folkloristas* suelen pensar en que una manifestación no puede cambiar, sin embargo, hay otros que consideran la palabra *folklore* como algo expuesto en consideración a partir de cada contexto. Ansorena Miranda cuestiona la palabra de los *Folkloristas* separando a investigadores de *Folkloristas*. La separación de estas partes cuestiona que aquellas personas conocidas como *Folkloristas*, suelen tener deficiencias en otras ramas de la investigación y son las personas que, en mayoría de los casos, son causantes de las controversias y la creencia absoluta como una rama de conocimiento es la propia y, por lo tanto, es la mejor para entender (Ansorena Miranda, 2007,).

A causa de lo expuesto por Ansorena Miranda surge un cambio en la

perspectiva y el uso de la palabra *Folklore* y *Folklorista*, dicho cambio radica, tanto en las acciones como en las complejidades de lo que debe ser un *Folklorista*, quien debe ser una persona que entienda las manifestaciones sin realizar comparativas que tengan como base central un juicio crítico de esta. Considerando lo que se expuso anteriormente, el *Folklorista* debe de entender los principios básicos de las diferentes disciplinas en las que radica su expresión, sin embargo, el uso de la palabra *Folklore* es tomada como *folklore* por parte de las personas que son consideradas como *Folkloristas*.

Partiendo de las propuestas que continuaron a mediados del siglo XX hasta mucho después, el *Folklore* es tomado en ocasiones por *folklore*, a causa de esto, las interpretaciones suelen ser confundidas por parte de aquellos que buscan reproducirlo fuera de su entorno, llegando a pensar que la esencia del *folklore* no puede permanecer si se realiza fuera de su entorno volviendo a considerar la palabra como algo que se debe conservar sin alteraciones y con poca intervención, sin embargo, para esa época muchas de las expresiones son parciales o totalmente diferentes, posiblemente a causa de la globalización y la tecnología propiciando un cambio acultural de lo que se realiza de manera externa a ellos tanto en su cultura como en su *folklore* (2005).

Como se mencionó con anterioridad, la palabra *folklore* eran los modos de expresión que tenía la cultura, sin embargo, el cambio del concepto cambia de acuerdo a cada contexto en el que se utiliza, durante el siglo XX se realizaron diversos estudios donde se consideraba que el *folklore* suele tener una máxima representación de todas sus formas, esta dependerá de los sucesos históricos y sociales que afrontan durante su establecimiento, la cual estará regulada por aquellas personas que son propias de la cultura considerando como pertinente esta representación como principal (Pérez, 1999).

La palabra se vuelve un factor de cambio dentro de las expresiones tanto dentro como fuera de donde se origina, por lo tanto, surgen nuevas formas de expresiones que son utilizadas a partir de los cambios que surgen por parte de las cuestiones propias de sus contextos. Esta manera de ver los cambios es utilizada

como *folklorismo*; El conjunto de las dos palabras es utilizada como una manera de nombrar el proceso de cambio que suelen tener el propio *(F)folklore*, explicando un poco los cambios por los que puede sufrir por relaciones tanto internas como externas.

Algunos de los cambios en la cultura fueron a causa de los cambios sociales que ocurren durante el avance de la sociedad, la palabra *(F)folklore* se vuelve conocida en diversos contextos ya que, como antes se mencionó, dependerá de la sociedad el otorgarle a una expresión como máxima representación. En México, una de sus máximas expresiones es la danza, esto fue gracias a las personas que a partir de su imaginaria dieron a conocer marcando hito en la historia del país, siempre manteniendo las bases de su preparación profesional.

México es conocido por la gastronomía y sus danzas, por lo tanto, se le ha dado un auge mayor a esta expresión, si se habla de *(F)folklore* en México es recordar a las danzas que se hicieron famosas gracias a sus exponentes como lo fue Amalia Hernández cuyo trabajo ayudó a establecer a la danza como uno de sus máximos exponentes en la expresión de la cultura mexicana. Por parte del texto, Margarita Tortajada nos relata el motivo por el cual realizó sus creaciones, a pesar de admitir cierto desconocimiento sobre algunas cuestiones dancísticas.

Para ella, la palabra *folklore* significaba la manera en que se podía saber el pensar y ver realmente el sentir de los pobladores de una sociedad determinada, era un honor dar a conocer parte de un conjunto propio de su tierra (Tortajada Quiroz, 2002, p. 62).

Parte de las significaciones que trae consigo el *folklore* son las diferentes representaciones de aquellas maneras de expresión de una cultura pudiendo ser tanto en su mínima como en su máxima representación, sin embargo, el enfoque está condicionado al contexto que se encuentre. Algunos de los investigadores de Latinoamérica que se centran en el *(F)folklore* como son Marisela y Douglas

(2011) consideran que el *folklore* es la representación de aquellos componentes en los elementos considerados como “Ítems” y que están condicionados a las diversificaciones que suelen ocurrir a lo largo de su desarrollo.

Esta información tiene como objetivo, ser un medio para entender las diferentes manifestaciones artísticas populares que tenían en los pueblos que se le ofrecen como *folklóricos*. Una de las cosas que eran consideradas como parte de los *folklóricos*, eran las maneras de comportarse dependiendo del contexto que se maneje en el momento, no va a ser lo mismo el comportamiento en un momento ordinario como lo es en un festejo o celebración, así como las maneras de referirse entre los integrantes que se encuentren rodeados por este momento determinado todo abordado a partir de una lógica que tiende a la estructura y su organización entre los habitantes de un pueblo.

En México durante muchos años se ha considerado a la danza como su máxima representación e incluso asimilando la palabra *folklore* directamente con la danza o lo mencionado incorrectamente como “bailables” e ignorando las demás expresiones propias del país. A causa de esto, se ha considerado a las personas que abordan esta disciplina como los únicos *Folkloristas* y cuya palabra tiene un peso más que aquellas personas que la abordan a partir de otras disciplinas, en pocas ocasiones tienen otra preparación complementaria que ayudaría a la comprensión y asimilación del mismo.

La separación de los otros saberes de la cultura en México ha sido presente cada vez más, llegando consigo el auge en los sucesos sociales que surgen durante su historia, en el caso de la danza, muchas de las expresiones son conocidas por algunas circunstancias que surgen a partir de ciertas acciones por personas dentro del ámbito. Dicho conocimiento fue invisibilizado pensando que estaban en márgenes diferentes a las cuestiones atañen a la danza, por lo tanto, se consideraba a la palabra *folklore* como única en la danza y las expresiones que tiene que ver con los cuerpos en movimiento.

Según algunos investigadores que se encuentra en el contexto mexicano como Margarita Tortajada, la danza se volvió parte fundamental del proceso que

lleva consigo como un medio de expresión, no necesariamente propio del *folklore* de los pueblos indígenas, si no también, como una forma de realizar protestas sociales que en ocasiones no se podían decir de manera verbal si no que esta era a través de la corporalidad (Tortajada Quiroz, 2002). Se hace mención del (*F*)*folklore* como una forma de expresión a partir de las diversas expresiones relacionadas con un contexto en específico.

Otros de los usos que tuvo la palabra (*F*)*folklore* fue el significado del saber en el contexto mexicano, el cual, es diferente en otros contextos en su uso de la palabra, esto puede ser a causa de una preparación básica por parte de aquellas las personas que lo abordan y consideran que el conocimiento que obtuvieron en la academia es la necesaria para comprender los diversos puntos, Ortiz considera esta falta de preparación un factor importante que merma el uso de la palabra, por lo tanto, el cambio se encuentra en la preparación y el conocimiento de otras áreas que abordan al (*F*)*folklore* a partir de otras disciplinas como es la Antropología (Ortiz García, institucional, 2007).

Situando el uso de la palabra (*F*)*folklore* en el uso mexicano, algunos de los investigadores han optado por separar los conocimientos y acercarlos a partir de su propia área, sin embargo, a finales del siglo XX, se ha perdido la separación de *Folklore* y *folklore* por lo cual se ha comenzado a unirlos, esta manera de utilización altera ciertas praxis de las diversas áreas llegando hasta cierto momento en donde se crea ciertas posturas que merman su propio campo de estudios, por la cual, se comprende de manera totalmente diferente y se invisibiliza las diversas prácticas que se tienen en cada una de sus significados además de pensar en las alteraciones como una misma.

En la actualidad podemos encontrar muchos pensamientos ya establecidos de los cuales han cambiado el significado de *Folklore* como único, sin saber las propias separaciones de su contraparte, sin embargo, existieron personajes que tuvieron diversificaciones propias que en ocasiones se contradecían, pero buscaban evocar los sucesos y conocimientos del *folklore* a partir del *Folklore*. A causa del desconocimiento de las ramas que puede abarcar el *Folklore* para

entender su contraparte lo cual ha mermado el resto de las ramas que abordan el *folklore* centrando su propio enfoque, a causa de una “ceguera de taller” creen que únicamente su área es el conocimiento necesario.

Las carencias en la forma de investigación durante su historia, ha provocado una falta de estructura así como aquellas personas llamadas como *Folkloristas*, cuya manera de abordaje se vuelve ambigua en ocasiones, esto a causa a la falta de preparación en el área, actualmente, en el siglo XXI, gracias a los diversos movimiento sociales, hubo un mayor énfasis en el (*F*)*folklore*, aunque se sigue confundiendo con una disciplina en específico o con la misma cultura, existen nuevos pensamientos que ayudan en la estructura de sus elementos a partir de diversas áreas antes ignoradas e infravaloradas.

A través del recorrido realizado se puede vislumbrar parte de las problemáticas que surgen a partir de su contexto, por lo tanto, la sociedad se encuentra rodeada de sus propios conocimientos y expresiones que son característicos de su entorno. Las fenomenologías hacen posible que las conductas y expresiones cambien de tal manera que se considere pertinente, por consiguiente, aquella persona que aborde los conocimientos de las sociedades tiene que entender que el pasar de los años es uno de los factores a tomar dentro de sus investigaciones.

Las investigaciones realizadas se podrían considerar como un conjunto de aportaciones que incluso llegan a cambiar la propia perspectiva de una sociedad ya que se visibiliza a partir de una perspectiva externa. Aunque se nombre igual, las expresiones tienen dos partes que se complementan y, a pesar de los años, siguen siendo tratadas como “extrañas” llegando a ser, en ocasiones, poco perceptible al conocimiento popular, sin embargo, las propias dinámicas sociales se encargan de dar a conocer sus cambios, utilizando a todos elementos que la componen.

MARCO TEÓRICO

Para poder comenzar el aterrizaje de la propuesta de investigación tenemos que aterrizar aquellos conceptos que se relacionan entre sí, con la finalidad de fundamentar y estructurar la relación entre el uso y significado del concepto otorgado a través de los diversos contextos partiendo de las particularidades históricas - sociales. En este capítulo se hizo un planteamiento a partir de los siguientes conceptos: *Cultura* y *(F)folklore*, cuyos significados y significaciones radican en los cambios de sociedad a sociedad de manera popular desde lo general hasta las particularidades que permiten el sustento académico para su investigación, **ergo**, su fundamentación epistemológica.

A partir de la composición que se obtiene de las expresiones culturales encontramos el concepto cultura, el cual es utilizado, de manera popular, como las propias expresiones que encapsulan a dichas expresiones, tanto que suelen confundir los propios conceptos y sus contenido e incluso se tiene la creencia de ser iguales pero solamente son llamadas así por “gusto”. Aunque compartan ciertos elementos con el *(F)folklore* ³ La Cultura cuenta con diferentes elementos que a su vez hacen surgir fenomenologías causantes de cambios significativos ayudando a adaptarse para sobrevivir.

Como parte del cuestionamiento durante el proceso en la investigación antes mencionado, se optó por abordar el concepto de Cultura siendo esta una parte “introdutoria” ya que de esta nace o es creada el *folklore* y por consiguiente aquellas personas que son considerados los representantes de dichas expresiones. En la siguiente parte de la investigación se fundamenta el concepto de cultura de manera general, hasta el punto de adaptarse a la actualidad desde la perspectiva académica-popular, sus fenomenologías, formas de aprendizaje a través de la sociedad y cómo coexiste con el propio *(F)folklore* en la actualidad.

³ Al utilizar el concepto *(F)folklore* se refiere a las características que tiene en conjunto e individual a cada una de ellas, teniendo relación con la Cultura las cuales serán abordadas más adelante.

CULTURA

La cultura es entendida como un conjunto de comportamientos que la persona va adquiriendo a lo largo de su vida, el antropólogo Marvin Harris aborda un concepto muy similar a este, plantea que la cultura es el conjunto de comportamientos adquiridos a través de la sociedad, su forma de pensar, tomado en cuenta como parte de la conducta. “La cultura es el conjunto aprendido de tradiciones y estilos de vida, socialmente adquiridos, de los miembros de una sociedad, incluyendo sus modos pautados y repetitivos de pensar, sentir y actuar (es decir, su conducta).” (Harris, 2001, p. 19)

Estas fundamentaciones propuestas por Marvin Harris nos mencionan un planteamiento en los ámbitos sociales que atañen a una lógica en donde lo grupal se vuelve una parte fundamental y más específica al tratar de entender parte de los comportamientos que se tienen en una población específica y que esta es la manera en que se pueden identificar unos a otros. Aunque nos menciona una característica importante dentro del concepto, deja a un lado el contexto en donde se desarrolla cada grupo social, su desarrollo histórico y sociopolítico que en cierta manera algunas culturas tienen durante su progreso.

Algunos antropólogos definen el concepto de cultura como algo exclusivamente interno, una manera de pensar de las cuales existen ciertas reglas mentales que se tienen establecidas de manera implícita en una sociedad, tenemos que tener un cierto cuidado al tratar de referirnos a las ideas y las acciones. Algunos autores abordan el concepto de cultura, como una manera en que inventan o descubren por sí mismos en su proceso, sin influencias externas.

Según Restrepo (2016) “... Todos los grupos humanos inventan o descubren por sí mismos, en el momento adecuado, las técnicas, prácticas, relaciones, costumbres e ideas” (p. 14). El postulado que se mencionó con anterioridad, nos plantea la concepción de cultura como un proceso interiorizado que se expresa hacia la sociedad, sin embargo, nos menciona que las características que obtiene una cultura son a partir de una “invención independiente”, esto quiere decir que no hay una alteración por parte de las

influencias externas, aunque hubiese existido una convivencia entre dos culturas diferentes una no coadyuva en el desarrollo de la otra.

Parte de las características principales que se tiene de los seres humanos es la manera en que nos adaptamos al contexto donde estamos inmersos, la base de nuestra cultura queda como una característica principal y es la que surge cuando nos relacionamos, es la formación ideológica que se construye mediante las experiencias, a partir de algo que se considera culturalmente determinado en el respectivo contexto.

Una de las preguntas que se ha puesto en cuestión al abordaje del concepto es ¿Cómo podemos saber lo que forma parte de lo social a diferencia de lo cultural? Esta distinción se realiza por la diferencia entre las características que se tiene al abordar a varios sujetos de un lugar en específico enfocado en la estructura que se tiene como base, la relación entre los miembros de un grupo y la cultura, se refiere a los estilos de vida que la sociedad tiene por cada individuo, no a la estructura como tal. Aunque se realice la distinción, no podemos dejar a un lado el hecho de que lo social forma parte de las características de lo cultural, una persona que se muda de una ciudad a otra se adecua al estilo de vida de la cultura a la que llega a través de lo social.

Algunas de las características que se tiene al abordar el concepto de cultura es la manera en que esta “nace”, el antropólogo Kottak, así como muchos otros antropólogos culturales, nos menciona que la cultura es aquello que no es natural, no es heredada de manera biológica, es adquirida y desarrolla a lo largo de nuestra vida: “Los atributos que la gente adquiere en una sociedad particular, producto de una tradición cultural específica y no de la herencia biológica” (Kottak, 2011, p. 31).

Kottak nos menciona esta característica que le otorga una conceptualización a la cultura mediante la reproducción de esta. La cultura, puede ser generada a partir de las relaciones sociales y esta va cambiando de acuerdo al pasar del tiempo, modificando la forma de comunicación, tanto lo verbal como no verbal, un ejemplo sería la forma en que nos relacionamos, la manera en que nos

expresamos es una manera de reflejar de donde somos, lo que conocemos en base al lugar de procedencia y a la cultura en que nos sentimos parte.

Parte de los postulados propuestos es considerar que cada cultura es una totalidad y al estudiarla no debe ser considerada con aspectos aislados, aunque tienen características diferentes no significa que una cultura no sea una totalidad. Las similitudes entre estas son consideradas como dos totalidades de una sola, entonces ¿Cuál es el significado de la cultura? El énfasis se vuelve particular a cada persona, quedando a interpretaciones de cada cultura por lo cual puede variar la conceptualización de cultura.

El etnógrafo Restrepo (2016) nos plantea una crítica hacia este particularismo histórico, “las culturas son diferentes, atendiendo a la lógica de este pasar, siendo la consecuencia de que la conceptualización de cultura sea totalmente diferente”. Las características tienen un énfasis subjetivo de la cultura, esto puede causar que, al momento de definir la conceptualización de la cultura de manera general, tenga un sentido ambiguo y sea tanto en su significado como en su interpretación.

Uno de los conceptos que proponen algunos sociólogos al abordar el término de la cultura, es “la generalización basada en la observación la cual realiza comparativa con las demás culturas” (Linton, 1945). Este modo de abordaje es contrario a lo que dicen Harris Marvin y Phillip Kottak, quienes nos mencionan la manera de ver particularmente una cultura mediante características específicas que comparte de manera general con las demás culturas sin caer en la comparativa. La comparativa que ofrecen en cierta forma, ignora los avances que se tienen a lo largo del recorrido de una cultura causando *ceguera de taller*, la cual es dar por hecho lo que ha pasado solo porque algunas personas lo conocen e ignorando los procesos que se viven y que pueden ser importante a la hora de abordar cada cultura por separado.

La forma en que se aborda la palabra cultura en la cotidianeidad por la mayoría de las personas tiende a una lógica de los conocimientos desde una perspectiva general de las maneras de hacer, pensar y/o actuar. En el ámbito

científico se puede considerar como algo más complejo, evitan utilizar esta manera, pero entonces ¿Cómo se aborda la cultura desde una manera más general? El sociólogo Ralph Linton (1945) nos menciona que el concepto de cultura no tiene que ver con las maneras de clasificar los conocimientos y mucho menos considerar las categorizaciones entre la misma sociedad considerando una como más elevada y otras como inferior.

Podemos considerar el término de cultura como la forma en que nosotros vivimos en un lugar determinado, siendo el contexto un factor determinante para la construcción y formación de esta; recordemos que Marvin Harris menciona que la cultura son las tradiciones aprendidas y los estilos de vida, socialmente adquiridos. Algunos antropólogos que se centran en la corriente del particularismo histórico, proponían que los procesos internos fungía como un catalizador para que surgiera un cambio conforme avanzan y que las influencias externas pueden ser consideradas como parte de los conocimientos, utilizando diferentes medios para hacer posible una adaptación.

Para poder entender las otras culturas tenemos que ver la forma en que estas pueden ser estudiadas, el antropólogo Raúl Barrera (2013) nos menciona la palabra cultura como un medio de adaptación por el que una sociedad busca la manera de sobrevivir, como un medio evolutivo que permite la existencia de una cultura y esta surge cuando se encuentra en contacto con otra totalmente diferente. Se determina la palabra cultura como un conjunto de conocimientos, pero a su vez, tiende a transformarse en un fenómeno que da pie a la evolución y el abordaje de otros paradigmas que se encuentran rodeando a la cultura.

El abordaje de la cultura como un método puede ser útil cuando pensamos en cada una de ellas como un resultado que cambia conforme pasa el tiempo, sin embargo, la conversión de la misma palabra deja a un lado la lógica que tiende a los paradigmas que cada una de estas aborda. Pensar únicamente en la cultura como un método de cambio puede causar una probabilidad de que se ignore cierta información, un ejemplo puede ser la generalización de un comportamiento mediante la observación, se puede ver un comportamiento en común siendo este

el que predomine y por el simple hecho de ser el más constante se considera como el absoluto, pero ¿Qué pasa con los comportamientos que fueron descartados? Las diferencias suelen contener más información de lo que aparentan, esta puede ser la respuesta de cierto paradigma y fenomenologías que la cultura aborda, tanto en la reproducción como en la asimilación teniendo como objeto central la cultura per sé.

El filósofo Jesús Mosterín en su libro nos menciona un concepto diferente abordado por algunos etnólogos. “Se refieren tanto a sus técnicas productivas (en especial, a las agrícolas, si es que la poseen), como sus formas de organización social, a sus creencias religiosas, a sus códigos morales, a sus costumbres, fiestas y pasatiempos” (Mosterín, 1993, p. 17). Este concepto comparte ciertas similitudes con arqueólogos, los cuales buscan reconstruir el pasado a partir de los vestigios que se obtienen en el presente, las técnicas utilizadas son consideradas como parte primordial y se van clasificando de acuerdo a la importancia que estas tuvieron para una cultura.

Uno de los abordajes del término de cultura está enfocado a las posibilidades que se tienen cuando uno se refiere al uso de la palabra de una manera más “libre”, el ser humano es distinguido porque tiene la posibilidad de decidir sus acciones, aunque al principio no era así, el ser humano puede ser capaz de identificar las acciones “libres” de las preestablecidas, es decir, lo natural y lo no natural. El antropólogo Malinowski nos plantea esta idea en su libro Libertad y Civilización cuando nos habla acerca de la libertad como una decisión totalmente proveniente del hombre. “La cultura, consiste en la explotación organizada de las oportunidades del medio por la inteligencia, por disciplinar los impulsos, habilidades y reacciones nerviosas al servicio de la acción colectiva e implementada” (Malinowski, 1948, p. 43).

La transformación que se obtiene del concepto de cultura por parte de Malinowski, trata de abordar la transformación de una sociedad al complejizar su estructura interna, siendo los saberes que se transmiten como base primordial y el desarrollo del presente e ignorando de cierta manera los sucesos históricos. Esta

manera en que se aborda es contraria a muchas de las cuestiones que se busca al tratar de conceptualizar el término de la cultura, sin embargo, tenemos que tener en cuenta el contexto de donde fueron realizadas las investigaciones de Malinowski, se basa en la libertad como el medio no natural en que el hombre puede manifestar la cultura, una manera en que el ser humano invento para poder evolucionar en el momento, haciendo una diferencia entre el antes y el ahora (1948).

Al conceptualizar la palabra cultura, se puede considerar como si fuese un método, un proceso, una descripción e incluso algo estable que puede tomar diferentes acepciones, pero ¿Cuáles son las características que tiene la cultura al tratar de entenderla? Esta pregunta es hecha basada en las conceptualizaciones antes vistas, a pesar de tener ciertas distinciones unas conceptualizaciones de otras, terminan teniendo un común denominador las cuales son: Las formas de relación en su construcción social, los métodos utilizados como parte de su progreso interno y las ideas que comparten, tanto interna a ciertos grupos sociales, como externa a una sociedad en general.

La idea aplicada a la cultura como un sistema es utilizada por una antropóloga Leslie White, la implementación de la cultura como un medio de clasificación según White es para la facilidad en que se puede estudiar una cultura de otra. Esta conceptualización es empleada en el libro del antropólogo Restrepo donde nos dice que “Considera la cultura como un sistema organizado e íntegro compuesto por tres sistemas estrechamente relacionados entre sí: El tecnológico, el sociológico y el ideológico” (Restrepo, 2016, p. 40).

El sistema tecnológico se entiende por la elaboración de herramientas que ayudaron a la cultura a subsistir y conforme va pasando el tiempo van cambiando a maneras más complejas, tanto en su uso como en la construcción de estas mismas. La parte de lo sociológico, es expresado como un medio de comunicación en relación con los integrantes de la sociedad, están compuestas por las relaciones interpersonales expresadas por pautas tanto colectivas como individuales. El sistema ideológico radica en el conocimiento que se tiene, las

ideas, las creencias e incluso la forma en que se comparte el conocimiento de generación en generación, esta idea puede ser totalmente articulada y/o de manera simbólica guardando ciertas expresiones y formas de aprendizaje entre la población.

Las diversas conceptualizaciones antes abordadas por todos los autores son el conjunto de propuestas expresadas mediante la recopilación y experimentación que vivieron, siendo el concepto de cultura como el resultado de diferentes abordajes desde su perspectiva profesional y personal. Cultura es referirse a un conjunto de conocimientos, costumbres, hábitos, ideas, tradiciones y acciones que se consideran como parte de una sociedad, pero ¿Cómo es que estas se pueden reproducir? La idea de “traspasar” todo lo antes mencionado es considerado como algo sencillo a la hora de reproducir, pero difícil de explicar en cuestión del abordaje, la reproducción de la cultura es una fenomenología que ocurre como un medio de adaptación.

Una de las maneras en que se busca la reproducción de la cultura es mediante la *endoculturación*, es un método que las personas mayores utilizan para inculcar a los niños los aprendizajes que les será útil para poder desenvolverse en su contexto. Marvin Harris, habla de la endoculturación como un aprendizaje que se obtiene a través de la experiencia y este puede ser consciente e inconsciente.

“Es una experiencia de aprendizaje parcialmente consciente y parcialmente inconsciente a través de la cual la generación de más edad incita, induce y obliga a la generación más joven a adoptar los modos de pensar y comportarse tradicionales considerados idóneos” (Harris, 2001, p. 21)

La *endoculturación* es abordada como parte de los fenómenos que surgen a partir de la cultura, algunos antropólogos y sociólogos lo tratan como algo no natural, algo que no es congénito. Se puede considerar a este fenómeno como el causante que hace posible la existencia de ciertas costumbres, estilos de vidas e incluso ciertas ideologías que persisten durante varias generaciones, sin embargo,

la reproducción de estas puede variar de acuerdo a las condiciones que se encuentran teniendo en cuenta que las culturas van cambiando.

Una de las formas que se tiene para *endoculturizar* es por medio de ejemplificaciones, las cuales son por parte de las personas mayores, la persona va adaptando ciertos pensamientos de manera individual al aprender sobre su cultura, la parte individual es expresada con el resto de la sociedad en donde la persona se encuentra inmersa volviendo los conocimientos que obtuvo de manera reciente como a priori, se realiza una comparativa de lo conocido a lo que se ésta por conocer.

La manera en que se educa y se reproducen los conocimientos de una cultura es considerada por algunos investigadores como un fenómeno configurativo que esta tiene como seguimiento la aplicación en su propio entorno. “El término configuración significa que tanto la conducta como sus resultados, que componen una cultura, se encuentran organizados en un todo que sirve de modelo” (Linton, 1945, p. 45) este abordaje es propuesto por parte de Linton en su libro cultura y personalidad como una definición más certera de la conceptualización de la cultura, sin embargo, el autor plantea que esta configuración se vuelve como algo inservible con forme pasa el tiempo

Los aprendizajes posteriores en ocasiones representan un obstáculo al adaptarse, sin embargo, ¿No es este fenómeno de aprendizaje el medio de adaptación? Aunque muchos piensan que es un proceso que termina cuando la persona llega a la edad adulta, en cierta manera es considerado como algo interminable, por lo tanto, el conocimiento que se tiene no es considerado como un algo inservible ya que recordemos que lo conocido se vuelve un referente para entender de cierta manera lo desconocido. Por otra parte, al tratar de ver el fenómeno de la *enculturación* como exclusivamente una configuración social, se deja de lado el desarrollo que se puede obtener al enfrentarse a un cambio significativo en su propio contexto social, por lo que el aprendizaje obtiene un cambio transformándose de lineal a lo transversal.

A pesar de considerar a la *endoculturación* por parte de algunos autores

como una configuración, no se cierran a las posibilidades de cambio, ya que la manera en que se manifiesta es la acumulación de información siendo el fenómeno causante de la reproducción de los saberes socioculturales. “La información pasada un modo cultural se acumula en forma de conocimiento y tradición, pero el énfasis de la definición estriba en el modo de transmisión de la información más bien que en su resultado” (Mosterín, 1993, p. 20). El énfasis se sitúa especialmente en el desarrollo, es decir, el modo en que la persona interioriza los saberes aprendidos y como los relaciones por información por aprender.

Mosterín nos plantea una conceptualización enfocada principalmente en el proceso que tiene la persona en el momento de ser *endoculturizado*, sin embargo, la comparativa entre los conocimientos a priori dan una diferencia significativa para los adquiridos de manera posteriori. El conocimiento general es inmerso en lo tradición, siendo su referente social en los cuales se busca la reproducción con ciertas similitudes que dejan las expresiones particulares enfocándose en las más generales; las expresiones particulares se refieren a los modos de actuar personal, mientras que lo general se refiere a las expresiones que se comparten en la sociedad de la cual forman parte.

Actualmente, las generaciones buscan no replicar ciertos comportamientos que aprendieron por parte de las generaciones pasadas, siendo esta un cambio considerable en varios aspectos sociales, entonces ¿Un aprendizaje cultural cambia? El aprendizaje que se tiene por parte de las generaciones actuales se puede considerar como parte de una selección “naturalizada” por el ser humano, esto quiere decir que aquellos cambios ocurren, ya sea, de manera gradual o acelerada, son comunes para los humanos y será diferente de cultura a cultura.

La endoculturación busca una manera de inculcar lo que se sabe desde ciertas generaciones atrás, esto se puede definir como un método empleado por grupos sociales como medio de reproducción y difusión de sus conocimientos en cual busca la preservación de manera, ya sea consciente o inconsciente, los conocimientos que se consideran “vivo”, esta lógica corresponderá según el grupo

social y la sociedad crea pertinente reproducir.

Los métodos para mantener vivo las costumbres, tradiciones e ideologías en una sociedad se pueden considerar basado en la conducta, las cuales se busca la reproducción de generación en generación sin tener algún cambio de los genes en el ser humano, esto se puede ver reflejado en el abordaje que realiza Mosterín donde dice que: “La conducta cultural implica el paso de información de una generación a la siguiente por medios no-genéticos” (Mosterín, 1993, p. 20). Aunque el modelo de conducta puede variar dependiendo de su contexto, seguirá siendo la propia conducta la que se busque reproducir durante las generaciones siguientes abarcando otros campos y otras lógicas distintas a las que se puede considerar como las “primerizas” en su invención.

Aunque lo abordado anteriormente por Mosterín nos plantea que la *endoculturación* es algo no natural el ser humano ha hecho que se naturalice esta acción, el seguimiento como algo “obligatorio” se puede considerar como un condicionante, el cual en la mayoría de las veces se puede notar un enfoque en el ámbito social que en lo personal. Los comportamientos que nos enseñan suelen ser el que empleamos en otras condiciones y que las formas de ver este aprendizaje como un proceso que tenemos que pasar todos es la causa de la naturalidad del aprendizaje primario, es decir, la *endoculturación per se*.

Una de las maneras en que se aborda la conceptualización de la *endoculturación* es a través de la identificación de los conocimientos, los cuales son considerados como un medio de caracterización, es decir, la *endoculturación* es el proceso y la filiación el resultado. Los conocimientos que la persona lleva consigo se consideran como la representación colectiva que se da en la replicación de acciones, dando pauta a una selección que prioriza ciertos aspectos considerados en su sociedad.

Las sensaciones son parte fundamental para el aprendizaje, una de estas sensaciones es la vista, la observación es la manera en que podemos analizar las situaciones, mediarlas y poder realizar una acción basados en dicha mediación. El antropólogo Phillip Kotak analiza la manera en que el conocimiento es obtenido

La cultura también se transmite a través de la observación. Los niños ponen atención a las cosas que los rodean, modifican su comportamiento no solo porque otros se lo piden, si no como resultado de sus propias observaciones y conciencia creciente acerca de lo que su cultura considera bueno o malo (Kottak, 2011, p. 29)

El medio por el cual los niños aprenden sobre la cultura se puede considerar como mayormente la observación, pero ¿Cómo ayudan los otros sentidos a la *endoculturación* del infante? Parte de nuestra vida es basada en las experiencias que tenemos y que aprendemos ciertas diferencias a través de nuestros sentidos, sabemos que el fuego quema por el tacto, conocemos ciertas melodías y su significado gracias al oído, conocemos las comidas propias de nuestra cultura por medio de la experimentación del olfato y el gusto, sin embargo, la mayoría de las acciones son imitaciones que se perciben a través de la vista. Los sentidos que tenemos por lo general buscan la recreación a partir del recuerdo basado en una sensación, a excepción de la vista, la cual se busca imitar ciertos cánones de comportamiento sin importar la sensación que pueda causar; esto puede variar de acuerdo a las circunstancias que se encuentre uno involucrado.

La simbología, es una de las diversas características que tienen las culturas como un medio de reproducción de sus saberes, algunos antropólogos consideran a la simbología como un método de *endoculturación*, esta manera de enseñanza cultural surge cuando las personas no encuentran palabras que explique lo que suceden, este medio no suele tener relación obvia, natural o necesaria de las cosas a lo que representa.

El pensamiento simbólico es único de los seres humanos y es considerado como algo crucial para el aprendizaje de la cultura, el antropólogo Kottak nos menciona una de las características principales de la simbología “Un símbolo es algo, verbal o no verbal, dentro de un lenguaje o cultura particular, que representa algo más” (Kottak, 2011, p. 30). Las representaciones simbólicas están ligadas a

un pensamiento complejo que se interioriza de manera particular y llega a permear a lo general, es decir, de la propia persona a la sociedad, aunque exista cierta generalización de este conocimiento simbólico, no se encuentra exento de sufrir cambios por parte de subgrupos de una sociedad.

Algunas de las propuestas, en cuestión al abordaje de los grupos sociales, categorizan a través de los comportamientos y son divididos a partir de las que se consideran los simbolismos importantes para los grupos fraccionados, es decir, se crea una subdivisión de los grupos principales. La simbología manejada por los subgrupos suelen ser derivación de los símbolos de la sociedad en general, se destacan por las diferencias verbales y en ocasiones por diferencias no verbales, no obstante, la simbología puede referirse a una explicación parecida a la propuesta por el colectivo general propuesta por el colectivo individual, pero con diferentes acepciones y en ocasiones su significado.

Las propuestas expuestas por Marvin Harris sobre la conceptualización de la *endoculturación*, es cierta manera contraria a la propuesta por Phillip Kotak, ya que Harris aborda el concepto exclusivamente como un método de aprendizaje que se emplean en las culturas, a diferencia de Kotak que lo aborda como un medio de comunicación en el que pasan todas las personas buscan aprender a relaciones a través de lo verbal y lo no verbal, haciendo surgir la existencia de los símbolos. Independientemente de las ideas propuestas por ambos autores para conceptualizar la *endoculturación*, aunque sean diferentes, se aborda por igual al considerar que dicha palabra es una fenomenología que nace a partir de la cultura y busca transmitir los conocimientos de las costumbres, tradiciones y que llevan consigo una ideología.

Uno de los problemas que afrontan las sociedades al tener contacto con otras es la creencia de la importancia que tiene una sobre otra, es decir, que una cultura se crea superior a la que se tiene contacto. Un ejemplo puede ser la conquista española sobre lo que hoy conocemos como México, al llegar a México, los españoles consideraban inferiores a los grupos indígenas con los que tuvieron contacto, la causa de la idea de superioridad por parte de los españoles fueron por

las diferencias culturales que afrontan, las características culturales que destacan en otra sociedad. La superioridad surge mediante la comparativa de lo que se conoce a lo conocer.

El reconocimiento de las diferencias entre una cultura a otra hace surgir la distinción de los unos a los “otros”, esto quiere decir, una extrañeza por parte de la diferencia y centra la mirada como algo nuevo y desconocido llegando a un punto de *exotización* de una cultura a otra. La *exotización* es considerada como la rareza que se tiene de la cultura en diferencia con otra, en ocasiones es la manera en que la sociedad cataloga cierta cultura al punto de referirse a ella como “rara” y se buscan las maneras en saber la formación, siendo la motivación del porqué de las acciones e idiosincrasias, en ocasiones este motivo es por él se busca conocer lo desconocido.

Otras de las maneras en que se puede conceptualizar a la *Exotización*, es mediante una causa que busca saber sobre lo extraño; cuando nos referimos a extraño es la diferencia en que se hace uno de los “otros”. Los conocimientos e ideologías de otras culturas coadyuvan al conocimiento que se ha recopilado sobre ellas a lo largo de la existencia humana, pero se puede considerar como algo difícil tener una visión clara de la información obtenida ya que en muchas ocasiones la información recabada de una cultura distinta es transgiversada mediante las comparativas que se realizan de los conocimientos que se obtuvieron a priori. La información en ocasiones es puesta en juicio usando estándares culturales propios, destacando las diferencias e incluso en ocasiones el resultado se maneja como una cultura inferior.

El pensamiento de la exotización puede causar el surgimiento de un fenómeno conocido como *etnocentrismo*, este término es abordado por el antropólogo Marvin Harris donde nos dice que: “El etnocentrismo es la creencia de que nuestras propias pautas de conducta son siempre naturales, buenas, hermosas o importantes, y que los extraños, por el hecho de actuar de manera diferente, viven según modos salvajes, inhumanos, repugnantes e irracionales” (Harris, 2001, p. 22). La manera en que se manifiesta este fenómeno es común

mediante el desagrado o la desaprobación que se tiene de las acciones realizadas por parte de una cultura.

Marvin Harris cuestiona la categorización que se tiene de una cultura a otra por cuestiones que se ven reflejadas en las diferencias, en ocasiones las similitudes son ignoradas por motivo que se pueda comparar la cultura que se considera “superior” con la “inferior”. Por otra parte, los conocimientos que se obtienen por medio de la *endoculturación* suelen ser las causas por las que pueden hacer surgir este fenómeno, por lo tanto, recae en el pensamiento que se genera de manera colectiva y esta es interiorizada, esto no quiere decir que toda una cultura juzgará a otra en su totalidad sin excepción alguna, si no que pueden variar de unos grupos sociales a otros, siendo las circunstancias las que determinan el surgimiento del fenómeno.

Considerar que las creencias culturales propias son las más veraces es uno de los medios por el cual se manifiesta el fenómeno, el antropólogo Phillip Kotak aborda de manera diferente el concepto de *etnocentrismo* en su libro de Antropología Cultural “El etnocentrismo es la tendencia a considerar la cultura propia como superior y a utilizar los estándares y valores propios para juzgar a los extranjeros” (Kottak, 2011, p. 89). Algo que se cree es transformado en una verdad absoluta la cual está en condición de cambiar únicamente si la propia persona así lo desea.

En el abordaje de Kotak nos menciona que el fenómeno del *etnocentrismo* es una tendencia, por lo tanto, puede ser un pensamiento repetitivo acompañado de ciertas acciones las cuales pueden contener desagrado y/o desaprobación de los conocimientos culturales que la persona lleva consigo. Esta propuesta de concepto es similar al que aborda Marvin Harris, aunque a diferencia de estos, Kotak aborda la lógica más lejana, en cuestión de territorio, dando a entender que el fenómeno sólo se manifiesta cuando dos culturas de dos naciones se relacionan, pero ¿Eso significa que no existe dentro de una propia cultura? México al ser un país pluricultural está acostumbrado a las diferencias que se tienen, sin embargo, no significa que exista esta idea de la “superioridad cultural”.

Se tiene en cuenta que al ser seres sociales estamos en constante cambio, no solamente físicas sino también ideológicas, por lo tanto, la persona de un país puede tener el pensamiento de superioridad entre los subgrupos culturales que se encuentran en el mismo grupo. Cabe en la posibilidad que el fenómeno del *etnocentrismo* surja mediante la educación de las personas, sin embargo, esta se encuentra en constante cambio, ya que puede depender del “agrado personal” de cada individuo, entonces ¿Todas las culturas tienen que estandarizarse para evitar que surja el *etnocentrismo*? Actualmente, se ha buscado la manera en que se cambien las normas conocidas por varios motivos que surgieron para la mayoría de las sociedades.

Los métodos para estandarizar suelen erradicar los comportamientos que desaprobaban en su mayoría, sea o no importante para una cultura, entonces ¿No es *etnocentrista* la sociedad que busca homogeneizar las culturas que se desaprobaban por votos en su colectividad? Ciertamente el avance de la sociedad ha buscado que en su mayoría se refleje en cierta forma igual a lo que conocen ellos, esto es abordado y se responde por el sociólogo Ander Egg quien nos dice que: “Por una parte existe la tendencia hacia la homogeneización/estandarización cultural, considerada por algunos como una forma de invasión cultural que atenta contra la propia identidad cultural, ya sea de naciones o pueblos” (Ander Egg, 2005, p. 152).

Ander Egg aborda el concepto como una tendencia de homogeneización por parte de las culturas predominantes, las cuales se justifican con el motivo del progreso social en todas las naciones, sin embargo, esta conceptualización se queda, de cierta manera, ambigua al significado que subyace en los motivos centrales de esta. La importancia de entender las causas que hace surgir este fenómeno se vuelve relevante, ya que dependerá de las circunstancias en las que se aborde, considerando la conceptualización de Ander Egg, se puede considerar al *etnocentrismo* como una consecuencia de la idealización “autorizada” que tiene una sociedad o una persona frente a otra cultura, la cual pone en tela juicio la otra cultura a través de los estándares propios.

El *etnocentrismo* no se refiere solamente a la desaprobación de las ideas, sino también de las acciones, cuando entran en conflictos ciertas actitudes que se consideran moralmente incorrectas suele surgir la desaprobación y en ciertas ocasiones el repudio hacia estas, se cree que lo correcto y lo más veraz es lo que se conoce, esta idea se aborda en el libro de Antropología Cultural del antropólogo Phillip Kotak “El etnocentrismo se atestigua cuando la gente considera que sus creencias culturales propias son las más veraces, más adecuadas o más morales frente a los otros grupos” (Kottak, 2011, p. 42). El juicio que se tiene se encuentra regido por la sociedad que está realizando la crítica considerando como la manera más racional de ver a los otros grupos.

Las críticas puestas por las personas se forman a partir de lo que se conocen, Kotak conceptualiza al *etnocentrismo* como una acción que surge mediante el acercamiento de la otra, se puede decir que el fenómeno se hace visible cuando una tercera persona atestigua la desaprobación que tienen unos a los otros, sin embargo, encontramos un pequeño inconveniente ya que esta conceptualización se limita a la condición de una tercera persona, el fenómeno puede surgir a pesar de no encontrarse una tercera persona, considerando que los involucrados sea consciente de la intención cuando surja este fenómeno.

Es importante entender que todas las culturas son diferentes, que los propios estándares de una persona o sociedad no son absolutos, que las maneras de organización serán diferentes a las que se conocen, buscar una forma en que ambas partes puedan entenderse y ser entendidas. En México existen varios pueblos que tienen su propia cultura que, tiene ciertas características, son consideradas como parte de su identidad y son valiosas en su sociedad y una de las mejores maneras de convivir unas con otras es mediante el entendimiento de ambas partes, la cual es considerada por varios antropólogos como una manera de aprender lo desconocido, sin embargo, esta puede comprender, aunque se pueda seguir considerando como algo poco convencionales.

Cuando nos encontramos frente a otras culturas suele ser difícil entender las diferencias que se observan, las costumbres, los modos de organización y las

maneras de ver el mundo y sus alrededores, es decir, la ideología, pero ¿Cómo podemos lograr entender una cultura externa a la nuestra? Para poder entender, o al menos tener una idea de la dinámica de otras culturas, es mediante el razonamiento de las características que se tienen en relación con las diferencias observadas. Algunos antropólogos abordan esta manera de entender “lo extraño” como un medio de difusión, el cual hace posible que se logre la convivencia de dos culturas diferentes, cuyas diferencias pueden ser parciales o totales.

Algunos antropólogos y sociólogos consideran que la mejor manera de entender una cultura es mediante el lenguaje verbal, este medio de comunicación es considerada como algunas como la forma directa de relación que se tiene, por lo tanto, al entender el lenguaje verbal podemos tener un mayor entendimiento de una cultura con otra. La pedagoga Yun Ting aborda el lenguaje como tema principal de los entendimientos “Ampliar la perspectiva internacional e intercultural de los alumnos resulta impredecible. Esta realidad demanda una reflexión que desemboca en la necesidad imperiosa del aprendizaje de los idiomas” (Huang, 2015, p. 2). Una de las maneras para poder enseñar a los alumnos un idioma es la relación con la cultura que tiene de origen, entendiendo de manera transversal tanto el lenguaje en la cultura como la cultural en el uso del lenguaje.

El lenguaje verbal ha sido una de las maneras en que una cultura puede desarrollarse con tal complejidad y busca abarcar los conocimientos que esta misma tiene. Yun Ting aborda el entendimiento de una cultura a partir del lenguaje verbal ignorando ciertas limitantes cuando suele suceder de manera espontánea, sin embargo, aborda el entendimiento a partir de los conocimientos que tienen y busca dar la relación entre ambas partes sin la necesidad imperiosa del dominio de una sobre otra. El fenómeno causante del entendimiento de otras culturas es llamado por ella como *interculturalidad*, aunque no lo aborde como tal, es mencionado más como un método por el cual se aprende una cultura y deja sobreentendido que se conoce este fenómeno.

Para entender una cultura no solamente es conocer ciertos rasgos, existe un proceso por el cual un individuo logra profundizar y comprender lo “extraño”,

este fenómeno es conocido como *interculturalidad*. Autores abordan dicha palabra a partir de métodos y acciones como es el caso de la difusión, el autor de la Antropología Cultural, nos menciona que la difusión es la transmisión de rasgos culturales de una cultura a otra y sociedad a otra distinta, la cual es designada como pertinente (2001). La difusión es tomada en cuenta ya que esta hace que dos culturas diferentes entren en contacto directo.

Marvin Harris nos da entender que a partir de la difusión pueda ser posible el surgimiento de la *interculturalidad*, ya que sin el contacto de una cultura con otras el aprendizaje seguirá siendo parte de la *endoculturación*, y el motivo es porque no sale de la misma sociedad en que se encuentra si no se mantiene aprendiendo más sobre esta, sin embargo, en la actualidad puede existir mayor discordancia en la propia cultura y esto es gracias a los medios de comunicación y las migraciones frecuentes, estas se pueden considerar como la causa que hace posible la relación entre culturas diferentes en el mismo territorio en el que la persona se puede encontrar.

Otra de las maneras en que se aborda la interiorización de los conocimientos culturales externos es mediante un segundo mecanismo adaptativo, la cual puede llegar a ayudar a mezclarnos cuando decidimos migrar de la sociedad en la que crecimos, sin embargo, esta adaptación puede ser tanto positiva como negativa dependiendo de las circunstancias, dicha conceptualización lo plantea el antropólogo Kottak quien nos dice que:

En las características adaptativas del comportamiento cultural hay que reconocer que lo que es bueno para el individuo no necesariamente lo es para el grupo. En ocasiones el comportamiento adaptativo a corto plazo a un individuo particular puede dañar el ambiente y amenazar la sobrevivencia del grupo a largo plazo (Kottak, 2011, p. 34).

La conceptualización realizada anteriormente por Marvin Harris nos menciona un abordaje más enfocado a la adaptabilidad que el ser humano ha

desarrollado en torno a lo social, sin embargo, las maneras de adaptarse de un individuo se pueden considerar estar sujeto al aprovechamiento que tiene el individuo en la sociedad. Existen individuos que buscan el beneficio sobre los demás, un ejemplo puede ser el caso de la corrupción, esta busca un beneficio individual, de manera económica, a pesar de perjudicar las vidas de la sociedad en general, causando una desigualdad que puede terminar en un fallo de la sociedad el cual, en el extremo de los casos, termina en conflicto armado o rebeliones.

El fenómeno de la *interculturalidad* se ocurre cuando la persona intenta interiorizar lo que afronta para después entenderlo, esto quiere decir, que la interiorización para el entendimiento de una cultura comienza de manera consciente y suele llegar a un proceso de manera inconsciente con breves momentos de consciencia, llegando a un punto de entendimiento, ya sea que éste de acuerdo o no en algunas cuestiones, esto puede depender de la moral y los valores que la persona lleva consigo. Se considera que este fenómeno está sujeto a los cambios generacionales, poniendo a la *endoculturación* como la explicación a la continuidad de la cultura y la *interculturalidad* como un medio de entendimiento por el cual una cultura tiene que pasar para saber sobre otra.

Actualmente, se vuelve un reto lograr una *interculturalización* de una generación a otra, ya que a causa de los cambios ocurridos durante su formación suelen diferir de las pautas reales, tanto de su misma sociedad como de una externa. Marvin Harris aborda la programación como la manera en que una sociedad busca un enfoque cuando está siendo *endoculturizado* otorgándole cierto peso simbólico a los conocimientos que se abordan durante este proceso (2001). Sin embargo, una problemática que también aborda es la ruptura que tiene la *endoculturación* a causa de las modificaciones a la configuración de la cultura “La programación recibida puede incluso diferir de las pautas reales; es decir, la gente puede ser endoculturada para comportarse de cierta manera, pero verse obligada, a causa de factores que escapan a su control, a comportarse de otra” (Harris, 2001, p. 24).

El abordaje de la *interculturalidad* por parte de Harris se centra en dos cosas: La manera en que se aborde para ser interiorizada y las condiciones sociales que la cultura enfrenta en su abordaje actual; la manera de abordarlo se vuelve desde lo general a lo particular y la reproducción particular que esta tiene hacia a la sociedad tomando en consideración los cambios que ocurren y pueden seguir ocurriendo durante su existencia.

Se puede considerar a la cultura al ser el conjunto de conocimientos; estilos de vida aprendido de costumbres, tradiciones socialmente adquiridos los cuales conllevan una ideología que se moldea a la persona, la cual que se aprenden en la sociedad mediante la *endoculturación* como un método de continuidad que tiene la cultura para reproducir ciertas pautas, para entender una cultura tiene que surgir la *interculturalidad* el cual es considerado como la interiorización de los conocimientos externos a nuestra propia cultura, esto para evitar el surgimiento del *etnocentrismo* como una acción e idealización de superioridad poniendo en tela de juicio a partir de nuestros parámetros. Todo lo mencionado anteriormente se tiene que tener en cuenta la *configuración cultural* y las diferencias que pueden surgir en el contexto general y específico.

A través de la construcción social que tiene una sociedad, han creado diversas maneras de convivencia creando ciertas reglas y normas establecidas implícitamente, las cuales coadyuvan a la convivencia y al desarrollo de la misma. El *(F)folklore* nace a partir de la Cultura, como se mencionó anteriormente en la investigación, las diferencias entre ellas son sutiles y existe una línea delgada entre la cultura y *(F)folklore*, entre las dinámica social y las expresiones que nacen a partir de ella. Los elementos que contiene cada una de ellas tienen una relación que a menudo es generalizada e ignorada.

Contemplando el concepto anteriormente mencionado, la siguiente parte se abordará a aquellos conocimientos que hacen surgir las expresiones culturales, es

decir, el (*F*)*folklore*⁴. Se abordó el concepto de lo general a lo particular a través de diversos contextos en sus momentos históricos más importantes, buscando fundamentar el concepto a través de las fenomenologías que ayudan a la adaptación a través del tiempo, se aterrizó el concepto al contexto mexicano a través de sus vertientes, buscando esclarecer la estructura que coadyuva a la fundamentación del *Folklorista* y sus categorías pertinentes.

FOLKLORE

Las culturas han buscado un medio para ser reconocidos entre los demás, optando por crear a partir de las habilidades que predominan en su sociedad. El folklore es entendido como el conjunto de costumbres y tradiciones de una población que expresan a través de diversas manifestaciones de su propia cultura como un medio de identificación entre los demás, esto es abordado por el Dr. José Arguedas en su libro *¿Qué ES FOLKLORE?* Donde menciona una conceptualización realizada por la UNESCO

La UNESCO, define la cultura tradicional y popular como el conjunto de creaciones que emanan de una comunidad cultural fundadas en la tradición, expresadas por un grupo o por individuos y que reconocidamente responden a las expectativas de la comunidad en cuanto expresión de su identidad cultural y social (Arguedas, 2001, p. 5).

Las características abordadas por la UNESCO mencionan que el folklore es el conjunto de saberes, los cuales son expresadas a través de diferentes manifestaciones de las cuales son creadas en la tradición, siendo

⁴ El concepto (*F*)*folklore* es utilizado de ambas maneras considerando las expresiones culturales tanto en el ámbito académico como en el cotidiano.

esta manera un medio para poder expresar su identidad. Esta conceptualización aborda ciertas características de una cultura, sin embargo, se puede considerar que la propuesta deja de lado muchos rasgos distintivos de las comunidades y restringe que este conocimiento es puramente propio de ciertas culturas. Dicha conceptualización fue creada en 1989, la cual tiende a otra lógica que va dirigida más hacia su época y las circunstancias que afrontaba en ese momento.

Una de las maneras en que se podía identificar la existencia del folklore es mediante la observación de los comportamientos y se volvían visibles a partir del saber del pueblo que tiene como función la difusión de estos saberes que se consideran propios de una cultura, esta idea se puede ver reflejada por Luis Viana “Se intentaba, también, desde esa indagación en el saber del pueblo que es lo que la palabra folklore significa, rescatar la esencia o genio del pueblo o nación” (G. Viana, 2005, p. 35) La búsqueda del rescate por las tradiciones de una cultura, siendo por el conjunto de comportamientos los que pueden causar la creación de las manifestaciones culturales en una sociedad.

Se puede adoptar una postura una manera de abordar la palabra de manera general, sin embargo, en ocasiones esta manera de abordaje puede dejar a un lado ciertas cosas que a causa del pasar del tiempo pueden surgir. Viana busca la conceptualización de manera general enfocada en el rescate de los saberes que una sociedad tiene, entonces ¿Al abordar el folklore se restringe exclusivamente al rescate? Cuando planteamos un acercamiento a la esencia de una persona, tenemos en cuenta que, no es algo material y recae en la decisión que tiene la persona de la cultura en seguir reproduciendo el comportamiento, esto se vuelve algo incontrolable y que no depende de uno. Una de las ideas que se pueden optar, es la documentación de esta, dejando un acervo de dicha documentación los saberes.

Algunos investigadores que han abordado el folklore como un objeto de estudio, prefieren separar los rasgos culturales y optan por centrarse en

los saberes que las diferentes sociedades tienen, lo abordar como cultura popular tradicional en lugar de folklore.

La cultura popular tradicional caracteriza, particulariza y diferencia, pero también unifica, al tiempo que constituye un poderoso factor de acercamiento y unidad entre sus integrantes, en cuanto estos se identifican por la similitud de sus manifestaciones en todos los aspectos (Núñez & Sánchez, 2011, p. 159).

Lo expuesto anteriormente por las dos investigadoras es una manera diferente de hablar acerca del conocimiento de una cultura, emerge como el saber del pueblo y consideran que esto es parte del mismo. La conceptualización de las dos investigadoras, puede abarcar diferentes sociedades y es se entiende que la cultura popular tradicional es la manera en que une a sus semejantes sin importar las diferencias, sin embargo, en la actualidad no podemos asegurar que lo tradicional será lo que se encuentre solamente en un lugar determinado, al hacer eso nos limitamos a que el surgimiento de este conocimiento depende del lugar y no de las personas que están en relación.

Los conocimientos del folklore son denominados por algunos autores como aquello que surge en otras sociedades, sin embargo, los estudios relacionados con los saberes tradicionales son abordados por “estudiosos”, personas con alguna preparación que tiene como enfoque la cultura, como es el caso de la Antropología, la Sociología, la Psicología, etc. La palabra toma un referente académico donde son disciplinas académicas las que abordan esta sabiduría “Se entiende por “folklore” aquella disciplina académica que centra su interés y actividad investigadora en el estudio de la denominada “cultura popular”, según perspectivas predominantes etnográficas” (Pérez, 1999, p. 82).

Mucha de la información que existe acerca de una cultura es gracias a

aquellos académicos que tuvieron el interés de estudiar sociedades diferentes a la suya obteniendo un acervo para las generaciones futuras. No es de esperar que la palabra folklore sea conceptualizada de manera a que nos mencione al folklore como un referente acerca de las personas que se dedican al estudio de los saberes, pero ¿Qué confusión puede existir al hablar de folklore como un saber tradicional y al hablar de folklore como referencia a los especialistas en su estudio del “saber tradicional”? El abordaje realizado por Josep Martí refiere al folklore a aquellas personas que se dedican a estudiar los saberes tradicionales y se limita a referirse de manera académica.

El concepto sobre el folklore de Josep Martí es contrario a lo antes ya mencionado por Núñez y Sánchez (2011), las posturas son totalmente diferentes, uno cargado hacia lo académico y otras hacia los saberes tradicionales que las diferentes culturas tienen, sin embargo, nos damos cuenta de los puntos extremos que abordan, pero considero que mantener al concepto del folklore exclusivamente a los extremos mantiene al concepto muy ambiguo y evita los cambios que puedan ocurrir al pasar de los años. La academia y los saberes tradicionales no deberían abordarse como formas separadas, claro, hasta llegar a cierto punto que necesiten cada una su propio significado.

Existen estudios donde se refieren al Folklore con diferentes abordajes y caracteres que las hacen propias, realizan críticas hacia las concepciones de cada una de ellas, pero ¿Qué se dijo del Folklore al ser inventada y que significado le otorgó su creador? Una de las maneras en que se empleó la palabra Folklore fue por William J. Thoms el cual es mencionado por Arguedas en su libro ¿QUE ES EL FOLKLORE? “Formó la palabra uniendo dos voces en una: folk, que significa pueblo, y lore, que quiere decir conocimiento, sabiduría. Era una ciencia que estudiaría el saber tradicional de las clases populares de las naciones civilizadas” (Arguedas, 2001, p. 7).

La creación de una conceptualización donde fuese posible el uso

totalmente académico de las características pertenecientes a una cultura dio pie al comienzo de una nueva disciplina enfocada totalmente en ella, la conceptualización propuesta por el escritor William J. Thoms, coadyuvo al enfoque que se le otorga a esta, a pesar de existir otras disciplinas que lo abordan desde una perspectiva diferente. Dicha propuesta, ayudó a darle notoriedad a las investigaciones que se realizaban durante la época, no obstante, al pasar de los años cierta manera en que se aborda lo propuesto y esto puede ser que a causa de la poca especificación que William J. Thoms propone al formularla.

Al proponer una conceptualización se tiene que considerar diferentes factores, desde la procedencia, como es el caso del folk-lore, hasta el significado que esta pueda tener, pero no es fácil abarcar gran parte de las características que estás abordan, tal es el caso de William, al proponer la palabra abarca ciertas características que él consideraba pertinente abordar, sin embargo, dejó bajo el concepto al tratar de utilizar ciertas especificaciones reflejando su época, tratando de hablar sobre otras culturas a partir de lo académico sin identificarse totalmente con ellas.

Por otra parte, algunos autores mencionan que el concepto folklore se acuñó a la lógica que se tiene a partir de las disciplinas propuestas por los académicos. Como una de las maneras en que los investigadores pueden explicar lo “desconocido”, es la relación con las prácticas cotidianas como en el caso de las artes, Ana María Dupey (2008) quien menciona la conceptualización de la palabra folklore, tiene como significado la interacción artística en donde implica creatividad y una perspectiva estética de las cuales toman forma desde esta postura filosófica, el folklore mantiene una interacción social mediante las vías artísticas.

Existen ciertas manifestaciones culturales que se reservan exclusivamente en otros campos otorgándole una cierta significación propia de cada cultura. La conceptualización propuesta por Ana Dupey se centra en las creaciones artísticas identitarias de una cultura, creando diversos modos

de expresión que realizan funciones como un medio de interacción social, sin embargo, dicha propuesta deja rezagados los cambios que pueden surgir en su historia, por lo que se debe considerar realizar un abordaje diferente, con la finalidad de evitar mermar la información y , a su vez, coadyuve en la generación de nuevas propuestas acerca del concepto.

Para alguno investigadores, el concepto de Folklore tiene un significado diferente y se refiere a manifestaciones en específico: “El Folklore [...] estudia únicamente los cantos, las leyendas, los cuentos, las danzas y la música que se transmite mediante la palabra, de oído a oído, de generación en generación, y no gracias al aprendizaje de escuelas, colegios y universidades” (Arguedas, 2001, p. 7) Apartan de la educación los saberes “tradicionales” de un pueblo, de tal manera que la cultura se mantenga sin correlación alguna con la formación académica estandarizada.

Algunos autores hacen mención de que el Folklore es todo aquello que no tiene contacto con la academia, pero ¿Qué es el conocimiento que se enseña en las escuelas, colegios o universidades sobre una cultura? ¿Cómo se debería abordar? Actualmente, es muy difícil encontrar culturas con escaso acercamiento académico, mantienen un contacto mayor con diferentes saberes académicos a causa de la tecnología y los medios de comunicación, por lo tanto, la conceptualización planteada por algunos académicos descarta las posibilidades de los cambios que están surgiendo, el ser humano tiene la capacidad de utilizar la tecnología para obtener una educación a pesar de no contar con maestro alguno.

Al pasar de los años el significado del concepto folklore ha cambiado por lo cual se han buscado nuevas significaciones que engloban lo abordado por este mismo, se llegan a crear derivaciones de las mismas con significados en relación, pero a su vez diferente, esto se refleja en una propuesta realizada por el Antropólogo Jose María Arguedas creando un cambio entre las palabras separando el saber “tradicional” del saber que se estudia en una academia “El folklore es el arte del pueblo. Folklore, así con

mayúscula, es la ciencia que estudia ese arte popular” (Arguedas, 2001, p. 11).

La conceptualización de la palabra folklore planteada por el Antropólogo María Arguedas nos plantea que dependerá del abordaje que se tenga de los “saberes tradicionales” es que se utilizará si con “F” o con “f” realizando una separación entre las características que se aborden y desde donde se aborden. Aunque resuelva ciertos conflictos que se han tenido en cuestiones de lo “tradicional” y no “tradicional” de manera gramatical, pero ¿Cómo será la pronunciación? La pronunciación de la palabra (F)folklore seguirá siendo igual depende desde qué área sea abordada y las características que se le otorgue para dar una mejor contextualización referente si se está hablando de *folklore* o *Folklore*.

Algunos conceptos del “saber tradicional” hacen una separación entre esta y el folklore, sin embargo, los conflictos planteados son por parte de los académicos y en pocas ocasiones por las personas de la cultura a la que se refiere. En ciertas ocasiones ni las personas pertenecientes a una cultura están conscientes de los saberes y no es por ignorancia, este desconocimiento suele comenzar a manifestarse conforme se normalizan ciertos comportamientos e ideas, se tornan visibles cuando tienen contacto con otra sociedad diferente a la suya.

El concepto folklore tiene como significado, para algunos autores, el medio de expresión por el cual las sociedades utilizan y están basadas en sus creencias, ideologías y en su experiencia, tanto en colectivo general como colectivo particular. Dicho concepto nos menciona que es simplemente el medio, pero no el contenedor de los conocimientos, entonces ¿Cómo consideran que se le llame al “contenedor” de los “saberes tradicionales”? Se puede considerar al folklore como un fenómeno que surge en una sociedad a partir de las costumbres y tradiciones que hace surgir otros fenómenos artísticos y no artísticos, como fue mencionado anteriormente, que utiliza la expresión como un medio de explicación a los sucesos que afrontan,

ayudando, a su vez, a su reproducción.

Otra de las definiciones son propuestas a partir de características que se obtienen en la sociedad y la relación de su conocimiento colectivo, esta idea está expuesta por María Ortiz (2012) donde hace mención donde aborda al folklore como un conjunto de características generales las cuales son: El saber tradicional que se reproduce en una población, que debe ser anónimo en cuestión de las creaciones que van surgiendo durante la existencia y es algo colectivo que se comparte entre toda la población que ocasionalmente se fragmenta siendo algo del colectivo particular. Las tres características abordan lo antes mencionado por parte de los investigadores, abordando desde lo más general

Cada sociedad elige una manifestación como un medio de expresión predominante, categorizando la importancia sobre las demás. Este medio de categorización manifiesta las necesidades que afronta la población volviendo una manera en que coadyuvan a la solución de las insuficiencias que se tienen durante la existencia. Los cambios que van surgiendo durante su historia dependen de manera interna como externa, es decir, los problemas que van surgiendo durante los años y el contacto que se tenga con otras culturas; dicho acercamiento se vuelve visible dependiendo de la manera, la forma, que tan directo sea el contacto y la persistencia que se tenga en contacto.

El lenguaje pertenece a las características distintivas de una cultura, esta sirve para transmitir el *folklore* de manera oral, de boca en boca. Esta manifestación que se hace presente en la narración de hechos pasados, es reconocida como *oratoria*, cuya característica se le otorga un carácter de relatoría, cuentan o expresan en la sociedad, transformándose en un medio de comunicación que se realiza mediante la interacción social. La tradición oral se pone de manifiesto en acontecimientos trascendentes y en situaciones cotidianas (Ortiz Molina , 2012, p. 69). Siendo uno de los métodos de aprendizaje entre los pobladores.

La tradición oral nos otorga ciertos datos que son importantes de los estudios del *Folklore* sobre el *folklore* que se trata de estudiar buscando un medio de entendimiento entre los interlocutores, por ello, es importante entender o tener en consideración el contexto sociocultural para comprender los relatos y las metáforas que se lleguen a expresar. Como es mencionado anteriormente por Ortiz Molina, el manifiesto de la tradición oral nos menciona ciertos acontecimientos que la persona siente necesario expresar, tratando de recrear la experiencia a través de una relatoría que es tomada como parte de la oratoria por medio de una interlocución.

Parte de las características que conforman la tradición oral es el medio de expresión, es decir, la manera en que se expresan las personas de una cultura. El enfoque radica no solamente en las diferencias de la lengua, si no que, parte de la diferencia que se vuelve fundamental son los *manierismos* o *regionalismo*, no solamente es una forma de hablar diferente, utilizando referencias populares de su localidad para referirse a algo, por lo tanto, esta manera de referencia dada por las personas lleva una carga simbólica que es formada a partir de los conocimientos generales e interiorizada a lo particular sin perder la intención general a ciertas frases que se le otorga en el momento de su expresión.

Las expresiones verbales se vuelven importantes para algunas culturas, utilizando a la oratoria como expresión cultural predominante, “Se denomina cultura popular lingüística la que estudia el habla popular o coloquial, los modos de decir y las expresiones idiomáticas peculiares” (Núñez & Sánchez, 2011, p. 160). Las formas de hablar y expresarse de cada región se vuelve un distintivo entre los demás pobladores que comparten en su territorio, es decir, dentro de la región de algún país.

El *folklore* al ser un conjunto de saberes tradicionales, se puede considerar que el abordaje antes mencionado por Núñez y Sánchez tiende a la lógica de los saberes tradicionales, un ejemplo que se tiene en México, cada estado tiene su manera de llamar a los animales; como es el caso del

cerdo, en el estado de Oaxaca se llama cuche mientras que en el resto del sur este se le conoce como cochi o cochito. Esto no se limita a los animales si no también al estado de una persona; una persona que se embriago se le conoce borracho, pero en algunos lugares se le conoce como bolo, estos regionalismos van acorde a las influencias que se reflejan en la expresión cotidiana y esto es puesto en consideración por la “cultura popular lingüista”.

Algunos autores consideran que la *oratoria*⁵ es referencia de la narración y es la manera en que se expresa, es decir, de manera oral, sin embargo, parte de la manifestación radica en la propia expresión que se tiene y desembocan de ella, es decir, todo lo que se dice, todo de boca a boca, es considerado parte de la *oratoria*. “Su sentido en el intercambio no debe ser tomado en un sentido literal si no en el valor que le agregan a dicha expresión para sus emisores y receptores atendido al contexto comunicativo y a las identidades” (Dupey, Revista Electrónica 5, 2008, p. 14). Lo expresado por parte de la *oratoria* suele contener ciertas significaciones otorgándole un peso simbólico que en ocasiones es expresado por medio de metáforas para recrear un escenario imaginario y sea más fácil tanto su comprensión como su explicación.

Los piropos, las fábulas, anécdotas, las adivinanzas, los refranes, la poesía, los mitos y leyendas forman parte de la *oratoria*, los cuales contienen parte de las características que lo distingue y figuran como parte del *folklore*, esto es estudiada como “saber popular lingüista”. Estas manifestaciones forman parte de las locuciones cotidianas que ayudan a diferenciar entre las expresiones y saberes del pasado mediante la evolución de su lengua utilizando en ocasiones las distinciones entre el “antes” y el “ahora”. Como fue expresado por Ana Dupey, estos elementos que conforman la *oratoria* no necesariamente se refieren a un sentido literal o directo, si no que se le

⁵ La *oratoria* es la expresión oral del *folklore* sin necesidad de abordar un relato, siendo un medio de expresión con aspectos más coloquiales que dan referencia al contexto de la persona que la manifiesta. La narración es exclusivamente de narraciones o relatos de sucesos cotidianos o específicos.

Dicha distinción será explicada in extensamente más adelante.

otorgan un sentido figurativo que lleva como parte de la dinámica en la comunidad.

Para algunos autores, la narración es definida como la propia anécdota, es decir, lo que se cuenta es la propia narración y contiene una carga emocional que se basa en los símbolos que ayudan a su relato. Algunas de las maneras en que se diferencia la narración de la *oratoria* es el abordaje “Las define como un relato o anécdota. Ellas están referidas a los aspectos más populares tradicionales y de expresión folklórica del pueblo” (Núñez & Sánchez, 2011, p. 162). Se puede entender a la narración como la información que se otorga a través de una interacción y permite la interlocución por parte de los involucrados.

La conceptualización anterior por parte de Núñez y Sánchez, nos menciona que la narración es un medio por el cual se hace visible cierta información de la situaciones, esta manera es considerado como un absoluto en el medio de comunicación de una cultura, sin embargo, existen diferentes formas de la información que se da a conocer entre la sociedad creando diferentes escenarios durante la interlocución, y que a su vez, ayuda a preservar y dar a conocer lo que se cree pertinente por parte de la persona que se encuentra narrando. Sin embargo, la narración es solamente uno de los medios de expresión que realiza este proceso. Una narración se puede cambiar de tal manera que se vuelve parte de otros “saberes lingüistas tradicionales”, puede tomar la forma de un piropo e incluso tener como producto final un refrán, el cual se puede encontrar escondido entre “líneas” verbales de información.

La narración se encuentra en constante cambio y está condicionado al contexto donde se reproduzca, dependiendo de la intención que el interlocutor le otorgue va a ser su enfoque, transformándose en otra manifestación cultural llegando a crear diferentes escenarios a partir de metáforas. A diferencia de la *oratoria*, el cual es el “contenedor” de diferentes expresiones lingüísticas que abordan el *folklore* como un medio de locución y

divulgación ayudando a su preservación como un moderador popular de la población. El saber que contiene la *oratoria* es algo intangible ya que no podemos replicar por medio alguno la forma su expresión, actualmente existen diferentes métodos como el audio y el vídeo, pero siguen careciendo de la esencia dada por las personas convirtiéndose en algo efímero.

Existen diferentes métodos por los cuales una cultura utiliza como medio de expresión de sus saberes tradicionales, es decir, su *folklore*. Las formas que son utilizadas por una cultura son el conjunto de elementos que conforman los conocimientos de una población que se toma en cuenta como parte crucial en un estudio académico, esta manera suele ser una forma de común unión entre los pobladores, el (*F*)*folklore* es expresada por una cultura y estudiada por la academia. Los medios de expresión son considerados como elementos fundamentales que pueden encontrarse tanto dentro como fuera de lo convencional.

Ana Dupey (2008) nos menciona al conjunto de saberes como aquellos que son creados con la finalidad de ser medios de comunicación entre los pobladores y que en ocasiones pueden llegar a ser tan reconocidos que en otras culturas se pueden identificar y hasta replicar, esto es a causa de la *interculturalidad*, de esta manera, las manifestaciones folklóricas son catalogadas como ítems folklóricos que se utilizan entre las diversas culturas. Para la autora es importante clasificar las expresiones utilizando sus características más visibles y populares como es el caso de la danza, la música, la literatura y la oratoria.

Clasificar los conocimientos del *folklore* para que sea estudiada, sin embargo, se suele decir que en las culturas existen manifestaciones absolutas cuando existen otras diferentes que al ser secundarias se vuelven irrelevantes para los investigadores, pero ¿Qué pasa con la información que no es abordada? Existen ocasiones que al investigar una manifestación cultural secundaria⁶ se recaban datos que son utilizadas para identificar como

⁶ Una manifestación cultural secundaria es aquella que se considera poco relevante, suele ser poco

parte de las manifestaciones primarias⁷, en ocasiones se logran encontrar la relación de una cultura a otra y el proceso que coadyuvo a su progreso durante la existencia.

Prat Ferrer (2008) aborda que el concepto y la clasificación de las manifestaciones del *folklore* estará en función de los procesos neurálgicos que se vivieron y se siguen viviendo, siendo estos los que dan pie a los motivos por los cuales se considera como primarias y cuáles se consideran primarias.

Una de las manifestaciones que logra tener un mayor énfasis es la música, las melodías que se van creando conforme avanza el tiempo, las influencias que coadyuvan a crear la mezcla cuando tienen contacto con otras culturas y los cambios tanto de instrumentos como el sonido que reproducen a lo largo de su historia nos permite analizar y entender las causas que hicieron surgir dichos cambios, para algunos investigadores termina siendo esta manifestación ideal para estudiar.

Las canciones terminan siendo el reflejo de las condiciones que se tienen en ese momento, esto es abordado por Tamayo donde dice: “Las personas formamos muchas de nuestras ideas y afectos a través de las canciones. Cada una de ellas nos transmite una forma de ver, de sentir el mundo” (Tamayo Ángeles, 1997, p. 29). En la época de la revolución mexicana nos encontramos con un fenómeno social causado por la música que es el corrido, una de sus funciones es contar los sucesos más relevantes para la población a través de canciones, esto no quiere decir que será igual entre las diferentes culturas, sin embargo, la intención puede tener cierta similitud, pero el producto final, la canción creada, será diferente y esto dependerá del contexto que se encuentre.

Otra de las manifestaciones del *folklore* es la literatura. Este elemento

popular tanto para los pobladores de una cultura como para los investigadores. Estas suelen ser poco visibles.

⁷ Una manifestación cultural primaria es aquella que se considera relevante y popular tanto para los pobladores de una cultura como para los investigadores. Se considera que es la manifestación predominante y más visible.

es considerado el medio de preservación más importante para algunas culturas, creando nuevos medios de comunicación que se plasman sobre superficies y es palpable, esto es mencionado por Goody “La importancia de la escritura radica en que crea un nuevo medio de comunicación [...] Puede transmitirse a través del espacio y preservarse a través del tiempo” (Goody, 2003, p. 12). La literatura se vuelve fundamental en el *(F)folklore* al ser un medio de preservación que se puede heredar y transmitir una cultura a través de elementos físicos.

Para que la literatura exista en la “sabiduría tradicional”, es decir el *folklore*, se considera importante un medio de escritura, sin embargo, no es necesario que se implemente un alfabeto similar al del idioma castellano. Según lo que nos mencionó Goody anteriormente, la literatura crea un medio de comunicación plasmado en algo físico y que puede ser consultado con forme pase el tiempo, esta manera puede ser expresada mediante símbolos que tienen cierto peso significativo para la población que lo crea; Un ejemplo que se tiene en México son los Mayas, quienes, a través de símbolos conocidos como glifos, crearon los códices, una forma de preservación de su sabiduría, los cuales se encuentran escritos tanto en papel como en paredes de templos y espacios en donde existía cierta convivencia.

La danza, es una de las manifestaciones más conocidas en México y que es considerada por la mayoría como la manifestación principal de este país a causa de los procesos que tuvieron durante su proceso histórico. Esta característica del *(F)folklore* tiene al cuerpo como como instrumento de trabajo y principal ejecutor. La danza es entendida como una actividad por una serie de movimientos cadenciosos del cuerpo (2011) esta función busca expresar el sentir de las personas sin necesidad de la oratoria.

En la danza es importante el movimiento, pero los motivos centrales y los movimientos realizados por parte de aquellos que la ejecutan estarán en función del contexto en el que se encuentran. En México se ha separado dos maneras de expresar el *(F)folklore* haciendo surgir dos vertientes donde

hacen ver parte de las costumbres y tradiciones de una cultura:

- Danza: Tiene como base central las creencias religiosas y las distintas maneras de ver el mundo. Estas manifestaciones son apegadas comúnmente a lo místico siendo una manera de expresión más arraigada y suelen tener características en la cultura que son descendientes. Su ejecución es más solemne y en ocasiones puede ser privado
- Baile: Se centra en las fiestas que tienen un carácter festivo y suelen ser propuestas realizadas por las personas que se desarrollan en un ambiente festivo distinto al de la danza. Su ejecución se puede observar con mayor facilidad en fiestas públicas ejecutadas por las personas de una sociedad.

Las danzas y los bailes son medios que coadyuvan a la identidad nacional de México y que son distinciones entre las culturas que convergen en el territorio. Como se mencionó anteriormente, las diversas manifestaciones hacen visibles ciertos rasgos de las costumbres y tradiciones de una cultura, pero ¿En qué se diferencia la cultura del *folklore*? En ocasiones, la cultura es confundida con el *folklore* por sus características que aborda, sin embargo, la cultura es el conjunto de costumbres, estilos de vidas y tradiciones de una sociedad (2001), las costumbres surgen a partir de comportamientos de conductas generales empleadas a las particulares, individual o grupal particular, mientras que las tradiciones son acciones que se vuelven parte de una sociedad general que tiene cierto procesos en donde participan, en su mayoría, los integrantes de la cultura.

El conjunto de estas dos hace surgir al *folklore* como un medio de expresión, esto coadyuva al surgimiento del *folklore* teniendo como elemento fundamental el “saber tradicional”. Al ser el medio de expresión está expuesto a distintas alteraciones a causa de las personas y sus procesos

socioculturales, llamando así a este cambio como *folklorismo*.

Cuando ocurre algún cambio en el “saber tradicional” los elementos que la integran llegan a tener ciertas alteraciones, esto dependerá del contexto y los sucesos que ocurra y en la manifestación que se enfoque, considerando estos factores como causa de las alteraciones. Las ideas colectivas son una de las motivaciones por las cuales características del *(F)folklore* cambian, esto es se aborda por Josep Martí “El folklorismo puede definirse [...] como aquel conjunto de actitudes que implica una valoración socialmente positiva de este legado cultural que denominamos como folklore” (Pérez, 1999, p. 82). Las valoraciones pueden estar en constante cambio de acuerdo a la opinión de la población, ya sea en su mayoría o totalidad.

El orden al que atañe el cambio del *(F)folklore* es considerado como un método de adaptación que se tiene para conservar los conocimientos, sin embargo, algunos estudiosos abordan al fenómeno del *folklorismo* como una alteración impropia del mismo *(F)folklore*, entonces ¿El *(F)folklore* es independiente del *folklorismo*? Al ser el contenedor de los conocimientos de un pueblo se encuentra en constante cambio por las situaciones que una cultura aborda, siendo este el motivo por los cuales el *folklorismo* surge como el medio de preservación volviéndose un proceso por el cual una cultura tiene que pasar.

El punto de partida que toma el fenómeno es a través de la sabiduría tradicional, es decir, el conocimiento que contiene el *folklore* a través de sus diferentes elementos que la integran. Adentrarnos a la acepción más clásica de la disciplina el cual aborda como “tradicional”, esto deja a un lado los cambios emergentes de una cultura, ya que consideran dicha noción del *folklore* como “puro” y sin alteraciones (1999). Actualmente, se considera un elemento en constante cambio ya que existen diferentes formas y consideran que el tiempo es el medidor para referirse siendo de utilidad para saber lo que es considerado como “folklórico” y lo que no.

Los cambios son considerados como parte fundamental de la

existencia de las costumbres y tradiciones que hacen surgir al *folklore*. No podemos considerar a la antigüedad como un absoluto de lo que es folklórico y lo que no, por lo tanto, el cambio que se da es a causa del *folklorismo* que coadyuva a la modificación, esto suele tener ciertas ramificaciones directamente del *folklore* que incluso el *Folklore* busca estudiar como parte de los cambios.

Considerado al conjunto de saberes tradicionales como el surgimiento de una población en una determinada cultura, se tiene en razón aquellas sociedades fuera del campo, por lo tanto, los otros aspectos que se tienen a través de los estudios del *folklore* se mantienen contemplados, como es el caso de las zonas urbanas haciendo surgir a una variante como parte del fenómeno el cual es llamado (*F*)*folklore urbano*. La forma del *folklore* cambia moldeándose acorde al contexto en donde se encuentra, las sociedades diferentes buscan una forma de expresarse, por lo tanto, aquellos elementos del *folklore* existen y se moldean de acuerdo al contexto sociocultural en que este surge.

En ocasiones, los académicos suelen abordar al *folklore* como inspiración para sus creaciones y propuestas, resultando en productos totalmente diferentes a lo que se plantea dentro de la tradición de una sociedad (2001). Considerando que las creaciones tienen ciertos rasgos distintivos del *folklore* se comienza con un mayor énfasis de la cultura del creador, sin embargo, cuando llega a experimentar un rasgo más distintivo por parte de la cultura a la cual toma inspiración, el fenómeno se convierte en una manifestación basada en *Folklore*.

Las vertientes antes mencionadas son una manera distinta de ver, entender y expresar el *folklore* por parte de una sociedad que crea sus propias maneras de expresar, en el caso del *folklore urbano*, o basa ciertas características, como es en el caso del *Folklore inspirado* y lo *basado en el folklore*. Estas fenomenologías no han sido abordadas, sin embargo, son consideradas propias a las expresiones que se tienen en la actualidad a

través de la manifestación primaria.

Otra de las cuestiones son aquellas personas que abordan el *folklore*, los académicos que abordan las costumbres y tradiciones de un pueblo son llamados como *Folkloristas*, estas personas son llamadas así ya que tiene como tema central de estudio el *folklore*. Con el pasar de los años, se han encargado de difundir los saberes de una cultura, en ocasiones son estos mismos los que causan cambios de los saberes, han sido abordado por algunos autores como los representantes de una tradición y/o un experto en una cultura determinada (2001), a pesar de no tener una conceptualización su acepción ha estado en constante cambio situándose como un personaje con una significación positiva o negativa.

FOLKLORISTAS

PANORAMA GENERAL

En la reproducción de la cultura podemos encontrar expresiones que se van formando a partir de su historia, esta manera es conocida como *folklore*, esta palabra ha sido utilizada para describir el contenido de las diversas expresiones en relación a la sociedad y como está conformada. Durante los años el expresionismo de la cultura ha sido abordado por personas de diversas disciplinas, de lo cual, en ocasiones, han sido denominadas como *Folkloristas* ya que abordan de manera profunda las partes que conlleva el *folklore* para ser explicado en otros contextos diferentes al suyo.

Aquellas personas que eran consideradas como los especialistas en la expresión de una cultura, es decir, el *folklore*, fueron en su mayoría antropólogos que se inclinaban hacia las manifestaciones que se formaban a partir de la propia interacción social en los seres humanos. La diversificación

de los saberes, son formados a partir de las interacción internas y externas que llegan a tener, por lo que, muchos de los investigadores que optan por realizar una investigación mediante la observación sin ser participé, esto era con el fin de no “dañar” la investigación.

La investigación realizada mediante la observación no participante generaba incógnitas, las cuales eran llenadas a partir de la comparación del propio conocimiento, por lo que, el *Folklorista* optó por realizar una observación participante con la finalidad de poder entender las acciones a partir de su conocimiento obtenido antes, durante y después de la interacción. Dicha estrategia fue utilizada para poder visualizar aquellas acciones, respondiendo las incógnitas que se planteaban de los unos a “los otros”.

Las aportaciones realizadas en investigaciones durante años, ayudaron a darle una mayor relevancia a los estudios relacionados con las expresiones utilizadas en una cultura, a causa de esto, muchas de las investigaciones buscan difundir, explicar y expresar, en ciertas ocasiones, los conocimientos a partir de los motivos, incluyendo sus cambios que pudieron tener durante su historia. El enfoque dado a ciertas culturas en su modo de expresión tendrá una estrecha relación con los procesos sociales e históricos de una población.

La información que recopilan los investigadores sirve como un medio de acervo acerca del tema abordado per se. A pesar de las variables que surgen a partir de las investigaciones, estas se centraban en el “porqué” de los modos de expresión utilizadas e incluso se buscaban áreas que pudiesen ayudar a sus metodologías empleadas; Parte de las investigaciones realizadas buscaban un resultado que les ayudará a comprender aquellas expresiones que se consideraban “poco” civilizadas cuya finalidad era visibilizar los conocimientos y expresiones del *folklore* a través del *Folklore*.

El conocimiento otorgado por las culturas no solo se quedó en el papel, en algunas partes, las personas que abordan estos saberes, es decir,

los *Folkloristas*, optaron por realizar una recreación a partir de la reproducción en donde la ejecución de ello era lo importante, algunas de las causas era el llamar la atención de aquellos sujetos espectadores para otorgarle cierta relevancia a dicha reproducción. Se volvieron una parte fundamental de la difusión de una cultura a otra, transformándose en un mediador para ambas partes.

Para que funcionase la comprensión de la expresión cultural, es decir, del *folklore* al *Folklore* intentando mantener la esencia. Se busca mantener “el sabor” de lo que no se conoce, esto es a través de su propio medio en la reproducción, así como un investigador busca en su texto introducir al lector en su desarrollo de su investigación, las acciones físicas y materiales busca dar a conocer a través de sus propios simbolismos. Familiarizamos diversos aspectos con sus propias significaciones interiorizadas del propio ser al “ser” de lo que se considera que es.

Se trabaja sobre los conocimientos otorgados a través de las propias investigaciones realizadas, la documentación en la información y el modo en que se enseña para intentar realizar una réplica de lo que se considera pertinente reproducir. Los aspectos que se muestran en el resultado ocasionalmente es un elemento donde impera el pensamiento subjetivo personal sobre lo colectivo, sin embargo, los *Folkloristas* hacen ciertas comparativas con su cultura e incluso otras cuyo objetivo radica en la comprensión de las similitudes con otras manteniendo cierta relación entre sí.

A menudo se consideran ciertas palabras fundamentales como lo es el “ser tradicional” o popular; son diferencias entre las propias palabras, mientras una se considera sin alteraciones externas su “contraparte” es el resultado de la mezcla entre los propios saberes con los externos (Linton, 1945). Estas bases se volvieron una parte importante donde se le otorgan ciertas características, aunque no se le dio una base sólida esta manera se volvió importante entre aquellas personas que buscan diferenciar entre sus diversos aspectos.

La infravaloración como punto de partida en la utilización del adjetivo *Folklorista*, es acuñado mediante la popularización en la investigación cuyo objeto de estudio era la cultura, sin embargo, como mencionamos anteriormente, su propio estudio ayudó a hacer visibles partes de las dinámicas sociales que estas conllevan. Aquellas expresiones fueron enfatizadas por la utilización y la importancia dentro de su dinámica social que son consideradas importantes. Se enfatiza la cuestión de las expresiones haciendo un mayor énfasis en la incompreensión de esta y los rasgos que se consideraban “anormales”.

Algunas de las certezas que se tienen es que este adjetivo fue acuñado con el sufijo de “ista” el cual da una significación de ser partidario o que tiende a ciertas cuestiones. Enfatizando en la relación que se tiene entre los saberes de una cultura a otra se les otorgó el nombre *Folklorista*. Se centra en ciertas tendencias donde solamente se busca visibilizar el interés de lo “Extraño” a lo conocido como normal para otras culturas, pero ¿significa que solamente se visualiza lo que es de interés? ¿Ignoran otros aspectos que coadyuvarían a la comprensión de está? Entonces ¿Su información es errónea e inverosímil? Algunas cuestiones radican en la incompreensión de la misma.

Las inconsistencias que fueron plasmadas a partir de los pensamientos primarios son a causa de las corrientes lógicas de la época, es como tratar de realizar una comparación del raciocinio del siglo XV al XVI. Por ello, muchas de las documentaciones puesta son a partir de sus áreas más conocidas e inclusive niegan tener una relación estrecha entre otras áreas consideradas como “pseudociencia” del cual no es favorable para su estatus dentro de sus propios gremios, dejando incompletas las estructuras de su rama considerada en ocasiones como “auxiliar” o coprotagonista.

En ciertas ocasiones, parte de las ideas planteadas no dan crédito a otras ramas, dejando de cierta manera “inverosímil” lo abordado en textos donde pareciese que comprenden las expresiones casi a la “perfección”. Se

comparan o asemejan a relatos sacados de cuentos fantásticos abstractos donde la fantasía es el factor principal de los acontecimientos, por lo tanto, hace poco creíble aquellas cuestiones expresadas en la idea y son llenadas a partir de la lógica del colectivo general y/o particular. En ocasiones, se consideran como vertientes poco ortodoxas para el resto de las personas.

La percepción de algunas cuestiones lógicas puede variar, esto puede ser dependiendo del interés del investigador, por otra parte, existen ciertos factores que tienen relación estrecha que coadyuvará a la investigación completando la comprensión de algunos motivos primordiales en el camino del entendimiento de otras culturas e incluso de la propia. No se puede negar la libertad de expresión de algunas cuestiones, sin embargo, el desconocimiento de otros factores puede alterar el producto final. Esto puede causar agujeros contextuales del mismo.

Desconocer las ramas utilizadas pueden mermar el progreso de algunas áreas de estudio que se busca complejizar. Uno de estos casos es la *Folklorística* cuyo tipo de estudio surge a partir del siglo XIX ya que se consideraba que tenía suficientes aspectos para ser considerada como una rama independiente a la Antropología, sin embargo, la falta de comprensión y estructuración se dieron a conocer cuando parte de las expresiones todavía no eran definidas e incluso eran consideradas iguales. Algunas cuestiones radican en la propia formulación e interés de esta.

La división de áreas ha ayudado al crecimiento de lo abordado dentro del *Folklore*, por lo cual, aquellos *Folkloristas* se apoyan de la propia rama de estudio u otras sin ser reconocidos como parte de este adjetivo. Igualmente, los factores realizados en sus estudios y abordajes estarán condicionados al contexto. Damos partido a las cuestiones que se consideran primordiales en los usos, no va a hacer igual la forma los aspectos en que se considera parte del *folklore* del cual se encuentran rodeados haciendo visibles como elementos *folklóricos* a unos y a otros como propios de la cultura sin ser parte de la propia expresión.

Parte de la separación de las expresiones del *folklore* ayudaron a los *Folkloristas* entender los contextos que se tiene *in situ*. A partir de ello, muchas de las investigaciones realizadas dependen de ciertas estructuras donde se prioriza lo relacionado entre las dos culturas, sin embargo, en ocasiones, el investigador aborda las cuestiones a partir de su área principal; Esto merma la información, dejando diversas incógnitas para el lector que en ocasiones se puede “mal interpretar” la información.

El análisis que se realiza será manejado a partir del investigador, por lo que, aquellos parámetros en la investigación, serán marcados a partir del juicio del propio *Folklorista*. Por otra parte, se puede entender como *Folklorista* a aquella persona que aborda el *folklore* a partir del *Folklore* entonces ¿Todos los *Folkloristas* tienen los mismos objetivos? ¿Qué causa el nombramiento del mismo término? ¿Cómo podemos identificar a una persona con dicho sustantivo? ¿Cuál es la causa efecto de sus investigaciones? Se pone en juicio lo que se sabe a lo que se tiene por saber.

Se entiende por idea a aquello que surge a partir de la relación conocimiento – experiencia en donde se pone en tela de juicio lo observado y aprendido. Por consiguiente, el enfoque se marcará conforme avance la investigación, sin embargo, en ciertas ocasiones el investigador puede manejar la información a partir de su entendimiento *per se*, esto puede mermar la información o contribuir al nombramiento de las similitudes o diferencias que se visibilizan (Restrepo, 2016).

Estar inmerso en las investigaciones donde se aborda los conocimientos *folklóricos*, coadyuva al nombramiento del término *Folklorista* volviendo a la persona un agente mediador entre las dos culturas que, a partir de su modo de expresión, puede ser capaz de entender la estructura que se tiene en alguna de sus cuestiones internas expresadas en las externas. Por otra parte, este nombramiento tiene cierto peso en algunas partes del mundo, en donde se convierte a la persona como “representante” de las expresiones, cumpliendo con las propias normas donde se exprese.

Una de los aspectos importantes para que lleve dicho nombramiento es que, a partir de lo abordado en su investigación, exprese cierta comprensión de ello. Durante el abordaje del *folklore* en el *Folklore*, es importante dar una perspectiva neutral de los hechos, es decir, los prejuicios y los juicios no deben figurar ya que, en ocasiones, esto causa una interpretación errónea de los hechos demostrando un conocimiento *a priori* cuando debería ser de manera contraria. El discurso expuesto puede variar las intenciones donde en ocasiones puede tornarse neutral o caer en otros tintes que beneficien a terceros.

Alrededor del mundo, existen personas que han abordado el saber *folklórico* a partir de sus áreas, sin embargo, buscan prepararse en otras áreas de conocimiento que ayudan tanto a sus investigaciones como a la comprensión de otros caracteres externos a su propia base. Aunque aborden dicho conocimiento se auto perciben diferente al término *Folklorista*, ya sea para no dañar su reputación o considerar no estar a la altura, el investigador puede ser reconocido con dicho adjetivo.

Ser reconocido como “el representante de una tradición” otorga cierto estatus en las opiniones tanto públicas como dentro del propio gremio, por lo tanto, aquella persona tiene que tener mucho cuidado en el manejo de la información para evitar tergiversar la información. El “estatus” dependerá del contexto en el que se aborde, siendo así, uno de los factores importantes que determina la influencia que se tiene dentro del mismo. Se debe considerar los avances en cuestión del análisis cultural y social evitando caer en el etnocentrismo, una de las disciplinas utilizadas es la Antropología.

Uno de los términos que acuñaron los *Folkloristas* fue la tradición. Esta es la manera en que se catalogan las expresiones dentro del *folklore* para considerarse propias de una cultura determinada, por lo tanto, se considera como la medida de años que tiene la expresión dentro de una cultura determinada. La variación de la palabra “tradición” dependerá del contexto en el que se utilice, esto puede causar cierta dicotomía que se condicionan a los

proceso históricos y sociales de una sociedad determinada, sin embargo, la lógica de esta, se mantendrá en constante cambio de acuerdo a la expresión que formen parte del *folklore* además de la forma y manera en que sea abordado.

La tradición como “medida” ha sido utilizada por los *Folkloristas* para realizar ciertas determinaciones en los contextos que abordan. Marvin Harris utiliza la palabra tradición como una manera en que los miembros de cierta cultura usan un modo de expresión propia y cercana a esta, manteniendo los simbolismos que le otorgan cierto peso. Aunque la tradición sea utilizada como “medida” por algunos *Folkloristas*, no la han abordado en una temporalidad específica, esto puede ser a causa del hecho de ser incontrolable y estar en constante cambio, no obstante, se ha vuelto en algunos contextos una regla implícita utilizada en ideas para algunos.

Al utilizar una forma de medida tan variable, suele tener ciertos cambios e inconsistencias en las investigaciones, esto puede causar un grado de veracidad al momento de abordar algunas cuestiones, pero no puede utilizarse como referencia temporal y estático, un ejemplo podría ser la hora que se maneja en el mundo, pueden cambiar los números, dependiendo de la escritura del idioma, sin embargo, no cambia su interpretación en cuestión del día y la noche, entonces ¿Cómo los *Folkloristas* hacen uso de la palabra tradición? ¿Por qué cambia la utilización de esta? Ciertamente los factores importantes radican en la forma en que se utilizan.

El manejo de la temporalidad suele ser una disputa donde se condiciona a los aspectos del *folklore* para ser considerado como parte de ello. Los *Folkloristas* utilizaban la palabra tradición en referencias a las culturas sin contacto, poco tecnológicas y sin formación académica. Actualmente, la palabra ha pasado por transformaciones donde aquellas personas que abordan el *folklore* son utilizadas en forma de reconocimiento hacia algunas manifestaciones pertenecientes a estas, ya sea reciente o no, se puede considerar como parte de la expresión folklórica de una cultura.

Sea con influencias externas o modificaciones consideradas propias en las internas, el *folklore* pasa por cambios que se considera como *Folklorismo* ayudando a los investigadores que abordan estos aspectos ya que su forma se encuentra en constante cambio, el cual, son apropiados por los integrantes de una cultura gracias a agentes externos, de la misma forma, las personas integrantes de la cultura son consideradas con autoridad suficiente para cambiarla, ya que para los *Folkloristas* las personas que podían cambiar ciertos aspectos del *folklore* eran aquellas que pertenecían a esta.

En general, aquellos *Folkloristas* que son reconocidos y/o auto proclamados, utilizan ciertas maneras de abordaje a las expresiones de la cultura e identifican sus cambios en su historia. Algunos de ellos se centran en la representación como un parámetro esencial en donde una cultura se permea con otra. La utilización del *Folklorismo* se ve reflejada en la interpretación mostrada en la explicación y entendimiento del cambio. Aunque algunos consideran que los cambios son necesarios para la supervivencia de una expresión, otros buscan mantener la “pureza” marcada como la esencial principal.

Los estudios realizados alrededor del mundo han sido desarrollados por investigadores de otras disciplinas. Aunque sean considerados como pertenecientes a otra disciplina, abordaban los saberes del *folklore*, por lo tanto, podrían ser considerados como parte de los *Folkloristas* que a través de su disciplina principal abordan metodologías, conceptos y conocimientos propios de esta. A causa de la falta en la estructuración del *Folklore* como disciplina, los investigadores daban crédito a otras disciplinas sin saber que estaban formando las bases de un posible campo de estudio.

Un ejemplo claro podemos encontrarlo en el nacimiento de la Antropología, en la cual se consideraba a la Etnografía como rama principal, con el pasar de los años y sembrando la estructura adecuada es como “nació” la Antropología. A pesar de ser reconocida primero fue pasado como

una subdisciplina en algunos contextos. Entonces ¿Eso significa que el *Folklore* no está completo? ¿Por qué necesita otras ramas auxiliares si puede tener la propia? Si se especula, se podría decir que, dependiendo de su enfoque, las personas que abordan los saberes de una cultura pueden llegar a considerarse como *Folkloristas* e incluso algo más.

En algunos países como España, Noruega, Reino Unido y Escocia, aquellas personas que realizan una investigación que aporte significativamente a entender los saberes de una cultura, son considerados como los mediadores pertinentes quienes pueden explicar lo externo, no importa la disciplina que utilicen en base a su investigación. Frecuentemente no se auto perciben como *Folkloristas*, ya que consideran al *folklore* como una rama de expresión carente de fundamentos. Respetar lo expresado por las personas dentro de la cultura es fundamental.

A pesar de creer en la poca fidelidad del *Folklore* como disciplina deciden especializarse o “nutrir” su conocimiento con disciplinas como la Antropología. Entendiendo que algunos cambios y motivaciones que las personas creyeron pertinentes. La mayoría de personas que abordan el *folklore* consideran que solamente se puede llamar *Folklorista* a una persona que conoce y reconoce las expresiones de su cultura, reproduciendo algunas de ellas en contextos diferentes. Dependerá del contexto su denominación hacia ellos, por otra parte, la persona no está condicionada a tener formación académica alguna.

Stecher y Cisterna opinan que, el *folklore*, es un medio de expresión que se utiliza para hacer visible la cosmovisión y su cosmogonía cultura de una población, por lo tanto, se tiene cierta sensibilidad a ella en su reproducción y observación, esto causa que sea identificado por la disciplina de las artes (Stecher Guzmán & Cisterna Jara, 2004). Los saberes *folklóricos* son divididos en “ítems” los cuales deben ser abordados con el debido respeto entendiendo los cambios, no obstante, aquella persona que las aborda debe tener diferentes preparaciones académicas en diversas áreas.

No se puede llamar *Folklorista* al investigador que se encierra en una sola disciplina.

Utilizar un punto de vista dentro de la discusión puede quedar simplemente en especulaciones. A causa de esto puede que, los *Folkloristas*, dependiendo del país, se queden en “verdades hipotéticas” en donde se deja a un lado los diversos conocimientos e incluso puede causar controversias e incluso poca fidelidad en la información utilizada para sostener los argumentos planteados. En diversos contextos, aquellos *Folkloristas* con formación académica deben ser versátiles, es decir, su conocimiento y preparación debe ser amplio (Ansorena Miranda, 2007).

En otros contextos se puede hacer uso de la palabra *Folklorista* para aquellas personas que son consideradas como “los académicos más cercanos al *folklore*”. Por otra parte, la palabra *Folklorista* tiene varias “acepciones” en los diversos contextos que, en su mayoría, están sujetas a las consideraciones del gremio académico, aunque puede ser abordado a partir de diversas ramas, puede estar limitado a una sola expresión del propio *folklore*, ignorando o considera fuera de la reglamentaria que se encuentra implícita en ella.

Considerando que cada cultura tiene una expresión principal de la cual es considerada predominante, por lo que, será visible para las personas que son externas a ellas. No obstante, en ciertas ocasiones, la máxima expresión puede ser desplazada a causa de los *Folkloristas* que deciden abordar una expresión distinta, exponiendo a las otras culturas dicha información asimilando esta como la “máxima”. En ocasiones, a causa de este desplazamiento, las personas pertenecientes a esta cultura pueden cambiarla, siendo de esta manera una forma más llamativa para los extranjeros, sin embargo, esto siempre será sujeta a la consideración de los nativos (Dilthey, 1974).

FOLKLORISTAS MEXICANOS

El país de México se caracteriza por tener una diversidad cultural amplia, se habla de cultura englobando el *folklore* y las expresiones que estas conllevan. Entonces ¿Qué se considera como la máxima expresión? ¿Cómo llegó a lo que se considera recientemente? ¿Por qué sucedieron los cambios? Dentro de la historia de México existieron etapas donde el *folklore* se mantuvo en constante cambio, ya sea por factores externos e internos, los conocimientos de la cultura han sido expresados según su lugar y región, en las cuales, se considera propició su creación además de su reproducción.

Un ejemplo de esto puede ser la alfarería. No va a ser lo mismo la elaboración de elementos en barro en el estado de Querétaro o más al norte, que en el sureste del país como Oaxaca, donde tienen más de tres tipos de barro en consideración a la moldura, color, textura, manejo del material además del peso y los métodos de cocción (ahumado, cocido y tostado). Aunque podemos encontrar esta manifestación del *folklore* en diferentes partes de México será diferentes en aspectos mínimos que en ocasiones radican en caracteres simbólicos que representan a la región.

En ciertas ocasiones las representaciones máximas del país se localizan en una línea entre el primer y segundo plano, en ocasiones se puede considerar que mantienen una relación con la representación predominante. La forma en que se acoplan suele tener relevancia en la manera de utilizarlas, ya sea como un elemento dentro de la parafernalia o como utilería *Folklórica*, su manera de utilizar suele ser parte de la representación de algunas cuestiones propias de lo que se conocía, como se realizaban los trabajos y que peso simbólico se le otorga dentro de tu interpretación, sea dentro o fuera *in situ*.

Teniendo en cuenta que México es un país con un *folklore* amplio, se debe considerar en no generalizar ni estandarizar las expresiones, esto puede ser a causa de las diversas maneras de abordar, tanto dentro como fuera del lugar donde se origina. Por tanto, se debe considerar en utilizar una

manera visualización dentro del (*F*)*folklore* no tanto como una vista recta, sino una forma de medición espectral, es decir, donde abarque otras formas de expresión actual derivadas del propio *Folklore*.

Parte de las especulaciones que se tiene de los cambios que surgen es a partir de la modificación provocada por las personas conocidas como *Folkloristas*. Modificar las expresiones pueden ser a causa de la manera en que una expresión de la cultura pueda considerarse estar “vigente” ante grupos sociales externas a ella, por lo tanto, se puede emplear el “*Espectro Folklórico*” para entender las modificaciones que tienen a partir del *Folklorismo*; Es la transición que tiene una expresión del *folklore* durante su existencia, cambiando, en ocasiones, su significado.

Esta forma ha sido empleada por algunos *Folkloristas* abarcando la parte del “*Abanico folklórico*” en el cual denota las diversas expresiones que se entrelazan como un medio de identificación, siendo en ocasiones, su disciplina artística el centro de donde parte el entendimiento. A pesar de que la palabra *Folklorista* se ha utilizado, aunque tiene una estructura poco sólida, tiene cierta significación y relevancia en México, siendo así, una parte de identificación para aquellas personas que son conocedoras de las expresiones culturales.

Considerando a aquellas personas que se abordan las características del *folklore* como el mediador de entre la cosmovisión de dos mundos, tiene la responsabilidad de mantener un abordaje sensible, teniendo en cuenta la importancia de las palabras que puedan denotar cosas positivas y negativas. En la historia de México existieron personas que a partir de su *imaginaria*, dieron a conocer las expresiones, en ciertas ocasiones se realizó ciertas modificaciones que hasta en la actualidad y futuros años, serán clave primordial para la supervivencia de los saberes expresados por los *Folkloristas*.

Para entender, definir y proponer una base para aquellas personas que son considerados como representantes del *folklore* de una cultura

externa a la suya, se tiene que analizar las motivaciones, las ideologías y la percepción del significado *folklore* para ellos. A causa de esto, podemos ver las características iniciales en la historia, las que se mantienen y las que se encuentran en constante cambio para comprender si la palabra *Folklorista* es idóneo para las personas que abordan las expresiones culturales de una sociedad.

EL ACTUAL FOLKLORISTA: Un vistazo a la interpretación de los conocimientos folklóricos a partir de la academia

Analizando lo expresado en las entrevistas por una de las personas, podemos encontrar que la forma de abordaje dependerá de la postura del investigador. El folklore, al ser un modo de expresión de la cultura en un momento determinado en la historia, está en constante cambio y en ocasiones la persona que expresa de manera externa el conocimiento que contiene *Per Se*, es responsabilidad de dicha persona el modo de aclarar al espectador el enfoque dado, esto es abordado por el Maestro Juan Carlos Sosa donde nos dice que: "Uno como investigador e intérprete de esa cultura debe tener cuidado con lo que da a conocer y como lo da conocer ya que es responsable de ello" (Carlos Sosa, 2023).

El maestro Juan Carlos nos menciona la responsabilidad que funge como valor principal al externar el conocimiento, esto puede ser para evitar una interpretación errónea que en ocasiones crea una imagen distorsionada para el espectador. Considerando lo antes abordado por el Maestro, el enfoque estará en condición del juicio de cada investigador, no podemos imponer nuestro pensamiento a otra persona. Su formación académica y profesional debe ser capaz de entender la sensibilidad de las expresiones que conlleva el folklore al ser una parte de la identidad de una cultura (Ansorena Miranda, 2007)

La forma en que se da a conocer las expresiones de una cultura no es específica, por lo que, algunas características pueden variar. Este cambio puede ser a causa del costo de algunos elementos e incluso la inexistencia de los materiales utilizados para la elaboración de objetos con un peso simbólico. La cultura trata de mantenerse vigente y aunque cambien algunos de los rasgos, se buscarán otorgarle un peso simbólico similar, esto es expresado por el Maestro Víctor Manuel Martínez donde nos dice que: "A pesar de perder algunos de sus elementos, buscan cambiarlos y es reemplazado con algo similar" (Víctor López., comunicación personal, 26 octubre de 2022).

Los elementos estarán en constante cambio por la falta de algunos materiales, sin embargo, no se puede negar el peso simbólico que tiene el elemento anterior al actual. Para el maestro Víctor Manuel, el folklore puede ser tan flexible que puede tomar otros componentes sin problema alguno, aunque esta sea contraria a la que le precede.

En el enfoque que se muestra por parte de aquellas personas que abordan el *folklore* a partir del *Folklore* tiene como motivación central el poder hacer visible la expresión de una cultura determinada. A pesar de tener diferentes vertientes, su discurso muestra singularidades que pueden ser notadas mediante su proceso y será independiente al enfoque dentro de su área. Se busca borrar la línea que se tiene de los "unos" a los "otros" con la finalidad de empatizar e identificarnos a partir de la observación, a su vez se busca mostrar el entendimiento de la persona que lo aborda.

Independientemente del nombre en la expresión que se aborde para mostrar el *folklore*; sea danza, oratoria, literatura, gastronomía, música u otra de sus expresiones. Lo que observaremos es la interpretación mostrada a partir del autor, es decir, la persona que traspassa el conocimiento obtenido a partir de una investigación a aquellas personas ajenas a ello. Esto puede tener inconsistencias en su momento, uno como observador desconoce la veracidad del contenido mostrado, a causa de ello, se tiende a malinterpretar y, en ocasiones, a replicar de manera superficial dejando ambigua la información.

El *folklore* al ser un medio por el cual se expresa la cultura, es considerado por una sociedad *in situ* como la manera en que se puede “abrir” a las personas ajenas como son los investigadores y se debe manejar con cuidado. Cambiar aspectos en específico, en ocasiones, puede ser considerado una falta de respeto y una ofensa hacia la sociedad tomada como objeto de estudio, causando ciertos roces e incluso cerrando sus puertas a futuras investigaciones. Se debe tener en consideración el sentir de la comunidad, puesto que, en ocasiones el acceso es limitado y tenerlo puede estar condicionado a la perspectiva de ellos, esto es abordado por el maestro Juan Sosa quien nos menciona “El pueblo es celoso y no permite que de pronto llegue uno y nomás cambie porque si, a uno como maestro le cuesta trabajo irse a meter a las comunidades para tener información” (Carlos Sosa., comunicación personal, 19 enero de 2023).

Para el informante, el respeto por las comunidades indígenas es demostrada a partir de las creaciones que son expuestas desde su propio contexto y aquellos que formen parte de ello con las cuales comparte similitudes. Un ejemplo de dicha similitud es lo académico, comparte el interés por el objeto de estudio, pero puede ser abordado de diferente manera. El enfoque similar es poco probable ya que parten de diferentes dinámicas sociales, sin embargo, la información puede ser de interés para ambos, se mantienen en constante mención los elementos considerados como primordiales y desplazando a un plano secundario los otros.

Considerando lo comentado por el Mtro. Juan Sosa se debe tener en cuenta el abordaje y la reproducción cuando se plasman el conocimiento compartido por la cultura tomada como objeto de estudio. Son conocimientos pasado de generación en generación y aunque en ocasiones lleguen a cambiar son las propias personas pertenecientes a dicha sociedad quienes dictaminan el cambio llegando a considerar pertinente conservar ciertos aspectos, cambiar otros y eliminar algunos. Aunque no pareciese, al no respetar las peticiones de una sociedad tomada como objeto de estudio, perjudicamos a los demás investigadores y, por ende, futuras investigaciones.

En algunas de las regiones de los altos de Chiapas, se ha prohibido el acceso a personas ajenas, esto puede ser a causa del maltrato realizado por los gobiernos pasados y la falta de respeto de investigadores en la omisión de las peticiones dadas por la comunidad. La forma en que se llegue a dar a conocer la investigación puede ser positiva o negativa y dependerá del público, no será igual el pensamiento de personas en general a personas especialistas que tengan la preparación adecuada para el manejo de la información. Se debe evitar el exotismo para no maximizar la información, previniendo estigmas y estereotipos.

Los estudios del *Folklore* se enfocan en la identificación de los conocimientos utilizados como un medio de expresión realizados por una sociedad como medio de escape en su sentir, la cual ha sido compleja a tal grado de tener sus propias reglas, en ocasiones están intrínsecamente establecidas. Algunos académicos consideran al *folklore* una acción determinada que tiene similitud al referirnos hacia una cultura, sin embargo, el *folklore* se encuentra en todos los medios de expresión utilizados por una sociedad. La identidad que se busca es tomada a partir de las acciones realizadas que denotan las características empleadas por una sociedad, esto es abordado por el Mtro. Juan Sosa quien nos dice que:

Es este concepto identitario que define a una cultura y que, a su vez, es muy creativo de cada una de las culturas y de los pueblos del mundo, la cual los hace únicos e irrepetibles y hace la diferencia de unos con otros (Carlos Sosa., comunicación personal, 19 enero de 2023).

Para Juan Sosa, el *folklore* es la identidad perteneciente a una cultura y que tiene características diferentes empleadas en múltiples formas, por lo tanto, su estudio puede radicar en visibilizar las expresiones ejecutadas por dicha sociedad. Lo mencionado anteriormente por el informante da pie a la investigación de los saberes, sin embargo, algunos investigadores prefieren abordar lo antes mencionado de una forma diferente, esto puede ser a causa de una falta de

estructura dentro de la academia, ya que, como se menciona anteriormente; El *Folklore* era utilizada para estigmatizar algunas culturas y aquellos que lo estudiaban eran considerados poco profesionales en su campo de estudio.

Teniendo en cuenta la creatividad empleada por los nativos al demostrar la expresión de su cultura mediante el *folklore*, podemos notar que, a pesar de tener ciertas similitudes, buscarán la manera de ser diferentes al resto, destacando ciertas características de las demás. El investigador tiene que estar atento a los cambios, llegando a visualizar las diferencias que se tienen de una sociedad a otra por mínimas que sean, considerando idóneamente las estrategias que coadyuven en los métodos de su investigación, para ello, necesita tomar al *folklore* como un elemento primordial en su investigación.

Según lo dicho por Ansorena Miranda, el investigador que aborda el *folklore* debe estar totalmente preparado en diferentes áreas académicas (2007). El abordaje del *folklore* tiene que estar mejor estructurado, por lo que el investigador debe considerar estar inmerso en diferentes áreas, consideran a las artes como un área potencial para la comprensión del proceso creativo e historia y/o antropología para la recepción y entendimiento a partir de las dinámicas sociales que surgen a partir de la construcción de una sociedad. La falta de alguna de ellas puede mermar e incluso transgversar la información obtenida en la investigación realizada.

Utilizar el *folklore* puede ser la clave principal para aquellas personas que piensan abordar una cultura comprendan las causas y motivos de una sociedad. A si como la cultura se encuentra en nuestro comportamiento y nuestra conducta (2001). El *folklore* es encontrado en nuestra forma de expresar nuestro sentir, a causa de esto, podemos considerar al *Folklore* académicamente participé de estudios realizados con un enfoque histórico-social donde se puede vislumbrar las diferencias entre lo que era a lo que es, esto es expresado por el Mtro. Juan Sosa en la entrevista donde nos menciona “Hay un sistema de tradición, un sistema oral, una generación y un proceso histórico de la existencia de toda esa cosmovisión, símbolos y culturas de los pueblos originarios” (Carlos Sosa.,

comunicación personal, 19 enero de 2023)

El proceso histórico y social se vuelve fundamental para el entendimiento de los cambios realizados a partir del *folklore*, fungiendo un papel relevante en las investigaciones. Mantener el enfoque centrado en los saberes tradiciones pertenecientes a los pueblos originarios otorga un valor importante a dichas investigaciones, por lo cual, se considera parte fundamental a la rama del *Folklore* como una disciplina independiente, que a pesar de tener ayuda de otras disciplinas, tiene la estructura suficiente, para que actualmente, llegue a tener su propio campo de estudio.

La forma en que se transmite el *folklore* es a partir de la informalidad, es decir, el aprendizaje y la reproducción radica en el proceso totalmente empírico. Aunque la mayoría de los investigadores y especialistas en el *folklore*, como puede ser José Arguedas, consideran que la transmisión de los conocimientos es exclusivamente de aquellas personas que no tienen preparación académica especializada, pero si una persona que aprendió de forma empírica lo lleva a la parte académica ¿Dejan de ser parte del saber? ¿Forma parte de otro rubro diferente al de "tradición"? A partir de esas condiciones muchos de los conocimientos pueden quedar descartados, por lo que, se puede considerar el postulado hasta cierto punto.

Actualmente no se puede descartar el *folklore* por estas condiciones, ya que, la globalización y la migración, son factores que han orillado a las sociedades a buscar complejizar, a su ritmo, parte de sus conocimientos. Por ello, la separación del *folklore* al *Folklore* toma relevancia, preservando el elemento principal de la expresión, secundado por aquellos sujetos pertenecientes a la sociedad. Abordar el conocimiento empírico desde el apartado "académico" no significa que sea menos verosímil, sino que, se busca un entendimiento por parte de las personas ajenas a la sociedad.

Tomar como objeto de estudio las expresiones de una sociedad puede causar dos cuestiones: En primera, puede sufrir ciertos cambios que tergiversen la información a partir del autor y/o espectador, y en segunda, permanece con su

elemento principal y sufre cambios en ciertas características a causa de la incomprensión. En ambos casos, el abordaje coadyuva a preservar sucesos, procesos y conocimientos que sirve como un acervo que posiblemente sea utilizado en futuras generaciones, por tanto, tiene que ser abordada por personas capacitadas que visibilicen la esencia de una manera sensible a la comunidad, permitiendo un abordaje idóneo de la información y sea ligera para el consumidor.

La reproducción del *folklore* puede ser de manera textual hasta física, es decir, puede ser plasmada en un libro y/o realizada a partir de una expresión que asemeja al propio, este puede ser la danza, la música, la oratoria, gastronomía, teatro, etcétera. Estas formas de ejecución suelen ser las más complejas y que presentan más complicaciones para dejar la esencia, por motivos como es el material y sus costos e incluso la inexistencia de ellos, los cuales ya se mencionaron anteriormente. El docente encargado de la reproducción tiene que estar consiente la importancia de los conocimientos y lo que representa para las personas, esto es abordado por Juan Carlos a partir de su disciplina donde nos dice que:

Cuando hablamos de folklore es del pueblo y no de nosotros, lo que tenemos que hacer nosotros como maestros de danza es tratar de respetar esa parte que no nos corresponde tomarla, pero lo hacemos con fines académicos, educativos y escénicos (Carlos Sosa., comunicación personal, 19 enero de 2023).

Para el Mtro. Juan Carlos es importante que entienda las significaciones y estas mismas sean respetadas en la reproducción de los saberes *folklóricos*. La persona que aborda el *folklore* a partir del *Folklore* tiene una perspectiva en donde lo académico es necesario para hacer un acervo, logrando la preservación y difusión en diferentes disciplinas. Entender la fragilidad y la flexibilidad de la expresión de una cultura es primordial para lograr visibilizar la postura, su enfoque y la forma en que el autor lo aborde a partir de su disciplina, analizando el discurso

que se encuentra explícito y, en ocasiones, de manera implícita.

Se ha intentado medir las diferencias entre las propias expresiones en donde el margen se mantiene desde lo tradicional hasta lo “inventado”, estas diferencias están medidas a partir de ciertos círculos sociales y que son entendidas por las personas pertenecientes a ciertos gremios, comunidades académicas, asociaciones y/o abordajes sencillos que se obtienen a partir de la interacción de la expresión. Por ejemplo, los grupos de danza folklórica abundan en México y las personas que las integran pueden tener cierto conocimiento acerca del tema la cual puede tener un abordaje semi profundo o superficial.

La medición del *folklore* se mantiene a partir de analogías, las cuales no tienen escalas precisas, si no que, es un panorama que puede ser medido a partir de la información obtenida por una investigación, la postura dentro del gremio y el pensamiento subjetivo colectivo del contexto donde sea abordado. Generalmente, los académicos buscan medir las acciones de las personas involucradas en los saberes de los pueblos originarios separándolo de las propuestas actuales, las cuales son elaboradas por personas dentro de la dinámica social que se busca reproducir.

Para explicar la separación de las personas que abordan las expresiones de una cultura es necesario conocer la forma en que es percibida por aquellos profesionales cuyas disciplinas tienen una relación cercana con dicho objeto de estudio. Teniendo en cuenta que el *folklore* es una creación del ser humano que nace como un medio de expresión por parte de la cultura, medirla de manera “rigurosa” no servirá, por lo tanto, las personas estudiadas del *Folklore* optaron por referirse a ella como un panorama amplio en donde las expresiones son consideradas como los ítems del *folklore* (2008).

Durante la investigación se cuestionó la forma en que se percibe el *folklore* a partir de la academia, haciendo mención a lo anterior, no es posible medir las expresiones donde solamente existen dos diferencias absolutas dejando un vacío en medio de las dos opciones. La postura es compartida de tal manera que la perspectiva del *folklore* puede ser tan flexible que puede adaptarse a los cambios

sociales actuales manteniendo el panorama, en el cual, se deja como enfoque principal la reproducción del conocimiento *folklórico*, aunque esta perspectiva funcione, en ocasiones, esto causa disputas donde el abordaje es rechazado por algunos, tolerado por otros y aceptados por el resto.

El *folklore* puede sufrir un fenómeno de cambio, la cual es causado tanto en la interacción de una sociedad con conocimientos y expresiones ajenos a ellos como a la inversa, este cambio es llamado *Folklorismo*; El *Folklorismo* es la transformación que sufre el (*F*)*folklore* para poder mantenerse vigente a la sociedad, las personas que integran la cultura en la que surge este fenómeno determinan lo que es idóneo cambiar y que no. Gracias a esta fenomenología que sufren las expresiones de una cultura, los especialistas consideran que determinar de manera precisa una expresión es limitar el panorama, por lo que, algunos emplean la medición a partir de un espectro, expresado a partir de analogías.

A partir del *Folklorismo*, las personas profesionales consideran a la medición del campo *folklórico* como una gama que puede ser explicada a partir de los extremos antes mencionados. En ocasiones, es mencionado como un abanico, el cual puede ser desplegado mostrando las expresiones y la flexibilidad que se puede considerar en cada una de ellas, es decir, que tanto se pueden abrir sin romper la relación de unos con otros, evitando deformar de cierta manera que se pierda el enfoque.

Las personas que abordan el *folklore* son conocidas por tener un acercamiento hacia este, tomándolo como objeto de estudio principal en las investigaciones y creaciones. Teniendo en cuenta el trato cercano que se tiene con el *folklore* se ha optado por denominar *Folkloristas* a aquellas personas que estudian las expresiones de la cultura sin importar que se realicen, a fondo o de manera superficial, investigaciones, ejecuciones artísticas o abordajes en general sobre el objeto de estudio.

El *Folklorista* es la denominación otorgada por personas externas e internas que tienen experiencia, ya sea que estén vigentes en ello o no. En las entrevistas se puede denotar ciertas variaciones y posturas acerca de estos personajes, sin

embargo, un factor que estuvo presente fue el poner en tela de juicio las acciones que son llevadas a cargo por aquellas personas inmersas en el *Folklore*, llegando a considerar nombrar ciertas tipologías, las cuales tienden a sopesar la postura de la persona involucrada, buscando un análisis tanto del lenguaje verbal como el no verbal.

Para algunos académicos, mencionar al personaje significa una determinación hacia la perspectiva del área profesional. En el ámbito *Folklore* se pueden encontrar ciertas tendencias sociales, políticas e incluso económicas que determinen el enfoque de las investigaciones y creaciones, esto puede estar condicionado por el contexto en donde se desarrolle. Dentro de los contextos que se abordan las expresiones de una cultura también existen ciertas reglas, las cuales se encuentran de manera implícita dentro del gremio, por lo que, si llegan a romperse pueden causar la desaprobación de sus semejantes (2023). La desaprobación está sujeta a la perspectiva de la subjetividad colectiva.

Considerando al *Folklorista* como aquella persona que aborda el *folklore* a partir de la academia, sea compleja o de manera superficial, se encuentra condicionado a la interpretación en donde se haga uso de la palabra. Un ejemplo que podemos encontrar es la diferencia que surge a partir de la Antropología, aquellos que estudian las dinámicas sociales de las comunidades indígenas eran considerados mediocres, considerando al objeto de estudio tan primitiva que para ello todo estaba claro. Aunque en la actualidad los estudios etnográficos realizados por investigadores son de suma relevancia, siguen sin tener la relevancia en los diferentes contextos.

Comprender las expresiones *folklóricas* es entender parte de los estudios de aquellos que la abordan. La persona que aborda el *folklore* se puede considerar como *Folklorista* o no, independientemente si es lo aborda de manera compleja o superficial y se encuentra condicionada en a la interpretación subjetiva colectiva del contexto. Se debe considerar aquellos factores que forman parte de su conformación, por tanto, no es exclusivo de una sola ejemplificación de lo que constituye ser este personaje. Para algunas personas, el *Folklorista* puede ser

desde un docente hasta un investigador:

Habla sobre el conocimiento del pueblo, pero no tiene que ver con la parte tradicional, yo prefiero llamarle tradicional o popular... Puede ser un estudio, un maestro o investigador de la cultura popular, es lo mismo, nada más que es folklore (Carlos Sosa., comunicación personal, 19 enero de 2023).

Las interpretaciones están sujetas a diversos factores que se mencionaron con anterioridad. Aquella persona que se considera o es considerado como *Folklorista* es separado de los saberes que conlleva el *folklore*, ergo, no puede ser considerado como parte de las expresiones que la conforman, esto afirmado por Juan Sosa, quien nos menciona al personaje como aquel que aborda las expresiones de una cultura, no obstante, se encuentra fuera de la sociedad tomada como objeto de estudio o lo que enseña o reproduce pertenece a *Folklore* y que en ocasiones no tiene relación directa con las expresiones del lugar.

Aunque algunos consideren en separar al personaje de las expresiones de una cultura, otros opinan, en que el personaje, tiene que estar inmerso en las expresiones, a tal punto que puede formar parte de ello. Investigar una expresión cultural no solamente implica conocer a partir de libros, cursos e incluso talleres, para algunos académicos, el *Folklorista* debe experimentar personalmente lo estudiado, ya que la vivencia obtenida puede marcar la diferencia entre comprender y entender a solamente persona y especular.

Formar parte de aquellos que son considerados como personajes del *Folklore*, es decir *Folkloristas*, puede ser a partir de un reconocimiento o una autoproclamación. Para poder ser reconocido tiene que haber un trabajo que avale tu conocimiento y que visibilice un grado de apego, en otras palabras, qué tan cerca estabas de las expresiones lo que puede explicar el abordaje, por consiguiente, la experiencia que se obtiene debe ser de primera instancia dando un grado de verosimilitud al entendimiento, explicando las cuestiones que pueden

resultar difíciles de entender para él espectador.

No puedes conocer al si no lo has vivido, no es solamente con que te lo cuenten, puede sonar bonito o muy feo, vívelo para que tu puedas sacar tus propias conclusiones (Víctor López., comunicación personal, 26 octubre de 2022)

Las conclusiones otorgadas a partir de una investigación sin experiencia pueden estar sustentadas en especulaciones, la cuales generan más dudas que respuestas y en ocasiones lleva a la tergiversación de los conocimientos cayendo en el exotismo. Para el Mtro. Víctor López aquella persona que aborda el *folklore* necesita vivirlo para entenderlo, dejando en segundo plano las especulaciones gracias a la experiencia, por esta razón, aquella persona que es considerada como *Folklorista* debe tener el contacto directo con el objeto de estudio en cuestión.

Independientemente de cuál sea el objeto de estudio, mientras sea parte o se encuentre participe en el (*F*)*folklore*, aquella persona tiene que mantener la interacción con los integrantes que formen parte de ello. Para Juan Sosa y Víctor López, la interacción forma parte crucial de la investigación que se encuentre en desarrollo, teniendo como parte de sus motivaciones el estudio y entendimiento de las expresiones con la finalidad de tener una reproducción que se encuentre lo más “auténtica” en sus propios contextos académicos.

Uno de los factores que se encuentran en discusión es la percepción acerca de las personas que abordan el *Folklore* a partir de su disciplina, por lo cual parte de las preguntas realizadas fueron ¿Realmente es nombrado *Folklorista* a aquella persona que aborda el *folklore*? ¿Cómo se percibe en su contexto? ¿Por qué es reconocida una persona que aborda el *folklore* como tal? Estas cuestiones pueden ser resueltas si observamos parte de las interacciones que surgen en la urbe a partir de la formación académica, percibida de igual manera en algunos aspectos independientemente de su contexto y se reconoce a partir de los méritos

obtenidos a través de trabajos académicos.

Existen asociaciones con el nombre de esta denominación e incluso tienen nombres diferentes, enfocándose a una sola disciplina, en la cual, dentro de sus reuniones, se hacen llamar como tal y son considerados así por querer saber acerca de las diversas expresiones del *folklore*, sin embargo, algunos no cuentan con la formación principal para poder abordar los saberes, pero son reconocidos a partir de sus méritos. Esto quiere decir que ¿Un *Folklorista* puede ser aquel que aborde el *folklore* sea de manera profunda o superficial?

Debido a falta de propuestas estructuradas acerca de la estructura de la palabra, su significación y parte de lo que rodea a este personaje, la opinión acerca de la formación de aquellas personas consideradas como *Folkloristas* se encuentra dividida. Para algunos, la formación puede encontrarse en segundo plano y puede ser abordado de manera muy superficial, sin embargo, para otros la formación es crucial para dar a conocer de manera pertinente las investigaciones realizadas, pueden abordar de manera profunda las expresiones de una cultura independientemente de su disciplina.

Algunos de los aspectos en las que convergen las opiniones es el de tener cierta relación, acercamiento y abordaje de la cultura que, en ciertas ocasiones, abordan los saberes, no obstante, las diferencias en el nombramiento pueden tener ciertas tendencias, las cuales radican en la formación la cual es mencionado anteriormente. Las personas que abordan el *folklore* a partir del *Folklore* de manera superficial suelen ser llamadas como *Folkloristas* en lógica al sufijo *Ista*, la cual significa cierta determinación, estudio o conocimiento a cierta ocupación o abordaje. Esto es expresado por Víctor López el cual nos dice que:

“Cada año llegaban doctores, abogados, ingenieros, con cierta cantidad de horas dadas por una profesión. Aquí en la prepa venían y me decían que les enseñara, entonces, yo a esa persona le llamaba *Folkloristas* porque estaban inmersos dentro del Folklore, dentro de lo que es la cultura, pero no sabían casi nada” (Víctor López., comunicación personal, 26 octubre de

2022)

Lo mencionado por el Mtro. Víctor López es contrario a lo expresado por el Mtro. Juan Sosa encontrándonos con las dos diferencias respectivas a aquellas personas que abordan el conocimiento del pueblo, es decir, el *folklore*. Considerando estas dos diferencias que se muestran por los maestros y los antecedentes en el tema, se puede considerar como *Folklorista* a aquella persona que aborda profunda o superficialmente a las expresiones de una cultura, entonces, ¿Pueden existir diferencias que aborde mejor de una condición? ¿Existen diferencias entre los mismos integrantes del gremio que ayuden a diferenciar el enfoque de sus investigaciones y creaciones?

Parte de las diferencias que aborda la condición del *Folklorista* están sujetas a la aprobación, por lo tanto, nadie se ha enfocado en proponer alguna diferencia entre estas. Dentro del abordaje dado durante la investigación en el análisis de la información recopilada y las entrevistas, se puede vislumbrar el nombramiento, llevando consigo ciertas características que distinguen a partir de ciertas acciones determinadas: su posición profesional, su enfoque filosófico y el tipo de abordaje a partir de ciertas reglas que comparten intrínsecamente. A pesar de no ser nombradas en los textos, los entrevistados mencionan su percepción y con ello las características de estas.

Verificar la información obtenida a través de dicotomías en el discurso, podemos entender que existen diferencias entre los nombramientos y sus significaciones, por otra parte, pueden tener cierta relación como es la significación del concepto *folklore* y sus derivados, los cuales, son mencionados como una gama, un abanico o un espectro que se encuentra constitutivo en las expresiones y sirven como un medio de “medición” entre lo que ellos llaman tradicional y las propuestas, siendo esta la más actual, por consiguiente poco reconocida por los miembros.

El uso de la palabra *Folklorista* puede cambiar de acuerdo a la intención que se tiene al realizar las investigaciones de forma exhaustiva, profundizando en

el objeto de estudio hasta hacerlo propio y comprenderlo. Aunque no exista otra propuesta por parte de aquellos que consideran al uso de la palabra *Folklorista* como referencia a aquellos incipientes en el *Folklore*, algunos expresan que el estudioso de las expresiones *folklóricas* puede ser nombrado como *Maestro del folklore*, ya que profundizan a tal grado que lo hacen propio y pueden entender su objeto de estudio, por consiguiente, pueden explicarlo al público de manera más concreta y precisa.

“Son aquellos que van a la fiesta de Chiapa de Corzo, dicen que van a Chiapa de Corzo, porque les gusta la tradición, la cultura que se vive. Lo va a vivir, pero no sabe nada y uno que está dentro del folklore es porque conoce del folklore, sabe lo que está haciendo, sabe hacia dónde va, para mí eso es un maestro de folklore” (Víctor López., comunicación personal, 26 octubre de 2022)

Para diferenciar a un *Folklorista* de otro es necesario conocer qué tan profundo es su trabajo y su abordaje de las expresiones de una sociedad. Encontramos las diferencias entre aquellos que abordan, *grosso modo* las expresiones *folklóricas* y aquellos especialistas que buscan la comprensión en relación al entendimiento de estas, analizando y creando un enfoque pertinente para su abordaje. Entonces ¿Cómo se nombra a este personaje diferente que es expresado por algunos? No podemos considerarlo un absoluto, no obstante, se puede entender que existe a pesar de no tener una denominación popular.

Las personas que suelen estar en la posición con cierto grado de autoridad en el tema suelen estar involucradas al momento de omitir un juicio de valor, el cual suele ser expresado ante el público. Dependiendo de la forma en que se expresen será la aceptación o la negación sobre la propuesta u opinión que se formule en el colectivo basándose en dejar estática las expresiones de una cultura sin propuestas o creaciones, cerrando las oportunidades de las diversas formas de abordar el *Folklore* que van surgiendo con el surgir de carreras nuevas que

buscan conocer y comprender el antes y el después.

Según Arvizu (2023) “Se han generado algunos excesos, debemos evitar un inmovilismo cultural, si creo que nuestra función es, entender que debemos dejar que fluya, para que las nuevas generaciones puedan crear”.

Dentro del gremio puede haber ciertos juegos de poder donde las personas de mayor antigüedad suelen no aceptar absolutamente las diferencias que se generan durante un diálogo con las personas más jóvenes, optando por negar las oportunidades. Lo que nos menciona el Prof. Juan Arvizu tiene cierta similitud con las personas entrevistadas, considerando que la apertura del diálogo dentro de la discusión de las expresiones de una sociedad es fundamental para evitar caer en absolutismos absurdos, tratando de generalizar las diversas opiniones en una sola y dejando a un lado los cambios que surgen con el pasar del tiempo.

El personaje se encuentra rodeado de opiniones donde sus semejantes juzgan el abordaje que demuestra en público durante la expresión y reproducción de su investigación, esta opinión puede ser positiva o negativa. Aunque no se reconozcan a estas personas que buscan generalizar las expresiones de una sociedad a partir del trabajo de los miembros de su gremio, puede ser distinguido a partir de su discurso, el cual puede estar enfocada en las ideologías bases que comparten entre ellos, considerando esta parte como propia de la persona.

Visibilizar al personaje dentro de su propio gremio puede resultar difícil, ya que los propios del gremio que se denominan así suelen negar dicha denominación, esto puede ser a causa de la falta de propuestas que ayuden a identificar y/o considerarse dentro de la percepción. Llamarse *Folklorista* suele estar acompañado de diversos caracteres que permean estas figuras y se puede vislumbrar los tipos de *Folkloristas*. Aunque sean considerados parte del gremio, algunos prefieren abordarlo a partir de otras denominaciones, las cuales coadyuvan a explicar su forma de abordaje.

El pensamiento dentro del *Folklore* y sus expresiones que son abordados por estas personas tiene cierta relación, de hecho, esta forma de abordaje se encuentra en relación en los entrevistados y las personas que han abordado el

conocimiento de una sociedad. Las particularidades suelen surgir al momento de abordar en público los conocimientos, un ejemplo puede encontrarse en los concursos, los cuales a partir de reglas establecidas tiene que realizar trabajos lo más apegado a ellas, eligiendo a los participantes que se acerquen a las reglas y compartan ciertas generalidades en su trabajo.

Considerar las características que conforman parte del ser este personaje radica en la forma que se puede adaptar. Independientemente de la postura que se considere, el *Folklorista* debe tener un pensamiento lógico que le ayude a discernir unos elementos de otros, por lo cual, la formación tiene que ser complementada a partir de otras corrientes académicas que considere que le ayude a comprender los diversos pensamientos. Aunque algunos no compartan las ideologías de otros miembros, se debe considerar esta parte del crecimiento académico para el desarrollo como parte del personaje, “Yo considero que la característica principal es tener un pensamiento crítico, un pensamiento propositivo y considerar en tener una formación con bases artísticas para entender las expresiones de los pueblos originarios y poder plasmarlas” (Carlos Arvizu., comunicación personal, 8 abril de 2023)

Para algunos miembros dentro del gremio, es necesario realizar ciertos méritos que anteriormente se mencionaron, sin embargo, algunos de los méritos logrados carecen de abordaje y complejidad al momento de profundizar el *folklore*, por ello, para el Prof. Arvizu es necesario una formación superior que ayude a desarrollar un pensamiento crítico y que, a su vez, tenga una relación cercana con las artes, logrando entender las expresiones *folklóricas* a tal grado de que su abordaje no sea de manera superficial. Lograr la evocación por parte de aquellas personas que expresan dichos conocimientos a partir del *Folklórico*, es fundamental para poder ser considerado *Folklorista*.

Teniendo en cuenta las diversas formas de abordar la palabra a partir de sus diversificaciones, es decir, las variantes que rodean y conforman a la palabra *Folklorista* y que se utilizan para encasillar por parte de aquellas personas dentro del gremio las denominaciones que forman parte, se tiene que visibilizar las

perspectivas que se encuentran inmersas. Considerar a dichas personas como intérpretes de la tradición surge a partir de su trabajo realizado, ya que abordan a partir de sus disciplinas el *folklore*, siendo así, un mediador entre las personas que pertenecen a un contexto diferente al que toma como objeto de estudio.

Durante las entrevistas, los informantes expresan que el *Folklorista* suele ser aquella persona que aborda el *folklore* a partir del *Folklore*, la condición del abordaje puede ser profunda o sencilla. Se basan a partir de proyectos personales en la cual, toman como objeto de estudio alguna de las expresiones de la cultura y tratan de buscar la visibilidad a través de sus trabajos académicos. Dentro de sus creaciones realizadas, ya sean totalmente escritos o a partir de una ejecución de las expresiones, es importante reafirmar que la apertura del diálogo y el pensamiento crítico, evitando caer en actitudes rígidas que podrían nublar nuestro juicio.

La persona que es reconocida dentro de estos aspectos que engloban el personaje logran tener cierto peso a la hora de opinar frente al resto, dentro de sus motivaciones que pueden tener es el recurso económico que se encuentra, dar a conocer lo que hace, reafirmando su posición y la obtención de cierto prestigio que esto conlleva. Demostrar el conocimiento puede ser a partir de las diversas expresiones culturales como son la danza, oratoria, gastronomía, artesanía, etcétera, así como en investigaciones etnográficas, siendo esta investigación un ejemplo de ello. Sin importar como den a conocer los trabajos siempre estará envuelta en motivaciones de índole personal permeado a partir del colectivo.

“El bailarín, en este caso, lo que busca generalmente es dar a conocer lo que sabe hacer, busca el aplauso, busca el recurso económico como en los concursos de huapango o los concursos de polka que ya lo hace por ganarse un reconocimiento o un prestigio” (Carlos Arvizu., comunicación personal, 8 abril de 2023)

Podemos encontrar una carga simbólica en las intenciones de dar a

conocer el trabajo con el motivo de generar un reconocimiento dentro del gremio y que, en ciertas ocasiones, puedan llegar a tener oportunidades en los contextos enfocados a dar conocer sus creaciones e investigaciones. Para el Prof. Juan Arvizu es importante separar a las personas a partir de sus ejecuciones, eventualmente se analizan lo expresado ante el público, dando como resultado un juicio elaborado a partir del análisis.

El pensamiento y método explicado por parte de Juan Arvizu es diferente al expresado por Juan Sosa, donde nos dice que es necesario saber y tener una preparación académica y que es suficiente con recibir capacitaciones que desarrollen la parte profesional dejando en segundo plano las vivencias al explorar las expresiones de los pueblos originarios (2023). Los dos pensamientos anteriores carecen de la experiencia obtenida a partir de un trabajo de campo, para Víctor López, el trabajo de campo es crucial para conocer los aspectos de primera mano, logrando un entendimiento de la expresión de una sociedad, por consiguiente, se obtiene una claridad que es reflejada en la reproducción (2023).

Independientemente de las motivaciones que se obtengan, para aquellas personas que se encuentran inmersas en el ámbito *Folklórico*, la reproducción tendrá mayor relevancia, denotando la postura académica, filosófica y antropológica en los trabajos. Expresar el discurso se puede tornar difícil de abordar si se llegase a salir de los estándares, evitando la oportunidad de explicar todo lo que conlleva dicho trabajo. Esta condición está sujeta a una falta de apertura, lo que, a su vez, condicionan a las personas a quedarse dentro de los estándares para ser reconocido como el personaje o busquen separarse tomando a su disciplina principal acuñando un adjetivo cercano a lo realizado.

La información otorgada a partir de las entrevistas muestran una notable inclinación en las relaciones que se tienen entre sus propios miembros, con miembros no me refiero a que pertenezcan forzosamente a una asociación, grupo, dependencia o institución, se refiere a las relaciones que puedan tener ciertas interacciones por aquellas personas que abordan los conocimientos a partir de sus propias áreas, dicha interacción puede ser de manera física, a través de grupos en

discusión, o virtuales, foros en redes sociales y/o ponencias realizadas a través de las plataformas tecnológicas actuales.

A través de las interacciones, se logra vislumbrar las acciones que se distinguen entre las personas que se encuentren en la interlocución del momento, generando un conocimiento *posteriori* acerca de las personas en sus investigaciones y sus inclinaciones demostradas en sus productos propuestos ante el público. Considerando la relación que surge alrededor del personaje, puede considerarse un fenómeno colectivo “espontáneo” en donde surge una relación temporal que tiene una duración relativamente corta, en la cual, convergen a partir de un interés común, el conocimiento de las expresiones culturales.

Considerando lo mencionado en el párrafo anterior, las personas que están inmersas en el ambiente *Folklórico*, suelen tener una percepción compartida acerca de ciertas posturas. Aunque no tengan un nombre determinado para catalogar las diferentes posturas, son reconocidas a partir de las acciones compartidas a partir de su postura acerca del *folklore* en general. Los informantes nos mencionan que estas formas de ver el *folklore* son a partir tanto de la aceptación como del rechazo a ciertas propuestas que surgen durante la interlocución.

Para el personaje considerado como *Folklorista*, existen diferentes formas de abordaje del *folklore* e incluso la propia palabra puede mantenerse en duda en cuestión de su uso, sin embargo, se mantiene como tal, ya que nadie se ha animado a proponer una estructura. A si como la palabra, evitan mencionar las tendencias que suelen tener durante un diálogo, por lo que, en ocasiones, son nombrados como purista, tradicionalista, escénico e incluso dicen que aquellas personas pertenecientes a una comunidad pueden entrar en las tipologías del personaje a pesar del desconocimiento de ello.

Las formas de ver, abordar y replicar los conocimientos (*F*)*folklóricos* son reprimidas por el mismo gremio, no obstante, el abordaje acerca de las diversas facetas es reconocida a partir de sus características, sin embargo, no son

nombradas como tal e incluso son rechazados en ciertos contextos manteniéndose en un carácter peyorativo y no neutral, mermando o tergiversando lo que conlleva ser dicho personaje en la faceta. Así como las expresiones de la cultura se mantienen fluctuantes, las facetas pueden ser estáticas o estar en constante cambio e incluso pueden buscar ciertas características de cada tipo que le ayudan a construir su visión y postura acerca del *(F)folklore*.

CONCLUSIÓN

Retomando lo abordado durante las entrevistas, se puede notar que el término *(F)folklore* tiene ciertas características cuyas interpretaciones varían a partir de tres aspectos muy importantes: El contexto, en caso de contar con la formación profesional - educativas y sus experiencias de vida. Los aspectos que causan las variaciones suelen ser muy notables en algunos casos, sin embargo, existen aspectos que son tan comunes dentro del contexto que se vuelven poco perceptible para los investigadores y personas que se encuentra dentro de ella, a causa de ello, las investigaciones que tocan los temas mencionados en la tesis suelen abordar los conceptos de manera ambigua.

Para entender las variaciones que se presentan dentro del concepto *(F)folklore* se tiene que analizar el contexto situándonos en el espacio y tiempo como la base para iniciar el análisis, en caso de contar con la formación profesional - educativas para entender las posturas que abordan de manera teórica, y la experiencia de vida la cual nos puede servir para analizar su formación empírica, en ocasiones, esta última puede ser utilizada de manera transversal con la formación profesional - educativa. Las variaciones suelen encontrarse en constante cambio, por lo cual, se puede considerar poco viable establecer rigurosidad en los aspectos.

De igual manera el concepto *(F)folklore* se ha buscado una permanencia que represente a las personas y sus expresiones, por ende, algunos de los

académicos consideran que debe ser en cierta manera estático, sin alteraciones externas e incluso todo cambio que llegue a suceder se considera una “profanación”, pero si las personas son cambiantes durante toda su vida ¿Por qué sus formas de expresar no lo son? El Mtro. Juan Carlos menciona que el cambio no tiene porque darse y si se llega a dar entonces es un invento que, en ocasiones, no se puede considerar (*F*)*folklore*, sin embargo, durante toda la historia del *folklore* mexicano podemos encontrar alteraciones y propuestas aceptadas como lo fue con Amalia, Miguel Vélez, Ramon Baldiosera, entre otros.

Algunos teóricos de otras áreas como son la Antropología, Etnografía y Sociología consideran que, así como las personas cambian constantemente, también las formas de expresarse tienen que cambiar, esto con la finalidad de tener una adaptación que la misma población considera idónea en su sociedad. Para entender estos cambios es necesario una formación que ayude a identificarlos, analizarlos de manera sensible y considerar aquellos aspectos que fueron la causalidad del cambio.

Considerando los aspectos analizados y expuestos por aquellas personas que abordan el (*F*)*folklore* desde diferente áreas de estudio demuestran cierta inclinación a la creación pero sin transformar el mismo, los únicos que pueden llegar a modificar, cambiar o proponer son aquellas personas que pertenecen a la sociedad donde se genere el cambio, considerando a esa persona aquel que llega a entender su propia dinámica y sus formas de expresión, por lo cual, es considerado idóneo para realizar el cambio. Para algunos especialistas no basta con pertenecer, si no tienen que estar involucrados en las expresiones que se busca cambiar entendiendo a su “predecesor” y sentando las bases actuales que simbolizan la unión del pasado con el presente.

Durante la investigación, pude notar dicotomías marcadas en los aspectos que se mantienen en el carácter tradicional, el cual es dado por permanecer de generación en generación, sin embargo, aquellas personas que abordan las expresiones culturales, consideran una ruptura si se llega a sacar de su lugar de origen y/o es enseñado a otra persona fuera de la localidad. A causa de la

reproducción en otro lugar, se considera un “tabú” la creación o cambios dados en elementos visibles, olvidando en ocasiones el peso simbólico que conlleva y que hace posible su evocación.

Considerando los aspectos anteriores, se tiene como eje central al conjunto de personas que aprueban o difieren de las reproducciones que consideran parte de su localidad y que puede hacer mención de aspectos tan importantes como creencias, supersticiones y cuentos que están ligados a relatos que se obtienen a partir de su propio cosmos, es decir, su cosmovisión y su cosmogonía. Para entender de una mejor manera todas estas cuestiones se tiene que definir la palabra *folklore* a partir del uso actual y las significaciones que conllevan consigo durante su implementación en diversos campos.

El *folklore*, en el uso estricto de la palabra, es utilizado como aquel contenedor de las expresiones propias de una localidad, la cual, hace referencia al conjunto de creencias prácticas y costumbres que radica estrictamente en lo tradicional, alteraciones que han perdurado durante un largo tiempo y que, por lo general son realizadas por los nativos, negando a las expresiones emergentes como parte de la identidad de la localidad que se estudia, dicho aspecto es otorgado por personas que abordan el *folklore*, esto fue corroborado a partir de entrevistas y análisis de textos enfocados en personas que abordan estos conocimientos a partir de la academia expresados a través de diversos enfoques que utilizaron en durante su trayectoria.

La manera en que se puede identificar el *folklore* es a través de las expresiones dadas por las personas, a causa de la globalización, las alteraciones del *folklore* no es exclusivamente de personas que carecen de preparación académica o tenga poco contacto con la tecnología, siempre y cuando estas pertenezcan a la sociedad. En ocasiones, los cambios pueden ser realizados por personajes que se encuentran fuera de ello y considero que pueden ser válidos, siempre y cuando sean aceptados por los nativos y respeten su decisión en la aceptación de los cambios realizados.

Por otra parte, el *Folklore* es considerado contrario al contenedor, aunque

este busque replicar las expresiones no siempre serán iguales. Se puede utilizar la palabra para referirse a las investigaciones que buscan conocer y comprender los aspectos primordiales que caracterizan al propio *folklore*. Las monografías realizadas detallan aspectos que el investigador observó y consideró pertinente conservar en la información, sin embargo, podemos entender que otra cantidad de información se descarto por no ser “necesaria” y que podría tener información acerca de ciertas características que podrían ser útiles.

Considerando la reproducción del *Folklore* a partir del texto, no es limitante para la ejecución ya que muchas de ellas tienen más de dos formas de expresión y algunas consideradas como “sub expresiones”, entonces ¿La reproducción corpórea del *folklore* y *Folklore* son diferentes? Aunque muchas de las expresiones corpóreas, es decir, no escritas en papel, buscan conservar la mayoría de los aspectos físicos que son tan característicos en la expresión, no significa que se vuelven parte de las propias expresiones de la localidad y esto se debe a los aspectos como es la técnica, metodología y la búsqueda de estructuración que tanto se nota en los productos académicos que conllevan una formación diferente.

Entonces ¿El *Folklore* no puede ser tradicional? Una de las cosas más importantes que se debe tener en consideración al hablar de *folklore* es la evocación. Podemos entender a la evocación como la manera en que se puede traer al presente un suceso e incluso se puede considerar que es plasmado en nuestra memoria, y que, a partir de ciertos aspectos pueden volverse a vivir, esto puede ser experimentado en diversos niveles de la persona, es decir, puedo saber exactamente a qué suceso rememoro o causar cierta “extrañeza” la cual causa una sensación de haber estado en un momento.

Tomando en cuenta los resultados de las entrevistas, la evocación es aquello que podemos experimentar a través de diversas sensaciones que denotan características específicas o referenciales durante la realización de alguna expresión. A pesar de las distinciones en algunos aspectos más visibles, la evocación no es limitada por ellas, al contrario, la sensación de vivencia y

experiencia comúnmente radica en los aspectos poco visibles e incluso nulos que refieren a una idea – acción, esto coadyuva a recordar sucesos pragmáticos causados directos o indirectos de los aspectos expuestos al público.

Al tener considerado aspectos de las referencias directas o indirectas podemos entender las causalidades de ciertas acciones que se vuelven, en ocasiones, intrínsecas en las expresiones de una población llegando a tomar un rol más activo en su representación. La evocación, en el estudio de las expresiones (*F*)*folklóricas*, es aquel que guarda la esencia y que puede ser generada a partir de una ejecución de los conocimientos, entonces ¿El *Folklore* puede ser tradicional? Aunque existen muchas discrepancias en ello, se ha comprobado que las reproducciones fuera de su lugar de origen pueden generar un impacto grande en ciertos momentos de su ejecución.

El *Folklore* a pesar de tener cambios que coadyuvan a su documentación e investigación no está exento del apartado de su lado más “puro”⁸, se asemejan en características compartidas las cuales son fijadas a partir de sus propias variaciones. Visto de esta manera, el *Folklore* puede ser tradicional a partir de la evocación utilizada como una especie de filtro que puede percibirse a partir de lo material, los sentidos y sensaciones, desembocando en una remembranza que forma nuestra percepción de lo observado. En ocasiones no puede tener resultado en todo el público ya que se vuelve algo subjetivo colectivo e incluso personal.

Algo que se debe tener en consideración es que las personas que realizan la mimesis de una expresión, es que entiendan la esencia que se busca reproducir, por lo tanto, se tiene que conocer y entender el núcleo de lo que se quiere reproducir. Considero que las diversas variantes del propio *folklore* son útiles para entender la naturaleza del *Folklore*, comprender los cambios que esta realiza y que forman una relación en los estudios del *folklore* en sus diversos ítems que tanto la caracterizan.

Las diferencias entre *Folklore* y *folklore* radican en el enfoque dado, es

⁸ La referencia de pureza es utilizada en los estudios *Folklóricos* para aquello que es poco o sin alteraciones, sin embargo, la señaló de esta manera por que no cumple con los cánones establecidos por el simple hecho que tiene que cambiar para seguir vigente.

decir, el *folklore* es el contenedor que surge para expresar los sentimientos de una población determinada teniendo variantes que suelen ser divididas por territorio y/o aspectos específicos que comparten ciertas ideologías de manera colectiva, independientemente si son de ciudades o pueblos. Por otra parte, el *Folklore* es aquel que busca su documentación, investigación y reproducción de los conocimientos, las cuales pueden ser a partir de su veracidad física, a través de vestuarios e implementación visible, o “Yolotl”⁹

En ambos casos, tanto el *Folklore* como el *folklore* utilizan a la evocación como el medio que otorga la esencia buscada, tanto en su contexto como fuera de ello, sus cambios, sean causados por personas externos y/o internas a la comunidad, se encuentran en constante movimiento y su fenomenología empleada para realizar su transformación, la cual intervienen en su adaptación en los tiempos venideros es el *Folklorismo*. Se debe tener en cuenta que el *folklore* y el *Folklore* dependen uno del otro y que su forma de medición se puede ver a partir de un “E.F”, es decir, “*Espectro Folklórico*” propuesta de esta manera para entender la variabilidad, la diferencia de medición y sus formas que puedan surgir a partir de los cambios.

Teniendo claro las propuestas acerca de los conceptos bases como es el (*F*)*folklore* podemos avanzar con aquella persona que es considerado el mediador e intérprete de esta disciplina, cuyo conocimiento es considerado, en ocasiones, un experto en la rama de los estudios (*F*)*folklóricos* y ha realizado la mayoría de los cambios en la estructuración de las expresiones de una localidad, estoy hablando del *Folklorista*. Este personaje aborda los conocimientos a partir de su imaginaria y es expresado en sus propuestas que, comúnmente, ha estado relacionado con el campo de las artes descartando otras profesiones.

El *Folklorista* era aquella persona que aborda los conocimientos y expresiones de una localidad como objeto de estudio en sus investigaciones, en el caso de México, los *Folkloristas* han sido maestros que marcaron ciertas pautas

⁹ Significa esencia o espíritu en lengua náhuatl. Es utilizado como referente a las propuestas del sentir de una población que son empleadas a través de ejecuciones indirectas y/o de diversos elementos dándole un peso simbólico a partir de la evocación.

dentro de las expresiones. Aunque muchas veces la palabra *Folklorista* se ha manejado como una personificación del ser que conoce el *folklore* y que lo expresa a partir del *Folklore*, durante la investigación pude notar que realmente no es una personificación, más bien es una denominación a aquellas personas que buscan personificarse del conocimiento como si fuese un ser.

Vamos a abordar al *Folklorista* como una denominación dada a personas que se han vuelto un “personaje” gracias a los logros obtenidos durante su trayectoria profesional, sin embargo, en ocasiones es utilizado como referencia a aquella persona que busca el conocimiento sin comprensión del mismo dejando sin una clara interpretación al lector e incluso puede deberse a la falta de preparación profesional que puede servir como apoyo metodológico desde la recepción de información hasta la transcripción; Se debe considerar que muchas de las investigaciones realizadas de manera idónea son realizadas por disciplinas diferentes a las artes y que estas mismas al no tener claro la propia expresión artística realizadas por el objeto de estudio, enfocan otros aspectos.

Considerando los aspectos que rodean a la denominación otorgada a las personas que se consideran como especialistas en el *folklore*, se puede comprender que esta denominación es un mérito y realizan investigaciones en pro del propio conocimiento, entonces la denominación otorgada a otras personas ¿No necesita de disciplinas alternas a la suya? ¿Pueden ser considerados dentro de esta denominación a investigadores de otras disciplinas? Durante las entrevistas pude notar que varias de las personas que abordan los conocimientos a partir de las artes se apoyan de otras disciplinas semejantes, es decir, en su mayoría utilizan otras disciplinas artísticas como ayuda e ignoran alternativas de análisis que podrían ayudar en otros aspectos que favorezcan la investigación.

Aunque realizan investigaciones para conservar y reproducir las expresiones, son estos mismo quienes imponen ciertas reglas que deben cumplir para que una expresión sea considerada como *folklore* siguiendo ciertos “cánones” que tratan de establecer y medir el nivel de “autenticidad” sin tener en consideración varios de los aspectos que rodean a la propia expresión, ignorando

el cambio causado por el tiempo, el surgimiento de nuevas expresiones en contextos emergentes y prohibiendo propuestas que son a partir de disciplinas diferentes a la suya.

A causa de estas cuestiones, se han omitido investigaciones que propongan una estructura que ayude a definir al concepto volviendo a surgir, en ocasiones, cuando se quiere referir al investigador o replicador de las expresiones de una sociedad. El *Folklorista* puede “surgir” a partir de los abordajes del (F)folklore sin necesidad de referirse a una persona que aborda desde diferentes disciplinas y/o profesiones sin importar el contexto, aunque se pueden diferenciar a partir de la forma en que se aborda y que tanto profundice para comprenderla.

Dentro del *Folklorista* existen tres formas de reproducción a las cuales podría pertenecer el investigador los cuales son:

- **Inspirado:** Son aquellos que realizan reproducciones a partir de ciertos elementos físicos y que solamente buscan tomar “prestado” para otorgarle otro significado diferente o por simple atractivo visual. Suelen tener un conocimiento ambiguo de la expresión.
- **Basado:** Utilizan aspectos físicos iguales o diferentes a la expresión y buscan simbolizar una imitación acerca de la carga simbólica que esta representa sin importar el atractivo visual. Aunque se parezca al inspirado no es igual, su diferencia radica en la investigación que realiza para tener más conocimiento con cierta comprensión de ella.
- **Escénico:** La persona conoce los aspectos visibles y suele cambiarlos con la finalidad de hacerlos más destacables para el público. Tienen un mayor conocimiento en los aspectos físicos y de su cosmovisión, sin embargo, carecen de esencia que hace difícil la evocación de la propia expresión.

Cabe aclarar que no considero tradicional como una forma de reproducción ya que el propio *Folklorista* lo describe como algo inamovible y que no se puede cambiar, por ello lo considero que ya es parte de la postura que estos elijan tener.

Las posturas ideológicas pueden separarse en cuatro formas que caracterizan al *Folklorista* las cuales son:

- **Tradicionalista:** Es aquel que busca preservar la mayoría de los aspectos incluyendo la esencia que es característica de la propia expresión. Considera que la expresión puede cambiar y que lo importante radica en la esencia que esta conlleva, se encuentra abierto al cambio.
- **Purista:** Considera que nada debe cambiar, el *folklore* es estático y, en ocasiones, si se realiza un cambio debe ser hecho por él o pertenecer a sus estándares y considera a la reproducción no tradicional si llega sale de su contexto. Comúnmente se confunde con el tradicionalista, sin embargo, el purista se encuentra cerrado al cambio.
- **Escénico:** Así como en su reproducción, realiza una investigación para conocer los aspectos físicos y el peso simbólico que estos conllevan, sin embargo, realiza los cambios sin importar que la esencia se pierda con la finalidad de que sea llamativo al espectador.
- **Inconsciente o Ausente:** Puede considerarse a aquellas personas que desconocen el concepto, pero entra en la denominación, siendo en ocasiones, el portavoz de una expresión. Suelen ser personas con poca preparación académica o académicos de otras áreas.

El concepto *Folklorista* es dado a aquella persona que aborda los conocimientos de una expresión y que dependerá tanto de la forma en que aborda la investigación, así como la profundidad que este decida darle para conocer y comprender. En pocas palabras, podemos entender el concepto de *Folklorista* como la persona que aborda los conocimientos y expresiones de una localidad, puede ser de manera semi profunda o ambigua que estará en función de la formación y experiencia, la cual, se podría explicar a partir de la postura a la que se incline, en ocasiones se considera a esta persona como el representante de las

expresiones.

Durante el trabajo de investigación me pude percatar que no se ha considerado un concepto para aquellas personas que buscan entender de manera profunda, exhaustiva y consciente de los conocimientos (*F*)*folklóricos*, valiéndose de disciplinas diferentes al de ellos considerando, cuyas personas de preparación académica es más completa. Para ello hago el atrevimiento de proponer al término *Folklorólogo* para referirme a estas personas que se preparan de manera académica y que utilizan su experiencia de vida, profundizando en los aspectos que sean necesarios para realizar su investigación.

A diferencia del *Folklorista*, la palabra *Folklorólogo* proviene de la mezcla de *Folklore* que ya estructuramos anteriormente, y *Logos* que es el conocimiento que fundamenta a partir de comprobaciones sustanciales, el concepto refiere a aquel que busca profundizar para entender desde las manifestaciones hasta las fenomenologías que atañen a las propias y que puede otorgarse a aquellas personas que se valen de disciplinas académicas diferentes a las suyas utilizándose para complementar el conocimiento llegando a visualizar información que es otorgada gracias a las otras disciplinas sin estigmatizar las demás disciplinas.

Cabe aclarar que los resultados son propuestas que surgen a partir de análisis de diferentes disciplinas, así como también de entrevistas de carácter etnográfico, sin embargo, no es algo que considero establecido o estático ya que esta información puede cambiar de un momento a otro y dependerá del contexto en el que se situó la investigación. A través de esta investigación se utilizaron los conceptos acerca del *Folklore* a través de sus vertientes, el procesos histórico-social y los cambios que estos conllevan a causa de las adaptaciones que tienen..

Se reconoce la importancia que tiene el (*F*)*folklore* en diversas disciplinas al ser involucradas, obteniendo una perspectiva histórica, identitaria, antropológica y estética que asu vez coadyuvaron a fundamentar la propuesta del concepto *Folklorista* así como sus categorías dadas a partir de su comportamiento situado

en el contexto actual. Espero haya sido de su agrado y oriente a una posible estructuración de los términos que se abordan en la investigación, recordando que al final el pueblo tiene la última palabra.

REFERENCIAS

- Ander Egg, E. (2005). *EL PROCESO DE GLOBALIZACIÓN DE LA CULTURA*. Buenos Aires: Cuadernos 13.
- Ansorena Miranda, J. L. (18 de Junio de 2007). *CORE*. Obtenido de CORE: https://core.ac.uk/display/11502442?utm_source=pdf&utm_medium=banner&utm_campaign=pdf-decoration-v1
- ARGUEDAS, J. M. (2001). *¿QUE ES FOLKLORE?* Lima: Instituto Nacional de Cultura.
- Barrera Luna, R. (15 de Febrero de 2013). *Revista de Claseshistoria*. Obtenido de Revista de Claseshistoria: <chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/viewer.html?pdfurl=ht tp%3A%2F%2Fwww.claseshistoria.com%2Frevista%2F2013%2Farticulos%2FBarrera-concepto-cultura.pdf&clen=404460&chunk=true>
- Cruz Reyes, P. D., & Rendón Garduño, I. (02 de agosto de 2019). *estudiosobrelacultura*. Obtenido de estudiosobrelacultura: http://estudiosobrearteactual.com/wp-content/uploads/2019/09/7_8.pdf
- Dupey, A. M. (10 de Junio de 2007). *redalyc.org*. Obtenido de redalyc.org: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=513551276001>
- Dupey, A. M. (27 de febrero de 2008). *Revista Electrónica 5*. Obtenido de Revista Electrónica 5: <http://www.culturaspopulares.org/textos5/articulos/dupey.pdf>
- G. Viana, L. D. (9 de Septiembre de 2005). *digital.csic.es*. Obtenido de digital.csic.es: https://digital.csic.es/bitstream/10261/12655/1/P%C3%A1ginas%20de%20revistaocnos_01.pdf
- Genannt Jost, D. B. (21 de Febrero de 2017). *scielo*. Obtenido de scielo: <http://www.scielo.org.mx/pdf/cultural/v5n2/2448-539X-cultural-5-02-00157.pdf>
- Goody, J. (2003). *CULTURA ESCRITA EN SOCIEDADES TRADICIONALES*. Barcelona: Editorial Gedisa, S.A.
- Harris, M. (2001). *Antropología Cultural*. Madrid: Alianza Editorial.
- Huang, Y. T. (25 de Marzo de 2015). El papel de la cultura en la enseñanza de ELE: Análisis de la asignatura del bloque cultura de los cuatro Departamentos de Español en Taiwán (2013-2014). Valladolid, Valladolid, España.

- La jornada, P. (22 de junio de 2010). DE LA REDACCIÓN. *Murió Miguel Vélez Arceo, maestro, bailarín y coreógrafo*, pág. 15. Obtenido de jornada: <https://www.jornada.com.mx/2010/06/22/espectaculos/a15n2esp>
- Linton, R. (1945). *Cultura y personalidad*. Distrito Federal: FONDO DE CULTURA ECONOMICA México.
- M. Marzal, M. (01 de mayo de 2001). *Google Books*. Obtenido de Google Books: https://books.google.com.mx/books?id=6YyGOIS57bAC&pg=PA119&hl=es&source=gbs_toc_r&cad=4#v=onepage&q&f=true
- Malinowski, B. (1948). *LIBERTAD Y CIVILIZACION*. Buenos Aires: Editorial Claridad.
- Mosterín, J. (1993). *Filosofía de la cultura*. Madrid: Alianza Editorial .
- Núñez, D., & Sánchez, M. (17 de Enero de 2011). *redalyc.org*. Obtenido de redalyc.org: <https://www.redalyc.org/pdf/737/73718406011.pdf>
- Ortiz García, C. (20 de Enero de 2007). *institucional*. Obtenido de institucional: <https://digital.csic.es/handle/10261/8599>
- Ortiz García, C. (19 de Diciembre de 2020). *DOI*. Obtenido de DOI: <https://institucional.us.es/revistas/RAA/19/10.pdf>
- Ortiz Molina , M. A. (13 de marzo de 2012). *DialNet*. Obtenido de DialNet: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3825361.pdf>
- Palacios Mendoza, J., & Ríos Mendoza, F. (31 de octubre de 2009). *riosmendoza*. Obtenido de riosmendoza: <https://riosmendoza.com/biografias/miguel-velez-arceo/>
- Parodi, J. (30 de Septiembre de 2019). *RECIAL Vol. X, N° 16*. Obtenido de RECIAL Vol. X, N° 16: <https://documentcloud.adobe.com/link/review?uri=urn:aaid:scds:US:9f31512f-8fef-4dbd-b619-9561bb7934c0>
- PEREZ, J. M. (1999). *LA TRADICION EVOCADA: FOLKLORE Y FOLKLORISMO*. BARCELONA: UNIVERSIDAD DE CANTABRIA.
- Phillip Kottak, C. (2011). *Antropología cultural. Decimocuarta edición*. México: Mc Graw Hill.
- Prat Ferrer, J. J. (2008). *Google Books*. Obtenido de Google Books: https://books.google.com.mx/books?id=9IF4vSTbg0cC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false

- Raffino, M. E. (16 de septiembre de 2020). *Concepto*. Obtenido de Concepto: <https://concepto.de/antropologia/>. Última edición: 16 de septiembre de 2020. Consultado: 27 de julio de 2021.
- Restrepo, E. (Enero de 2016). *Acta Académica*. Obtenido de Acta Académica: <https://www.aacademica.org/eduardo.restrepo/5.pdf>
- Salazar Rosales, U., Flores Claudio, C., & Martínez Ayala, J. A. (2 de febrero de 2021). *aacademica*. Obtenido de aacademica: <https://www.aacademica.org/ulises.salazar.rosales/2.pdf>
- Stecher Guzmán, L., & Cisterna Jara, N. (12 de Mayo de 2004). *biblioteca.clacso.edu.ar*. Obtenido de biblioteca.clacso.edu.ar: http://biblioteca.clacso.edu.ar/gsd/collect/cl/cl-001/index/assoc/D13138.dir/pdf_200.pdf
- Tamayo Ángeles, W. (1997). *FOLCLORE. DERECHO A LA CULTURA PROPIA*. Lima: CENTRO DE RECURSOS EDUCATIVOS.
- Tortajada Quiroz, M. (02 de febrero de 2002). *uam*. Obtenido de uam: <http://www.uam.mx/difusion/revista/feb2002/tortajada.pdf>
- Velasco Maillo, H. M. (01 de Enero de 1990). *UNED*. Obtenido de UNED: <http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/bibliuned:500383-Articulos-5620/Documento.pdf>

Anexos

Glosario de términos

- Endoculturación: Enseñanza que se pasa de manera generacional y jerarquizada (de adulto a infantes o personas con menor edad), las enseñanzas tienden a ser semi consciente y semi inconsciente.
- Interculturalidad: Es cuando una persona busca la manera de entender otras culturas mediante la interiorización y razonamiento de su cultura frente a otra, mediante las experiencias de vida que la persona lleva consigo.
- Folklorismo: Cambio que se genera en el (F)folklore mediante diferentes factores sociales, políticos y económicos que ayudan a cambiar o generar otras maneras de abordar y expresar los conocimientos y las diferentes manifestaciones del (F)folklore.
- Etnocentrismo: Creencia de superioridad de una cultura a otra.
- Evocación: Manera de traer una manifestación a un contexto diferente al suyo mediante las reproducciones de ciertas acciones, estas pueden ser tangibles (fotografía, cuadro, etc.) o intangibles (energía, sensación, etc.)